

Mi Biblioteca

La revista del mundo bibliotecario

www.mibiblioteca.org

Año VIII · N.º 29 · Primavera 2012 · 10,00 €

El voluntariado lector
de Extremadura



Una aventura del corazón

¿Presencial o virtual?
El futuro de la biblioteca
como espacio de lectura

Maestro bibliotecario
frente a bibliotecario
escolar

Las bibliotecas de mi vida



Pedro J. Ramírez
Director del diario
El Mundo



**BIBLIOTECAS POBRES,
CIUDADANOS SOLIDARIOS**

ISSN 1890-3411



9 771699 3410

Séptima primavera para *Mi Biblioteca*

M ensaje de la subdirectora

Llega la primavera, el clima comienza a calentarse, llegan las flores y los colores, y cómo no, también llega el nuevo número de nuestra revista que justo ahora acaba de cumplir siete primaveras. Hablamos ya del número 29 que viene cargado de nuevos textos donde predomina, ante todo, la ilusión, el altruismo y las propuestas motivadoras. Es el caso de la biblioteca pública del estado de Guadalajara, que no se deja amedrentar por la situación económica que atravesamos y, al igual que una familia unida, todos sus usuarios intentan aportar su granito de arena para que dentro de ese espacio la lectura siga llegando cargada de energía y de sueños.

Para ello apadrinan libros y publicaciones periódicas o prestan su tiempo de forma desinteresada, entre otras muchas iniciativas. Parecida es la experiencia llevada a cabo en la biblioteca municipal *El palacio de la isla* de Cáceres donde el voluntariado lector logra llevar la lectura a todos aquellos que por un motivo u otro no pueden acercarse físicamente a la biblioteca. En las bibliotecas escolares no se olvidan de los alumnos con lagunas formativas. Es el caso del IES *Fray Luis de León* de Salamanca donde se ha realizado un proyecto cuyo

objetivo era mejorar la habilidad lectoescritora del alumnado. Contaron con el apoyo de la familia, pilar básico para estimular la lectura entre los jóvenes. También de Salamanca, pero esta vez desde las bibliotecas universitarias, nos llega la descripción de *Biblio Usal*, una aplicación que permite a la comunidad acceder a los servicios de biblioteca a través de dispositivos móviles. Enrañable es el artículo sobre la biblioteca *Manuel Ruiz Luque* de Montilla (Córdoba). Esta biblioteca lleva el nombre de su propietario, un bibliófilo que durante más de 50 años ha conseguido reunir gran cantidad de obras únicas y que voluntariamente pone a disposición de los usuarios interesados. Un ejemplo a seguir. La novedad a partir de este número es que no seguiremos publicando la Agenda de formación, ya que desde la redacción de la revista hemos considerado que son muchas y variadas las fuentes a través de las que se puede acceder a este tipo de información. Por otra parte, es evidente que la publicación trimestral conlleva una limitación temporal que muchas veces provoca la no inclusión de cursos formativos que se celebrarán a tres meses vista o bien la publicación de cursos que ya se han celebrado cuando la revista llega a manos del lector. Pero, como siempre, esperamos que este número de *Mi Biblioteca* les guste como lo han hecho los 28 números anteriores.

Conchi Jiménez



952 23 54 05

Suscríbete.

www.mibiblioteca.org

Mi Biblioteca
La revista del mundo bibliotecario

Fundación Alonso Quijano

para el fomento de la lectura
www.alonsoquijano.org

Entidad privada e independiente, sin ánimo de lucro, dedicada a la promoción de iniciativas culturales y educativas

Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España, para la totalidad de los números editados en el año 2012



Con la colaboración del Área de Cultura del Ayuntamiento de Málaga

Ayuntamiento de Málaga
Área de Cultura, Ed

Director: RAÚL CREMADES GARCÍA

Subdirectora: CONCHI JIMÉNEZ FERNÁNDEZ

Comité científico:

ANTONIO BASANTA REYES.

Director general y vicepresidente ejecutivo del Patronato de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

ALEJANDRO CARRIÓN GÚTIEZ.

Director de la Biblioteca de Castilla y León.

PEDRO C. CERRILLO TORREMOCHA.

Director del Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil (CEPLI) de la Universidad de Castilla-La Mancha.

MIGUEL ÁNGEL GACHO SANTAMARÍA.

Presidente de ANABAD.

MICHAELA HERTEL.

Directora de la Fundación Bertelsmann.

ASUNCIÓN LISSÓN.

Coordinadora del Seminari de Bibliografía Infantil i Juvenil de l'associació de Mestres Rosa Sensat.

EUGENIO LÓPEZ DE QUINTANA.

Presidente de la Asociación Española de Documentación e Información (SEDIC).

BELÉN LLERA CERMEÑO.

Directora Técnica de la Biblioteca Nacional de España.

ELOY MARTOS NÚÑEZ.

Coordinador del Seminario de Lectura de la Universidad de Extremadura.

CÉSAR ANTONIO MOLINA.

Ex Ministro de Cultura.

GLÓRIA PÉREZ-SALMERÓN.

Directora de la Biblioteca Nacional de España.

ANTONIO PRIETO MARTÍN.

Catedrático Emérito de la Universidad Complutense de Madrid y Miembro del Patronato de la Fundación José Manuel Lara.

ENRIQUE RUBIO CREMADES.

Director de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Colaboradores:

MAGALY ARANDIA, DANIEL BECERRA, MILAGROS BREZMES, BLANCA CALVO, JOSÉ ANTONIO CAMACHO, MARIA FELICIDAD CAMPAL, MANUEL CARRIÓN, DANIEL CASADO, GUILLERMO CASTÁN, JAUME CENTELLES, JOSÉ ANTONIO CEREZO, ÁNGEL ESTEBAN, GRUPO WEB MÓVIL BIBLIOTECA UPV, RAFAEL JIMÉNEZ, MICOL LAGARDE, JOSÉ ANTONIO MERLO, SUSANA RAMOS.

Ilustraciones:

JOSÉ MANUEL UBÉ GONZÁLEZ y PATXIDIFUSO.

Revisión de textos:

M.ª DEL VALLE LÓPEZ ARROYO e ISAAC PÉREZ GARCÍA.

Secretaría y suscripciones: BELÉN LORENZO CAMPOS.

Publicidad: SALVADOR FERNÁNDEZ FERRER.

Diseño y maquetación: SALVADOR FERNÁNDEZ FERRER.

Imprime: IMAGRAF.

Versión web: JOSÉ ÁLVAREZ HUETE.

Edita: FUNDACIÓN ALONSO QUIJANO para el fomento de la lectura.

Redacción, administración y publicidad:

Fundación Alonso Quijano
C/ Donoso Cortés, 6 - bajo
29002 Málaga (España) - Tfno.: 952 23 54 05
fundacion@alonsoquijano.org

Suscripción:

	1 año (4 números)	2 años (8 números)
España	38,00 €	72,00 €
Europa	58,00 €	110,00 €
América y resto del mundo	65,00 €	124,00 €

Ejemplar suelto: 10,00 € + gastos de envío.

ISSN: 1699-3411 · Depósito Legal: MA-305-2005

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de los textos e imágenes sin autorización expresa por escrito. La revista *MI BIBLIOTECA* no se identifica necesariamente ni se hace responsable de las opiniones vertidas por sus colaboradores.

■ Momentos de Lectura	2
<hr/>	
■ Actualidad Bibliotecaria	6
<hr/>	
■ Opinión	14
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Alfin en 1000 palabras. María Felicidad Campal García ✓ Prohibido apagar el móvil en la biblioteca. Grupo Web Móvil UPV 	
<hr/>	
■ Teco y Teca, ratones de biblioteca	17
<hr/>	
■ Reportaje MB	18
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Bibliotecas pobres, ciudadanos solidarios. José Antonio Camacho Espinosa y Blanca Calvo 	
<hr/>	
■ La entrevista MB	24
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Entrevista a Clara M. Chu, catedrática de Biblioteconomía por la Universidad de Carolina del Norte en Greensboro. Por Conchi Jiménez y Raúl Cremades 	
<hr/>	
■ Bibliotecas Públicas	28
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Dime de qué te quejas ¡soy todo orejas! Susana Ramos ✓ El voluntariado lector de Extremadura: una aventura del corazón. Daniel Casado 	
<hr/>	
■ Bibliotecas Escolares	36
<ul style="list-style-type: none"> ✓ ¿No comprendes lo que lees? Tu biblioteca escolar te puede ayudar. Milagros Brezmes Nieto y Guillermo Castán Lanaspá ✓ Maestro bibliotecario frente a bibliotecario escolar. Reflexiones sobre el futuro de la biblioteca escolar. Daniel Becerra 	
<hr/>	
■ Bibliotecas Universitarias	46
<ul style="list-style-type: none"> ✓ ¿Presencial o virtual? El futuro de la biblioteca como espacio de lectura. Rafael Jiménez Pascual 	
<hr/>	
■ Nuevas Tecnologías	54
<ul style="list-style-type: none"> ✓ BiblioUsal, la primera aplicación de bibliotecas nativa para dispositivos móviles realizada en España. José Antonio Merlo Vega 	





■ Gestión Documental	62
✓ Las siete vidas de los libros. Entrada y salida del material bibliográfico en la biblioteca. Micol Lagarde Rodríguez	
■ Otros espacios de lectura	66
✓ Bibliovagón y biblioavión. Un maravilloso viaje hacia la lectura desde Cochabamba (Bolivia). Magaly Arandía de Jordán	
■ Bibliotecas con pasado y con futuro	70
✓ Historia de un bibliófilo al servicio de los lectores. La Biblioteca Manuel Ruiz Luque de Montilla (Córdoba). José Antonio Cerezo Aranda	
■ Bibliotecarios insignes	76
✓ Benito Arias Montano. Entre Flandes y la Biblioteca de El Escorial. Ángel Esteban	
■ Diccionario a dos voces	81
✓ Tomo / Volumen. Manuel Carrión y Conchi Jiménez	
■ Recomendaciones de lectura	82
■ Bibliotecas de mi vida	86
✓ Pedro J. Ramírez . Director del diario <i>El Mundo</i> .	
■ Macaria, bibliotecaria	90
■ Cita con la biblioteca	91
✓ <i>Los crímenes de Oxford</i> de Guillermo Martínez	
■ Bibliotecas de película	92
✓ Muerte en la biblioteca universitaria. <i>Los ríos de color púrpura</i> , de Mathieu Kassovitz. Jaume Centelles Pastor	
■ Cartas a Mi Biblioteca	94
✓ ¿Por qué crees que las bibliotecas escolares dejan todavía mucho que desear?	
■ Directorio	100



NACE LA REVISTA PAPEL DE PERIÓDICO

En un momento tan complicado para el periodismo, nace *Papel de periódico*. No se trata de un gesto valiente, ni de una heroicidad. Más bien se trata de desarrollar algo más que un oficio. Es una revista que busca, con verdadera vocación, promover la cultura y ciertos valores en la sociedad. La cultura es un término muy difícil de definir, pero en *Papel de periódico* lo relacionan con las artes y las ciencias, con el conocimiento en general. Por tanto, el carácter de la publicación es absolutamente divulgativo y educativo.



Los creadores de esta iniciativa están convencidos de que los periódicos de papel perdurarán en el futuro, y su función estará en la interpretación y en la divulgación más que en publicar noticias. Para eso estarán los medios digitales. Por eso su nombre resulta paradójico: están en internet, pero no ceden a la avalancha de contenidos de la mayor parte de los medios. Quieren ser un espacio de sosiego, donde nadie se sienta obligado a acceder 10 veces diarias para no perderse nada.

EMPRENDEDORES Y DEFENSORES DE LA CULTURA EN ÉPOCA DE CRISIS

Fuente: Álvaro López
Director y editor de *Papel de periódico*

EL 300 ANIVERSARIO DE LA BNE EN CINCO MILLONES DE CUPONES

La ONCE dedicó el Cupón Fin de Semana del sábado 10 de marzo al 300 aniversario de la Biblioteca Nacional de España. Cinco millones de cupones llevaron la imagen de este tricentenario por todo el país. Con ese cupón, ilustrado con fotografías del vestíbulo y la escalera del histórico edificio, la ONCE rinde homenaje a la labor que desarrolla la BNE.

La BNE fue fundada por Felipe V a finales de 1711 y abrió sus puertas en marzo de 1712 como Real Biblioteca



Pública. Con motivo de sus 300 años se han organizado distintas actividades para celebrar el Tricentenario de la institución cultural pública más antigua del país, tales como exposiciones, conferencias, espectáculos teatrales, conciertos... El pasado 13 de diciembre se iniciaron los actos de celebración del Tricentenario con la inauguración de la exposición *Biblioteca Nacional de España: 300 años haciendo historia* y que se clausurarán a finales de este año con una reunión internacional de hispanistas.

ONCE Y BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA UNIDAS EN LA MISMA CELEBRACIÓN

Fuente: Prensa Biblioteca Nacional de España

LEEMOS PARA TI EN CAMARGO (CANTABRIA)

Leemos para ti es un programa promovido y coordinado por la Biblioteca Municipal de Camargo, en colaboración con el Departamento de Asuntos Sociales del Ayuntamiento de la localidad, que trata de acercar el servicio bibliotecario y la lectura a personas con dificultades físicas o psíquicas, con la ayuda de un grupo de voluntarios que han recibido formación específica en lectura en voz alta y en voluntariado.



Esta actividad se ha dirigido en una primera fase a las personas de se hallan en residencias o centros sociales de ancianos y a los niños que son atendidos en Centros de Día, para ofrecer en una segunda fase lectura o préstamo a domicilio a personas que, habiendo sido lectoras, se encuentran incapacitadas para dirigirse a la biblioteca o para leer por sí mismas debido a problemas de visión o de otro tipo. La propuesta ha tenido una gran acogida tanto por parte de los centros en los que se está trabajando como entre las personas que reciben este servicio.

Esta actividad se ha dirigido en una primera fase a las personas de se hallan en residencias o centros sociales de ancianos y a los niños que son atendidos en Centros de Día, para ofrecer en una segunda fase lectura o préstamo a domicilio a personas que, habiendo sido lectoras, se encuentran incapacitadas para dirigirse a la biblioteca o para leer por sí mismas debido a problemas de visión o de otro tipo. La propuesta ha tenido una gran acogida tanto por parte de los centros en los que se está trabajando como entre las personas que reciben este servicio.

LECTURA SIN EXCUSAS EN LOS HOGARES DE CAMARGO

Fuente: Ana Isabel Calvo Díez
Biblioteca Municipal de Camargo (Cantabria)

BIBLIOTECA OLVIDADA EN LA PARROQUIA DE SAN VICENTE DE CASTILLÓN (PANTÓN, LUGO)

En la parroquia de San Vicente de Castellón (Pantón, Lugo) durante las décadas de los 60, 70 y 80 un sacerdote fue recopilando en un pequeño armario una serie de revistas, folletos y libros de carácter religioso junto con algún libro de aventuras. En un momento dado sacó al exterior el armario con el fin de convertirlo en una pequeña biblioteca de préstamos para los feligreses. Contaba también con un pequeño cajón donde se guardaban las tarjetas de control de todo el material de lectura que existía. Los vecinos llegaban, tomaban su libro y se lo llevaban a casa. Una vez leído lo devolvían.



Con la llegada de las mejoras en los medios de locomoción y las nuevas tecnologías esa curiosa biblioteca cayó en desuso y el armario se quedó "olvidado" en la sacristía de la iglesia. En la actualidad, todo ese material se ha recuperado y está depositado en el Ayuntamiento de Pantón como testimonio de la historia bibliotecaria de este municipio.

CURIOSAS BIBLIOTECAS QUE SALEN A LA LUZ TRAS MUCHOS AÑOS

*Fuente: Javier González
Cultura Pantón (Lugo)*

BIBLIOTECA ESCOLAR CON NUEVO DISEÑO EN CUENCA



El CEIP *Fray Luis de León* es un centro público en la ciudad de Cuenca con 250 alumnos/as. Tradicionalmente viene realizando muchas actividades de animación a la

lectura y su biblioteca es un espacio mimado y cuidado al que se le han dedicado muchas horas para registrar, catalogar e informatizar el fondo bibliográfico.

El curso pasado el claustro de profesores con el coordinador de la biblioteca a la cabeza, llegó a la conclusión de que debían dar un paso más. Que el espacio debía reformarse para ser más dinámico, más atractivo para el alumnado y que diese pie a realizar otro tipo de actividades a las que tradicionalmente se venían haciendo. Así, decidieron ampliar la biblioteca y convertirla en un espacio dinámico de encuentro, con diferentes recursos educativos y con acceso a documentos en diferentes soportes. Han contado con el apoyo y colaboración de patrocinadores externos para llevar a buen término su proyecto.

UNA BIBLIOTECA ESCOLAR PENSADA POR Y PARA SUS USUARIOS

*Fuente: Paula Martínez
CEIP Fray Luis de León (Cuenca)*

AUDIOLIBROS EN LAS BIBLIOTECAS MUNICIPALES DE LA DIPUTACIÓN DE BARCELONA

La Red de Bibliotecas Municipales de la Diputación de Barcelona ha puesto en marcha un nuevo servicio virtual para todos los usuarios con carnet de biblioteca que consiste en las descargas gratuitas de audiolibros en formato mp3. Los audiolibros, que ya se ofrecían en las bibliotecas de la Red en formato cd audio, son libros hablados, en la versión íntegra de la obra original, que son leídos en voz alta por locutores profesionales en grabaciones a una sola voz y sin música de fondo.



El servicio se ofrece a través de la plataforma *Audiomol* donde el usuario, desde su zona privada, puede acceder a un catálogo de 120 títulos de obras clásicas y actuales, en catalán y en castellano, de temáticas diversas. Al servicio de descargas gratuito se puede acceder desde cualquier ordenador con conexión a internet a través del portal web Biblioteca virtual de la Red <http://bibliotecavirtual.diba.cat> y también desde el catálogo colectivo Aladí donde se encuentran los registros catalográficos integrados: <http://sinera.diba.cat>.

DISFRUTAR DE LA LECTURA, LEÍDA O ESCUCHADA

*Fuente: Montserrat Cantí Marrugat
Gerencia de Servicios de Bibliotecas (Barcelona)*

E-READERS EN BIBLIOTECAS ESCOLARES EXTREMEÑAS

En la Asociación Comenius Regio *Bibliotecas sin fronteras/sem fronteiras* que se está desarrollando entre el Alentejo (Portugal) y Extremadura (España) se está potenciando la incorporación de las TIC al mundo de la lectura. Entre otras iniciativas como el club virtual de lectura, la Consejería de Educación y Cultura de Extremadura ha puesto en marcha una experiencia piloto de utilización de lectores de libros electrónicos (e-readers) en los cinco centros participantes en el proyecto.



El objetivo es difundir y enseñar la utilización de los lectores, introducir los libros electrónicos en las bibliotecas escolares y estudiar su impacto en el hábito lector del alumnado, teniendo en cuenta las últimas cifras del Barómetro de lectura, que indican la más que clara tendencia a la lectura en dispositivos digitales de los jóvenes españoles. Asimismo, se explorará la posibilidad de crear una biblioteca digital para compartir títulos entre las bibliotecas de los centros y poder permitir el e-préstamo al alumnado. Con este motivo se están estableciendo contactos con diferentes editoriales que puedan facilitar esta opción.

NUEVOS USUARIOS, NUEVAS LECTURAS Y COOPERACIÓN ENTRE PAÍSES VECINOS

Fuente: Casildo Macías
Consejería de Educación (Gobierno de Extremadura)

Y TÚ ¿QUÉ LEES?, EN GALAPAGAR (MADRID)

La localidad madrileña de Galapagar lanza la segunda Campaña de Animación a la Lectura *Y tú ¿qué lees?* en la que invita a los vecinos a sugerir fragmentos de obras literarias para ser expuestas en edificios municipales, comercios y lugares públicos.

El objetivo es que mayores y pequeños puedan disfrutar en cualquier momento de una buena lectura, despertar la imaginación con una breve historia literaria y saborear la mágica sensación que ofrece el acto de leer. La Biblioteca Ricardo León es la impulsora de esta iniciativa en la que cada participante podrá presentar una sola sugerencia de lectura adjuntando un fragmento seleccionado de una obra de cualquier género que no ha de superar en ningún caso las 200 palabras.



Las propuestas se pueden hacer llegar vía email a través de la dirección: archivo@ayuntamientodegalapagar.com. Las sugerencias seleccionadas serán maquetadas junto a una ilustración y distribuidas por el municipio junto al nombre de la persona que recomienda esta lectura.

LITERATURA QUE INVADE LAS CALLES DE GALAPAGAR

Fuente: Pablo Parra
BPM Ricardo León (Galapagar, Madrid)

LA RED DE BIBLIOTECAS ESCOLARES DE GRANADA INICIA SU ANDADURA

La delegada de Educación de la Junta en Granada, Ana Gámez, dio a conocer el pasado mes de febrero la Red Profesional de Bibliotecas Escolares de la provincia, un espacio virtual que tiene como miembros activos a los 365 responsables de las bibliotecas escolares de la provincia de Granada existentes en todos los centros públicos de infantil, primaria y secundaria.



Los responsables de las bibliotecas escolares están llamados a canalizar recursos y experiencias a través de este espacio, rico en enlaces y útil también para el resto de sectores de la comunidad educativa. Entre las secciones de la página virtual a la que se accede desde el sitio web de los cuatro centros de profesorado de la provincia (Granada, Guadix, Motril y Baza), podemos señalar Efemérides, Biblioteca 2.0, el Programa provincial de mejora de la comprensión lectora o Libro Abierto, una revista regional en la red donde se recomiendan lecturas y se presentan estudios y reflexiones en torno al libro y la biblioteca escolar.

BIBLIOTECAS ESCOLARES QUE ENRIQUECEN LA VIDA DEL CENTRO

Fuente: Carmen Sáenz Martín
Gabinete de Comunicación
Delegación Provincial de Educación de Granada

ADIÓS A GERMÁN SÁNCHEZ RUIPÉREZ

El pasado 12 de febrero falleció don Germán Sánchez Ruipérez a los 85 años de edad. Emprendedor nato, líder comprometido, mecenas generoso y dinámico; con su muerte desaparece uno de los más grandes empresarios de la edición española, creador y presidente, durante cerca de cuarenta años, de Grupo Anaya y de la Fundación que lleva su nombre, la más señalada institución filantrópica española en pro del libro y la cultura lectora.



En 2007 don Germán concedió a la revista *Mi Biblioteca* una amable entrevista en la que nos contaba cuáles fueron sus principios en el mundo de la lectura, cómo su vida era inimaginable sin los libros, y su ilusión por contagiar esa pasión a los demás en cada una de sus acciones.

Por eso, para todos aquellos que se benefician del legado que nos ha dejado y quieran conocerlo más a fondo les dejamos sus propias palabras: “Quien quiera rastrear quién soy, que analice mi biblioteca privada”. Desde aquí, nuestro más sincero reconocimiento y nuestro pésame a toda la familia de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

DESCANSE EN PAZ, DON GERMÁN

MICROMECENAS DE LA CULTURA EN MURCIA

La consejería de Cultura de Murcia ha puesto en marcha *Micromecenas*, un proyecto de captación de capital privado con el que se pretende mantener la actividad de los museos, centros de arte y bibliotecas de la región, así como crear líneas de financiación para emprendedores del sector.

Micromecenas es una iniciativa novedosa de la Región de Murcia que, surgiendo como respuesta a la coyuntura econó-



mica actual en el ámbito de la cultura, busca la sostenibilidad del patrimonio cultural de la Región mediante la participación del sector privado, desmitificando el concepto de “mecenasgo” para hacer ver que ser mecenas de la cultura puede estar al alcance de cualquiera. Las empresas podrán portar el sello oficial *Yo soy mecenas de la cultura. Región de Murcia* y ser reconocidas por la Consejería de Cultura y Turismo mediante una aportación económica, que será destinada a los principales centros dependientes de ella y a una bolsa de *emprendedurismo* que fortalezca el tejido cultural base de la Región.

EL MECENAZGO COMO SOLUCIÓN PARA SOSTENER LA CULTURA EN ÉPOCA DE CRISIS

Fuente: M. del Pilar López Espallardo
Comunidad Autónoma de la Región de Murcia

LOS DISCOS DE VINILO RENACEN EN EL IES MAESTRO JUAN CALERO DE MONESTERIO (BADAJOZ)

En el IES Maestro Juan Calero de Monesterio (Badajoz) se ha llevado a cabo una curiosa actividad de animación a la lectura: *Buscando a 33 revoluciones por minuto*. Es una estrategia programada para dinamizar la biblioteca y formar en la búsqueda de información utilizando para ello material bibliográfico, videográfico y digital (internet). Se pensó que para hacer más atractivo el concurso se podía utilizar como vehículo la música, en concreto la música de los 70 y 80, y en un formato desconocido para la mayoría de los muchachos, el vinilo.



Eligieron 5 álbumes de grupos de pop y rock que fueran representativos, y que además tuvieran unas portadas llamativas o que marcaran época. En concreto optaron por *Queen, The Beatles, Camel, Supertramp* y *Nirvana*. El concurso consistía en responder a preguntas sobre el grupo, el disco y su portada, y sobre curiosidades de cualquiera de las áreas (Ciencias, Historia, Economía, Arte, etc.) que fueran capaces de relacionar con la portada.

ANIMACIÓN A LA LECTURA A TRAVÉS DE LA MÚSICA EN DISCOS DE VINILO

Fuente: Alejandro Fernández
Biblioteca IES Maestro Juan Calero
Monesterio (Badajoz)

PREMIOS PARA LAS MEJORES PRÁCTICAS EN BIBLIOTECAS ESCOLARES GRANADINAS

Desde la Delegación de Educación de Granada se ha reconocido la labor de promoción de las bibliotecas escolares que se viene desarrollando en todos los colegios e institutos de la provincia. Este año los premios han recaído en la profesora del IES Isabel La Católica de Guadahortuna, Concepción Laguna Pérez, en la Asociación de Madres y Padres "Escuela Siglo XXI" del CPR Villamena, en su sede de Cozvíjar, y en la biblioteca del IES Al-Ándaluz de Almuñécar.



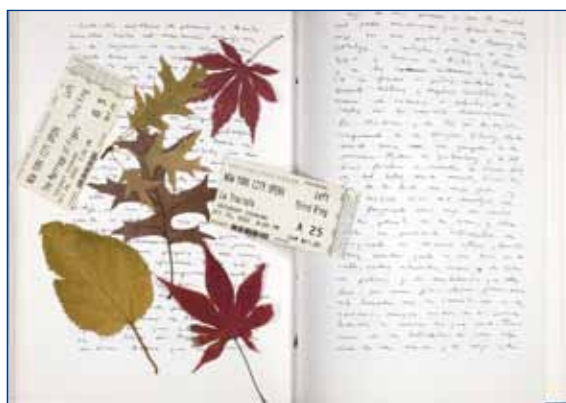
Las tres iniciativas premiadas son ejemplos de buenas prácticas que han sabido hacer de las bibliotecas escolares el latido de cada centro, convirtiéndolas en espacios de colaboración y de encuentro entre los distintos sectores de la comunidad educativa; espacios conectados al mundo a través de las TIC y espacios de libertad, con la libertad que emana de los libros y del conocimiento. También se reconoce la magnífica labor que están realizando los 365 docentes responsables de estas bibliotecas en otros tantos colegios e institutos granadinos.

ESTÍMULO PARA SEGUIR TRABAJANDO EN PRO DE LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES

*Fuente: Carmen Sáenz Martín
Gabinete de Comunicación
Delegación Provincial de Educación (Granada)*

MUÑOZ MOLINA DONA SUS ARCHIVOS A LA BNE

El patrimonio bibliográfico español se ha visto significativamente incrementado gracias a la donación del archivo personal de Antonio Muñoz Molina. El escritor y académico ha considerado la Biblioteca Nacional de España como el lugar más idóneo para albergar algunos de los frutos de su trabajo como escritor. Entre los documentos donados se hallan cuadernos con notas extraídas de sus lecturas, borradores de algunas de sus novelas, papeles preparatorios, poemas inéditos de juventud y una obra de teatro igualmente inédita escrita hacia el año 1974.



Desde hace ya varios años la Biblioteca Nacional de España está realizando una campaña de promoción del donativo de archivos entre las personalidades de la cultura hispánica, habiéndose conseguido, entre otros, el de Jorge Guillén, Federico Senén, Gabriel Alomar o Joan Margarit, de más reciente adquisición. La institución dispone de una aplicación informática creada expresamente para procesar los archivos personales, en la que especialistas bibliotecarios realizan una minuciosa descripción de todos y cada uno de los documentos que los componen.

DONACIONES QUE FACILITAN LA TAREA A LOS INVESTIGADORES

Fuente: Prensa Biblioteca Nacional de España

NO AL VOLUNTARIADO EN LAS BIBLIOTECAS DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID

La Plataforma COABDM (para la creación de un Colegio Profesional de Bibliotecarios, Archiveros y Documentalistas de Madrid) manifiesta su recelo e incluso su negativa ante la iniciativa de voluntariado en las bibliotecas que el Ayuntamiento de Madrid pretende imponer sin los adecuados requisitos tanto de profesionalidad como de empleabilidad. Es cierto que los bibliotecarios siempre han acogido con agrado la ayuda de voluntarios a sus labores; pero en este caso concreto parece que la idea surge del deseo del Ayuntamiento, aludiendo a la situación económica actual, de ahorrar costes en personal más que en aumentar los servicios bibliotecarios.

La plataforma COABM solicita, como colectivo profesional perjudicado de primera mano, que se paralice la implantación de voluntarios en las bibliotecas a tenor de conocer las peculiaridades y matices que no le han sido comunicados, y procurar llegar a un acuerdo que sea efectivo para el buen funcionamiento de la red de bibliotecas.

PRECIPITADAS SOLUCIONES A LA CRISIS ECONÓMICA EN BIBLIOTECAS

Fuente: Plataforma COABM

EL SERVICIO DE LIBROS A DOMICILIO DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL DE ONDA



Las bibliotecas realizan muchos esfuerzos para atraer a los posibles usuarios a sus instalaciones. Ellos dan sentido al trabajo de los bibliotecarios. Pero, ¿qué hacen por sus lectores cuando no se encuentran en condiciones para visitarlas? El personal de la Biblioteca de Onda (Castellón) estuvo pensando en esto y llegó a la conclusión de que la mejor manera de agradecer a sus usuarios los años de fidelidad a la biblioteca era acercarlos a casa sus lecturas, su música o sus películas cuando la edad o algún problema físico no les permitieran desplazarse hasta sus instalaciones.

El sistema es sencillo: contactan por teléfono o correo electrónico con la biblioteca, indicando los artículos de su interés; se les entregan personalmente en casa y, cuando ya los han disfrutado o se ha terminado el tiempo del préstamo, se pasa también a recogerlos. Todo el servicio es gratuito. Solo se precisa ser mayor de 70 años o tener acreditada una discapacidad mayor o igual al 33% y estar en posesión del carnet de la biblioteca.

ACERCAR LA LECTURA ESTÉ DONDE SE ESTÉ

Fuente: Biblioteca de Onda (Castellón)

APERTURA DE LA BIBLIOTECA DEL MUSEO ETNOGRÁFICO DEL ORIENTE DE ASTURIAS



El pasado 14 de febrero abrió sus puertas al público la Biblioteca del Museo Etnográfico del Oriente de Asturias, ubicada en el Centro Cultural *Llacín* en Porrúa (Llanes, Asturias). Dotada con dos mil ejemplares entre libros, revistas, dvds, cds, cintas de cassette,

folletos y programas de fiestas populares, se abre en modo de consulta y en horario de martes a sábado de 11:00 a 14:00 y de 16:00 a 20:00 h.

En este nuevo equipamiento se encuentran representadas todas las materias, aunque la mayor parte son obras de temática relacionada con la etnografía, folclore y costumbres de Asturias, Llanes y Porrúa, aunque también del resto de España. Además, pueden encontrarse obras generales como diccionarios, libros sobre música, arte y fotografía, así como secciones dedicadas a la literatura (española, extranjera y en asturiano), la música tradicional y revistas orientadas al público infantil y juvenil. Se pueden encontrar también libros, en sus respectivos idiomas, sobre las doce localidades participantes en el programa Pueblo Cultural de Europa del que Porrúa ostentó la titularidad en 2008.

ENHORABUENA POR ESTE NUEVO EQUIPAMIENTO

*Fuente: Varenka García Mallén
Museo Etnográfico del Oriente (Asturias)*

EL MUSEO DEL PRADO PONE EN MARCHA SU BIBLIOTECA DIGITAL

La Biblioteca del Museo del Prado quiere hacer accesible a través de su página web sus fondos más valiosos y singulares, así como las fuentes principales para el conocimiento e investigación de las colecciones del museo. El conjunto que inaugura esta Biblioteca Digital (www.museodelprado.es/investigacion/biblioteca/biblioteca-digital) es la serie de los 36 catálogos generales de la colección de pinturas, que entre 1819 año de fundación del Museo y 1996 fecha de la última edición son el principal testimonio del crecimiento y disposición de los cuadros del museo.



Todos los catálogos pueden verse en versión de consulta o descargarse en archivo pdf, con la posibilidad de hacer búsquedas por palabras. A este conjunto le seguirán próximamente la serie de los inventarios manuscritos más importantes de las obras del museo, la colección de manuscritos de la biblioteca, los catálogos del resto de las colecciones del museo, etc.

LA COLECCIÓN DEL MUSEO DEL PRADO A UN SOLO CLIC DE DISTANCIA

Fuente: Área de comunicación del Museo del Prado

BEBETECA EN RAFELBUNYOL (VALENCIA)

La Biblioteca Municipal de Rafelbunyo (Valencia), ha abierto un nuevo espacio en sus instalaciones para el acercamiento del mundo de la lectura a los más pequeños. Este espacio, bautizado como *bebeteca*, es un área especialmente dedicada a niños y niñas de entre 0 y 3 años.



Planteada como un área de juegos, colorida y divertida, se les presenta a los futuros lectores el libro como su amigo. Un amigo que les abre las puertas de un maravilloso mundo de imaginación y fantasía. Todos los ejemplares disponibles son adecuados a las necesidades y aptitudes de sus lectores, y están elaborados con diferentes texturas y materiales. Con esta iniciativa, la Concejalía de Cultura pretende fomentar el interés por la lectura a una edad temprana y su acercamiento a los libros, creando oportunidades para descubrir su interés por la lectura de manera que cuando llegue el momento del aprendizaje en la lectoescritura se produzca un encuentro gozoso con los libros.

ESPACIOS BIBLIOTECARIOS QUE FACILITAN LA RELACIÓN ENTRE PADRES, MADRES, NIÑOS/AS Y LECTURA

*Fuente: Sara Cuñat Balaguer
BPM de Rafelbunyo (Valencia)*

DONACIÓN JUAN DE MATA A LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA

La biblioteca de Juan de Mata Carriazo Arroquia, catedrático de Prehistoria e Historia de España Antigua y Medieval en la Universidad de Sevilla, fue donada a esta universidad durante un acto celebrado el pasado 8 de marzo en el Rectorado. A la firma del convenio y entrega simbólica de la colección asistieron su hijo, Diego Carriazo Ramírez, y otros miembros de la familia.

La biblioteca particular de Juan de Mata Carriazo Arroquia (Jódar 1899 - Sevilla 1989) alberga aproximadamente unos 4000 volúmenes entre libros (monografías y manuales históricos, obras de consulta, obras literarias, tesis doctorales), revistas y cuadernos manuscritos del profesor. Será integrada



en lo que se entiende como “colecciones especiales”, con el tratamiento dado a todas las donaciones de tal forma que no pierda su propia identidad.

ENRIQUECIDOS LOS FONDOS DE LA HISTORIA DE ESPAÑA DE LA BUS

*Fuente: Julia Mensaque Urbano
Biblioteca Universidad de Sevilla*

BUZONES DE DEVOLUCIÓN EN LAS BIBLIOTECAS DE LA UAM

Desde el pasado mes de febrero, las bibliotecas de la Universidad Autónoma de Madrid disponen de buzones (Buzón Biblos) para que los usuarios depositen los libros que desean devolver. Estos buzones permanecen abiertos las 24 horas del día, de manera que se amplía sustancialmente el periodo de recogida de los ejemplares prestados.



Los buzones están localizados en las propias bibliotecas o en las inmediaciones de las mismas. Dado que el uso de estos dispositivos favorece el control del flujo de devoluciones, esta es una de las medidas que está adoptando la Biblioteca de la UAM para mejorar la atención a los usuarios y, en una situación de crisis económica, dotarse de herramientas que permitan optimizar sus recursos.

ATENCIÓN A LOS USUARIOS DURANTE 24 HORAS AL DÍA

*Fuente: Ana Albertos
Universidad Autónoma de Madrid*



Creación de Archivos y Bibliotecas Virtuales

Desde la digitalización de materiales bibliográficos hasta la asignación de metadatos y su implementación en la red, conforme a la normativa internacional.

Productos para crear Bibliotecas Digitales y Virtuales

DIGIBIB 7.0

Solución avanzada para la creación de Bibliotecas Digitales y la Gestión Bibliotecaria Multilingüe.

DIGIARCH 2.0

Sistema digital de descripción y gestión archivística. Descripción en ISAD(G) y EAD 2.0.

DIGIDIR 2.1

Directorio para Archivos, Bibliotecas y Museos con generación automática de estadísticas y sistemas de información geográfica (GIS).

OASIS-PMH 2.0

Sistema integrado de recolección de diversos esquemas de metadatos:

- DCMI sin cualificar
- MARC 21
- EAD
- SWAP
- mod_OAI
- Linked Open Data

ADAPTACIÓN A EUROPEANA (FASE DANUBIO)

Implementación del esquema ESE 3.4.1

(Europeana Semantic Elements)

y EDM 5.2.3 (Europeana Data Model)

Adaptado a la Agenda Digital Europea 2020.

DIGITALIZACIÓN AVANZADA

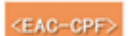
Con asignación dinámica de metadatos.

- Recolección en la Web para Entidades e Instituciones de Memoria en OAI-PMH y Dublin Core cualificado con ESE 3.4.1
- Consultoría y mappings a EDM 5.2.3 (Europeana Data Model)
- Bibliotecas digitales que permiten la creación, recuperación y recolección de metadatos (MARCXML, DCMI y RDF y RDFs)
- Archivos Web que facilitan la creación, recuperación y recolección de metadatos (EAD 2.0 y EAC 2010)
- Implementación de la Europeana OpenSearch API
- Adaptación del repositorio OAI para la transmisión de instancias RDF según ORE
- Repositorios Institucionales DIGIPRESV para Preservación Digital a largo plazo mediante PREMIS 2.2 y OAIS ISO 14721
- Intercambio de metadatos en METS 1.9 (diferentes Profiles) integrando todos los esquemas de metadatos
- Creación de METSRights para el control de los derechos de autor
- Reconocimiento Óptico de Caracteres OCR y generación dinámica de ALTO (Analyzed Layout and Text Object)
- Generación e integración de registros SKOS mediante MARC 21(Up.13)/RDA
- Creación de eBooks o libros digitales en formatos: ePub y Mobipocket.
- Adaptación de DIGIBIB a Linked Open Data

ORACLE
PARTNERNETWORK



Validación en el Data Providers de la Open Archives Initiative.
Genera un Sitemap para Google.



N° 6002188





ALFIN

en 1000 palabras

Una realidad: Parece que estamos cerca de aquella *Biblioteca Total* con la que Borges soñaba y en la cual los lectores podrán tener a su disposición todos los libros imaginables, independientemente de dónde se encontraran físicamente. Posiblemente tengamos delante la “gran biblioteca”, la biblioteca más grande creada por el hombre y que crece cada segundo, de tal manera que la llamada *infoxicación* es una realidad y que hoy más que nunca se ha extremado la necesidad de potenciar las capacidades de análisis crítico y discriminación cualitativa (mucho de lo que aparece en internet tiene escaso valor), así como también la capacidad de síntesis. Simplificando mucho y alejándonos de los dogmas teóricos, tan transitados en otros espacios, esta podría ser una definición, otra más, de alfabetización informacional (en adelante ALFIN) a la que habría que añadir para que estuviera completa, la idea de la necesidad: de información, de buscarla, de saber utilizar fuentes fiables, de seleccionar esa información con espíritu crítico y finalmente de aplicarla y utilizarla de manera ética y legal. La única manera de que la velocidad del cambio de paradigma no nos arrastre en el intento de convertir el enorme torrente de información de nuestro tiempo en conocimiento es saber manejar esa información, sea cual sea el aspecto o formato en el presente, esto requiere una multialfabetización.

Dos actitudes: Cuando se habla de ALFIN desde las bibliotecas públicas, no todo el mundo está de acuerdo. Las actitudes acostumbran a estar fuertemente polarizadas. En efecto, hay como mínimo dos claros extremos que exhiben perspectivas distintas y aparentemente muy contrapuestas: por un lado, lo que se ha dado en llamar el *evangelismo alfinero*; por otro, el más acérrimo pesimismo pedagógico.

El primero se basa en una gran confianza en las posibilidades transformadoras de ALFIN en las bibliotecas. Sugiere imágenes particularmente atractivas que evocan que otras bibliotecas serían posibles si se aprovechara la capacidad formativa como una oportunidad, utilizando todas las herramientas disponibles a nuestro alcance, desde la infraestructura de la propia biblioteca, las colecciones, hasta la última tecnología y la filosofía 2.0. En las acciones formativas, tendremos que considerar, tanto a los in-

migrantes digitales como a los nativos digitales, incidiendo especialmente en la alfabetización digital de los primeros y en la informacional para ambos, ya que los nativos digitales difícilmente podrían sobrevivir en un mundo en el que no estuvieran permanentemente conectados.

El *evangelismo alfinero* tiene un discurso muy potente y evocador, pero en ocasiones peca de falta de realismo al no proponer puentes entre las imágenes propuestas de un futuro deseable e idealizado y la cruda realidad cotidiana de las bibliotecas aquí y ahora. Por muy cautivadoras que sean las propuestas inspiradas en las posibilidades actuales de ALFIN, no hay fórmulas mágicas que permitan llevar el tan ansiado cambio de paradigma ALFIN a la práctica de un día para otro. El evangelismo es inspirador, pero quizá poco pragmático. El pesimismo, por su parte, da por muertas las oportunidades ofrecidas por ALFIN considerando que esta no es función ni de las bibliotecas, ni de los bibliotecarios, y por consiguiente, ni siquiera pretende tener una vocación propositiva.

Tres pasos. ¿Cómo hacerlo?

1. Definir los objetivos: El primer paso consiste en definir claramente cuáles son los objetivos que se han de conseguir y hacerlo de forma que se expresen en competencias que puedan ser evaluadas de forma empírica. Esto significa que no basta con tener algunas ideas claras acerca de, por ejemplo, las competencias del siglo XXI, sino que es preciso traducirlas en marcos de referencia útiles y, esto es lo más importante, formularlas de forma que sean evaluables. Para poder enfrentar los nuevos desafíos que plantean la sociedad del aprendizaje y la economía del conocimiento, las bibliotecas deben adoptar nuevas metodologías, desarrollar nuevos contenidos, nuevos modelos organizativos y nuevos métodos de colaboración interinstitucional. Esta redefinición busca, fundamentalmente, proveer a los usuarios de aquellas competencias que les ayudarán a desempeñarse apropiadamente como ciudadanos responsables en una sociedad del aprendizaje y como trabajadores competentes en una economía del conocimiento; por esta razón se les ha dado en llamar las *competencias del siglo XXI*. Se trata de un concepto intuitivo que sugiere que la

sociedad y la economía del conocimiento requieren de unas nuevas competencias, cuya adquisición no está bien resuelta en los sistemas escolares y que por tanto requiere el apoyo de otras instituciones como son las bibliotecas.

2. **Diseminar las buenas prácticas:** Seguidamente, hay que partir del principio de que para muchas bibliotecas estas nuevas funciones representan un nuevo desafío y que lo más probable es que carezcan de referencias, tanto en términos de aproximaciones pedagógicas como de soluciones tecnológicas, que les transmitan seguridad y confianza y les permitan orientar su acción. Por consiguiente, hay que hacer un esfuerzo de diseminación de las prácticas que funcionan. Esto se debe traducir, fundamentalmente, en una visualización que puede tener lugar de muy distintas formas. Para empezar, conviene partir de las experiencias que ya existen en la realidad, contribuyendo a darles mayor visibilidad; en segundo lugar, es perfectamente factible contar con un cierto número de bibliotecas o, cuando menos, de experiencias piloto que puedan ser utilizadas como referencias prácticas y, por consiguiente, que sean extremadamente transparentes; y en tercer lugar, hay que fomentar las redes de

bibliotecarios en cuyo seno puedan compartirse experiencias en este sentido buscando un horizonte de transferencia de las buenas prácticas, poniendo de manifiesto cuáles son los factores que contribuyen a conseguir el éxito. Buenos ejemplos y buenas prácticas como las disponibles tanto en el monográfico *Veintitantas experiencias ALFIN* y *una canción esperanzada*, así como el apartado de Buenas Prácticas ALFIN, ambos disponibles en la plataforma ALFARED (www.alfared.es). La mayor parte de las ALFIN insisten, para empezar, en que, sin un cambio radical de la mentalidad, ALFIN nunca encontrará acomodo en las bibliotecas.

3. **Evaluar resultados** para saber lo que opinan los usuarios, para comprobar la efectividad de los medios, modelos, estrategias y técnicas, y para justificar la existencia de la ALFIN en la biblioteca.

Un final: Con objetivos, buenas prácticas y resultados... al fin llegaréis a ALFIN. ▴

* *María Felicidad Campal García es ayudante de biblioteca en la Biblioteca Pública de Salamanca y coordinadora del Grupo de Trabajo de Alfabetización Informacional del Consejo de Cooperación Bibliotecaria.*



¿Debe la lectura ser un proceso necesariamente silencioso?
¿Podemos concentrarnos ante un texto a la vez que escuchamos buena música? La mejor respuesta la encontrarás en estas extraordinarias melodías invisibles.



Si lo quieres escuchar,
pídelo ahora:
fundacion@alonsoquijano.org
952 23 54 05

P.V.P.: 8 EUROS



Prohibido apagar el móvil en la biblioteca

Los carteles de “por favor, apaguen los móviles” son habituales en muchas bibliotecas pero esta norma contrasta con las iniciativas actuales que tienden a “movilizar” las bibliotecas y sus servicios. Pero, ¿por qué deben preocuparse las bibliotecas por estas nuevas tecnologías? ¿Se trata de una moda pasajera?

Los móviles han pasado de ser dispositivos “sólo para hablar por teléfono” a mini ordenadores que proporcionan acceso a la información y al conocimiento. Con un teléfono con acceso a internet (*smartphone*) podemos realizar cursos online, leer las noticias, consultar el horario del autobús y, ¿por qué no? el de la biblioteca. La mayoría de las personas que navegan desde un *smartphone* se conectan entre 1 y 10 minutos, tiempo suficiente para hacer una búsqueda en el catálogo, ver los horarios, la información de contacto, comprobar una fórmula matemática o una palabra en el diccionario.

Pero los *smartphones* ofrecen todavía más posibilidades para las bibliotecas. Vamos a repasar brevemente las más extendidas:

Si a Paul Otlet o a María Moliner les hubieran dicho que las bibliotecas pegarían códigos de barras en los libros ¿qué hubieran pensado? Hoy, son códigos QR lo que muchas bibliotecas están colocando en sus instalaciones y colecciones. Estos códigos se generan de forma rápida y gratuita, pueden contener urls o textos y, leídos por cualquier *smartphone*, se convierten en un vínculo entre el mundo real y los servicios virtuales.

Recién llegados a una ciudad desconocida, el GPS de nuestro móvil junto con Google Maps nos facilitará llegar a nuestro hotel. De la misma manera, podemos encontrar una biblioteca siempre y cuando su bibliotecario la haya geolocalizado. Y puede que incluso haya añadido información sobre horarios, contacto, página web...

Podemos ir un paso más allá y usar nuestro *smartphone* como una ventana hacia la realidad aumentada: imaginemos que estamos frente a la Biblioteca Nacional. Captamos una imagen con la cámara del teléfono y sobre ella se superpone información sobre la misma: la entrada correspondiente en la Wikipedia, imágenes antiguas del edificio, etc. Si giramos un poco más nuestra cámara podemos averiguar el nombre de

los jardines que hay junto a ella o ver la boca de metro más cercana. Ya contamos con experiencias en realidad aumentada en bibliotecas: el caso de Red de Bibliotecas Públicas del Estado, de las Bibliotecas de León o de las públicas de la ciudad de Barcelona.

Tal vez pensemos que estos aparatos no están hechos para nosotros, que estamos ante un fenómeno efímero que poco tiene que ver con la práctica bibliotecaria. Pero si recapacitamos y consideramos las bibliotecas como un servicio público, preocupado por su visibilidad y el uso de los servicios y recursos, veremos que la web móvil representa una oportunidad que de ninguna manera amenaza los servicios que actualmente proporcionan nuestras bibliotecas. Los servicios para móvil constituyen una puerta extra, una facilidad más para aquel usuario que la quiera escoger.

La mayoría de las personas que navegan desde un smartphone se conectan entre 1 y 10 minutos, tiempo suficiente para hacer una búsqueda en el catálogo, ver los horarios o la información de contacto de la biblioteca.

De hecho, muchos de nuestros usuarios ya acceden desde sus dispositivos a nuestros servicios aunque estos no están adaptados para su correcta visualización. Debemos tratar de no desaprovechar las posibilidades de crear nuevos servicios para no quedarnos atrás ni defraudar las expectativas de nuestros usuarios. Además, no es necesario ser informático para “movilizar” la biblioteca. Ya existen varios informes que explican cómo hacerlo con un coste muy bajo. De modo que la máxima ahora es: “Bibliotecas, por favor, atiendan a los móviles. El incumplimiento se sancionará con la desconexión”. ▴

* El Grupo Web Móvil Biblioteca UPV está compuesto por Marta Abarca, David Pons, Francisco Rubio y Raquel Vallés.



Teco y Teca, ratones de biblioteca





José Antonio Camacho Espinosa
(Maestro, licenciado en Documentación y
especialista en bibliotecas escolares)

Blanca Calvo

(Directora de la Biblioteca Pública del Estado de Guadalajara)

BIBLIOTECAS POBRES, CIUDADANOS SOLIDARIOS

En época de crisis económica, las bibliotecas –como cualquier otra institución– sufren las consecuencias de los recortes presupuestarios. En la Biblioteca de Guadalajara no se han dejado llevar por el pesimismo que ocasionan las épocas de penuria económica y sus usuarios. Como si de una gran familia se tratase, arriman el hombro de un modo voluntario y altruista para que su biblioteca siga funcionando como siempre lo ha hecho, como un centro más que dinámico de lectura y cultura.

• Qué cierto es que no hay mayor alegría que la de regalar o regalarse a los demás!

Será por eso por lo que este año se ven en la Biblioteca Pública de Guadalajara caras más sonrientes y ojos con más chispa que en otras ocasiones. Así son las crisis, sacan lo mejor de nosotros para ofrecérselo a los demás.

La biblioteca de Guadalajara es mucho más que una institución. Es un grupo magnífico de profesionales con una persona a la cabeza que desde hace más de 30 años ha tenido clara una cosa: que las puertas y los brazos siempre tienen que estar abiertos, tanto para dar como para recibir. Por eso la biblioteca es para muchas personas: su segunda casa, su lugar de encuentro con los amigos, su cobijo en las tardes de invierno, su puerta abierta al conocimiento, a la información... En definitiva, parte de su vida.

Y por eso, cuando la biblioteca se encuentra en dificultades y pide ayuda, sus socios se vuelcan con el mismo entusiasmo y con el mismo cariño con el que acuden para buscar un libro o un dvd, para estudiar horas y horas junto a otros compañeros, o para participar en las decenas de actividades que se organizan cada año. Unos socios que, según las estadísticas de 2010, superaban la cifra de 31.000,¹ lo que quiere decir que cerca del 40% de la población de Guadalajara es socia de esta biblioteca. Con ese capital humano se pueden explicar muchas cosas.

Desde hace tiempo, la biblioteca es como una gran familia en la que muchos están dispuestos a participar con aquello que está en su mano. Así podemos ver, cada vez que entramos en alguno de los despachos, cajas y más cajas repletas de libros con donaciones que hacen los lectores de sus bibliotecas particulares. Donaciones que, en algunos casos, son auténticas joyas que pasan a engrosar lo mejor del fondo bibliográfico de esta casa. En otros muchos, es una pequeña parte la que se queda en la biblioteca. Sin embargo, el resto de los libros sirve para hacer, a su vez, donaciones a pequeñas bibliotecas de aquellos países que tienen muchas más carencias que nosotros y que las reciben con los brazos abiertos. O que sirven para hacer “mercadillos” en los que se prodigan los intercambios entre los propios lectores o la recogida de fondos para colaborar con aquellas otras bibliotecas.

A principios de año, el gobierno de Castilla-La Mancha anunció nada más y nada menos que el presupuesto para adquisición de fondos y para actividades culturales de las bibliotecas que gestiona la Junta de Comunidades se reducía en un 100%. Es decir, que se quedaba en 0 €.

¿Cómo?

Sí, sí. Has leído bien: las bibliotecas de Castilla-La Mancha se han quedado en 2012 sin presupuesto para adquirir libros, cds, dvds, suscribir



Hemenoteca infantil.

revistas, realizar clubes de lectura, programar conferencias, celebrar cuentacuentos, etc. O lo que es lo mismo, los 125.000 € para adquisiciones o los 20.000 € para actividades con los que contó en 2010,² han desaparecido.

Pues bien, esa generosidad de la que hablábamos más arriba se ha visto desbordada en las últimas semanas. Ahora no solo se han incrementado las donaciones de las colecciones particulares, sino que muchos socios de la biblioteca llegan con las últimas publicaciones, con el último *best-seller* o con la novedad en música de su cantante favorito que, después de leído o escuchado, regalan para que otros lectores puedan hacer uso de ellos. No hace muchos días que un joven llegó con una bolsa cargada de libros infantiles y juveniles, por valor de 60 €. Él había leído muchos libros de la biblioteca cuando era niño y cree que no hay mejor inversión que la de libros para que desde pequeños podamos acceder a la cultura y al conocimiento. Otro joven

La biblioteca es como una gran familia en la que muchos están dispuestos a participar con aquello que está en su mano. Así podemos ver, cada vez que entramos en alguno de los despachos, cajas y más cajas repletas de libros con donaciones que hacen los lectores de sus bibliotecas particulares.

también quiso contribuir al fondo musical, diciendo que “cómo no iba a estar en la biblioteca el último cd de Alejandro Sanz”.

Y si importante es la colaboración de los socios particulares, no lo es menos la de las asociaciones que tienen su sede en la propia biblioteca o aquellas que tienen fuertes vínculos con la misma, creados durante años de estrecha colaboración. Varios clubes de lectura³ ya han anunciado que harán la donación de 30 ejemplares de la próxima obra que lean, después de haberla adquirido con el dinero de su bolsillo. El Seminario de Literatura Infantil y Juvenil también hará donación de las novedades que recibe de distintas editoriales.

El entusiasmo de los socios y de los ciudadanos en general, apoyando el de los propios trabajadores, ha permitido que la biblioteca mantenga de forma aceptable su oferta de publicaciones periódicas, novedades editoriales y actividades culturales.

Una sección muy relevante en una biblioteca pública es la de las publicaciones periódicas. El interés de los lectores por estar al día de las noticias o de informarse puntualmente de las novedades en cualquier rama del conocimiento obliga a la biblioteca a disponer de un buen número de periódicos y revistas, tanto de divulgación como especializadas. De las decenas y decenas de publicaciones que llegan habitualmente, la hemeroteca solo contará este año con media docena de los diarios más leídos.

LIBRO	DONANTE
Cremón y nací / Isabel Klavins Martín Editorial Independencia, 2011 Precio: 15,90 Y.T. & VERÓNICA NAJÓN	Y.T. & VERÓNICA NAJÓN
Foxy Oski, El secreto de los gemelos / Editorial Ginebra Editorial Marea Neblina, 2008 Precio: 1,40	
Jules / Aurora Simóvil Ovela Editorial Financiera, 2011 Precio: 1,30	
El sueño de Iván / Roberto Santiago Editorial SA, 2011 Precio: 9,90	Y.T. & VERÓNICA NAJÓN
Almanaque musical / Anselmo Rubio Editorial Antares, 2011 Precio: 1,30	Y.T. & VERÓNICA NAJÓN
Walmartita / Cheryn y Pato Editorial Antares, 2011 Precio: 1,50	
Siempre contigo / Mami Draghtecher Editorial SA, 2011 Precio: 8,20	

YO BIBLIOTECAS PÚBLICAS

Cartel de solicitud de donaciones.

Pero ahí está la generosidad, en primer lugar de los propios trabajadores,⁴ y después de los socios y asociaciones, para garantizar que, al menos las más importantes o las más leídas, sigan llegando. Más de 50 publicaciones periódicas han sido suscritas por ellos y vuelven a llegar puntualmente a la hemeroteca de la biblioteca pública. Vale la pena llamar la atención sobre el hecho de que una notaría próxima a la biblioteca se encarga de pagar una publicación relacionada con la economía.

No menos importante que la colaboración dineraria es la que mucha gente hace prestando su propio tiempo, sus conocimientos o sus habilidades para que la biblioteca siga siendo un faro que con decenas de actividades culturales sigue alumbrando a la ciudad: los más de 20 clubes de lectura, tanto de



Maratón de los cuentos.

adultos como de niños y jóvenes, son coordinados por personas que realizan su trabajo de forma voluntaria. La Asociación de Amigos de la Biblioteca o la asociación El rincón lento, además de su aportación en la suscripción a una revista, se encargan de programar y organizar conferencias, talleres y actividades varias, que pagan con sus propios fondos o que realizan socios de dicha asociación de forma desinteresada. Por su parte, el Seminario de Literatura Infantil y Juvenil, que también ha suscrito una publicación periódica, se va a encargar de mantener la actividad *La hora del cuento*, que se realiza un sábado de cada mes y que va dirigida a los socios más pequeños. Hasta ahora, a esta actividad acudían narradoras y narradores profesionales que habían participado el viernes anterior en la actividad *Los viernes de los cuentos*, que organiza el Seminario para personas adultas. Durante los próximos meses la realizarán los miembros de este seminario de forma desinteresada.

Varios clubes de lectura ya han anunciado que harán la donación de 30 ejemplares de la próxima obra que lean, después de haberla adquirido con el dinero de su bolsillo.

Otra actividad paradigma de la colaboración que ofrecen grupos e individuos de Guadalajara es el *Maratón de los Cuentos*, organizado conjuntamente por la Biblioteca Pública y el Seminario de Literatura Infantil y juvenil. Esta actividad, además del presupuesto con el que cuenta para la contratación de equipos, mobiliario, luz, sonido, decoración, festival de narración, espectáculos de calle..., no sería posible sin la inestimable y desinteresada colaboración de más de 250 personas. El propio diseño y organización de la actividad, talleres de animación, la “Chimenea de los cuentos”, preparación de exposiciones, “Maratón de ilustraciones”, “Maratón de Fotografía”, “Maratón de radio”, servicio de alojamiento, atención a los invitados, servicios de transporte, limpieza y recogida, servicio de avituallamiento y otro largo etcétera que hacen posible que se lleve a cabo, durante tres días, el mayor acontecimiento cultural de la ciudad.⁵

La suma de todas las aportaciones realizadas hasta ahora por los usuarios para que una biblioteca sin presupuesto no esté vacía este año supera los 4.000 € y no es aventurado afirmar que a final de año ronde los 20.000 €. A ello habría que añadir el coste correspondiente a todas esas aportaciones que los ciudadanos hacen prestando su tiempo personal. En conjunto, la valoración económica podría superar los 40.000 o 50.000 €. Es cierto que está lejos del presupuesto que en el año 2010 dedicó la Consejería de Educación y Cultura a esta biblioteca, pero se puede afirmar que el entusiasmo de los socios y de los ciudadanos en general, apoyando el de los propios trabajadores, ha permitido que la biblioteca mantenga de forma aceptable su oferta de publicaciones periódicas, novedades editoriales y actividades culturales.

Todo lo dicho, si bien encaja con ese espíritu de colaboración y solidaridad hacia una institución que encarna quizás la iniciativa cultural más destacada de la ciudad, no conviene confundirlo con otras propuestas o ideas de algunos líderes políticos que pretenden dar respuesta a la escasez de presupuestos con servicios atendidos por voluntarios que ven-



Sala infantil.

Podríamos seguir enumerando actividades como sesiones de magia, talleres de poesía, cuentos para bebés y un largo etcétera que realizan profesionales o aficionados sin cobrar por su trabajo. Pero nos vamos a detener en una que llama la atención especialmente. Ya el curso pasado, a la vista del número imparable de niños y niñas que acuden a la biblioteca a realizar sus “deberes” o trabajos de investigación, se pidió la colaboración de voluntarios para “ayuda al estudio”, que se encargasen de echar una mano a estos pequeños estudiantes para realizar estas tareas. Ni la propia directora de la biblioteca se lo podía creer: en torno a 200 personas ofrecieron su colaboración. Ante tal avalancha, hubo que hacer una selección y este curso son 65 las personas que atienden esta iniciativa, en grupos de cinco colaboradores.

gan a cubrir los puestos de trabajo que deben estar atendidos por profesionales.

Y ante esta situación de escasez pero, sobre todo, de claro ataque a los servicios públicos esenciales, la parte reivindicativa no es menor. Amén de otras propuestas que vienen desde organizaciones con implantación regional o estatal, la Asociación de Amigos de la Biblioteca, con la colaboración del Seminario de Literatura Infantil y Juvenil, ha lanzado una campaña de recogida de firmas en apoyo de dos manifiestos uno para niños y otro para adultos en los que se denuncia esta reducción del 100% del presupuesto para dotación documental y para actividades. Estos manifiestos se están extendiendo, tanto en formato impreso como digital, entre todos los socios y ciudadanos y se harán llegar al gobierno regional coincidiendo con la celebración del Día del Libro.

Además del valor económico de esta magnífica movilización social, hay que resaltar el valor moral de todas estas aportaciones, que dejan claro que nuestra sociedad no está muerta y que la solidaridad es uno de los valores primordiales.

Terminemos este relato mencionando una última propuesta lanzada por la Biblioteca Pública de Guadalajara: *Las cartas de amor a la biblioteca*. Seguro que son tantos los motivos, las experiencias o los momentos vividos en este lugar o gracias a sus fondos documentales, que los lectores tendrán mucho que agradecerle. Así que se han abierto varios buzones en puntos estratégicos del edificio, donde cada

uno podrá depositar sus palabras, manifestando su cariño por lo mucho que esta institución le ha ofrecido durante toda su vida.

Este será también el lema de los *Libros Gigantes*, que cada año convoca la biblioteca para su confección en colegios e institutos, con motivo del Día del Libro. En ellos, de forma colectiva, alumnos y profesores elaboran obras de gran interés, tanto literario como plástico, todas ellas inéditas y de creación propia.

Como avance de esos relatos, podemos ofrecer a los lectores de esta revista uno de los primeros, llegado a través del correo electrónico:

*Cada vez que entro por tu puerta,
espero encontrarme grandes tesoros,
eres mi isla, haces que me olvide
de preocupaciones, obligaciones.
En ti encuentro canciones inolvidables,
películas que me muestran la vida
de formas tan diferentes y sorprendentes,
libros ingeniosos, cuentos maravillosos,
novelas inimaginables, países, pueblos,
ciudades desconocidas.
Eres mi sexto sentido,
mi puerta a lo desconocido
mi quinta dimensión.
Eres la Biblioteca.
Espero poder entrar por tu puerta
durante toda mi vida y
seguir soñando que
mañana iré a la Biblioteca. ▶*

Notas

- 1 Datos tomados de las Estadísticas de Bibliotecas de Castilla-La Mancha: <http://ccta.jccm.es/estbibliotecas/index.php>. Consultado: 3-03-2012.
- 2 Datos tomados de las Estadísticas de Bibliotecas de Castilla-La Mancha: <http://ccta.jccm.es/estbibliotecas/index.php>. Consultado: 3-03-2012.
- 3 Grupos de lectores (sobre todo, lectoras) que se reúnen periódicamente para comentar y compartir las experiencias relacionadas con la lectura de una obra.
- 4 17 revistas llegan, gracias a la suscripción de los propios trabajadores, a la biblioteca.
- 5 El año 2011 se celebró la vigésima edición del "Maratón de los Cuentos" de Guadalajara, en el que se narran historias durante 46 horas, de forma ininterrumpida, en el Patio de los Leones del Palacio del Infantado. En él participan niños y adultos, profesionales y aficionados, individuos y asociaciones, políticos y clérigos... El objetivo es mantener viva la llama de la narración oral desde el viernes a las cinco de la tarde hasta el domingo a las tres, pasando por el escenario más de 1000 personas y oyéndose en torno a 800 cuentos.

Ficha técnica

AUTORES: Calvo, Blanca y Camacho Espinosa, José Antonio. Miembros del Seminario de Literatura Infantil y Juvenil de Guadalajara.
FOTOGRAFÍAS: Biblioteca Pública del Estado de Guadalajara. Aragonés, Juan Carlos (portada)
TÍTULO: Bibliotecas pobres, ciudadanos solidarios.
RESUMEN: Se describen aquí las acciones llevadas a cabo en la Biblioteca Pública del Estado de Guadalajara por parte de sus usuarios para ayudar a esta institución en época de crisis económica. Desde *apadrinamientos* y donaciones de publicaciones periódicas y libros (las últimas novedades) hasta la dedicación de tiempo para la ejecución de actividades culturales pasando por la colaboración gratuita de los usuarios para ayudar en la realización de las tareas escolares a los más pequeños, estas actividades solidarias logran que la biblioteca siga siendo el faro de los habitantes amantes de la lectura de Guadalajara.
MATERIAS: Bibliotecas Públicas / Crisis Económica / Solidaridad / Voluntarios en Bibliotecas / Usuarios de Bibliotecas / Castilla-La Mancha.

Soluciones
a medida para
cualquier

Biblioteca



3M Sistemas para Bibliotecas

3M España S.A.
Juan Ignacio Luca de Tena 19-25
28027 Madrid
Telf. 91 321 62 81
email: sistemasparabibliotecas@mmm.com
web: www.3m.com/es/sistemasbibliotecas



Entrevista

por Conchi Jiménez y Raúl Cremades

CLARA M. CHU

“La biblioteca de hoy debe ser multicultural, tecnológica, colaboradora y transversal”



Catedrática de Biblioteconomía en la Universidad de Carolina del Norte en Greensboro

Peruana de nacimiento, Clara M. Chu comenzó sus estudios como intérprete pero pronto se dio cuenta de que su orientación profesional debía dirigirse a las bibliotecas. Aprovechando su visita a nuestro país el pasado mes de febrero –y gracias a la colaboración del Centro de Recursos Informativos de la Embajada de Estados Unidos en Madrid– la revista Mi Biblioteca disfrutó en exclusiva de sus reflexiones y afirmaciones más que interesantes para las bibliotecas actuales.

Clara, ¿cómo fueron tus inicios en el mundo de la biblioteconomía?

Nací en el Perú y cuando nuestra familia emigró a Canadá, conocí el mundo de la biblioteca. En mi nuevo país de adopción había tantas cosas nuevas para conocer y aprender, pero lo realmente novedoso y que me impactó muchísimo fue el acceso a los libros en las bibliotecas; primero en el bibliobús que venía a nuestro vecindario cada semana, después en la biblioteca pública del nuevo barrio a donde nos mudamos y, más adelante, en la biblioteca universitaria. De verdad fue el puente a un nuevo idioma, a una cultura nueva, al conocimiento y a mi formación. Me acuerdo de la grata sorpresa de poder llevar libros a mi casa y, aunque no sabía leer inglés, me encantaba hojear los libros ilustrados y hacer como si los estuviera leyendo. Con el acceso a los libros y las ganas de aprender inglés durante mi primer año en Canadá, empecé a leer libros infantiles y después algunos más acordes a mi edad. Si no fuera por las bibliotecas, no podría haber tenido las experiencias ni los recursos para reforzar mis estudios académicos. A partir de estas experiencias, siempre me encantó la biblioteca, aunque en el momento de pensar en mi carrera decidí estudiar para ser intérprete en las Naciones Unidas; si bien, durante mis estudios me di cuenta de que el saber idiomas no era suficiente para ser un buen intérprete. Antes de dejar los estudios, reflexioné de nuevo sobre lo que me gustaba aparte de los idiomas, y el mundo de la biblioteconomía se me pasó por la mente y se ha quedado. En este mundo he podido combinar mi conocimiento de idiomas y culturas con mi compromiso por el cambio social, enfocándome en la equidad de acceso a la información en la sociedad multicultural, haciendo realidad el dicho de *querer es poder*.

¿Cómo cree que han cambiado las bibliotecas desde hace dos décadas a esta parte?

Las bibliotecas se han adaptado a partir de ciertos referentes como la tecnología, la globalización y las tensiones sociales. La tecnología ha hecho posible la automatización de muchas de nuestras operaciones y servicios y, por lo tanto, ha creado nuevas oportunidades de proporcionar servicios y materiales, a la vez que reducir, omitir o colaborar por cuanto se refiere a realizar ciertas operaciones (por ejemplo, ofrecer acceso a material en diversos idiomas, catalogación, etc.). Para el público en general, el acceso a internet y a las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) ha supuesto más oportunidades tanto para crear información como para acceder a la misma. Las TIC se han presentado como una amenaza tanto como una oportunidad. Son una amenaza cuando crean una brecha entre los que tienen y saben usarlas y aquellos con menor acceso; pero si las bibliotecas crean equidad en su

acceso, las TIC son herramientas complementarias para realizar la misión de la biblioteca. La globalización ha introducido competición de mercado/económico lo cual aviva oportunidades económicas para unos y pérdida de trabajo para otros, creando un mundo injusto. A nivel mundial tanto como local, nos encontramos con que las tensiones sociales empeoran cuando no accedemos a la información que ayuda a entendernos mejor. A través de la historia tanto la globalización como las tensiones sociales han impulsado las migraciones (volunta-



rias e involuntarias), que han creado sociedades multiculturales. La multiculturalidad exige a los bibliotecarios que respondan a las necesidades de los nuevos grupos, para que puedan conocer mejor y valorar a sus nuevos miembros.

¿En qué sentido deben cambiar las bibliotecas actualmente para adaptarse a las necesidades de sus usuarios?

En principio, la biblioteca debe conocer su misión y realizarla, la cual se basa en servir a su comunidad. Si la comunidad cambia, la biblioteca responde a sus necesidades nuevas. Los bibliotecarios tienen la responsabilidad de estar al tanto de esas necesidades y saber cómo responder. Es nuestro deber como bibliotecarios actualizar siempre nuestro conocimiento, capacidades, procesos y recursos. Las bibliotecas no son almacenes, son instituciones dinámicas y tenemos que ser coherentes con nuestra tarea aunque varíen las formas. La biblioteca también debe tener muy en cuenta la libertad intelectual y, como parte de su responsabilidad social,

“En el mundo profesional de la biblioteca he podido combinar mi conocimiento de idiomas y culturas con mi compromiso por el cambio social”

luchar por parte de sus usuarios para mantenerla. Esto requiere trabajo constante para fomentar la lectura y la alfabetización informacional, luchar contra la censura, asegurar la seguridad al navegar en el ciberespacio, y proteger el acceso a la información a bajo costo y el acceso gratuito a la información del sector público.

¿Cree que las bibliotecas están adaptadas para atender a la multiculturalidad?

Hay bibliotecas que hacen un gran trabajo atendiendo a la multiculturalidad pero todavía no es la norma. Hay muchas bibliotecas que aún están en la inercia y hay otras que están incentivadas por fondos especiales destinados a desarrollar servicios bibliotecarios multiculturales. Pero como señala el *Manifiesto IFLA/UNESCO por la Biblioteca multicultural* (2008), todas las bibliotecas deben de ser multiculturales. Es una gran ayuda tener fondos adicionales para proporcionar un mejor servicio y si hay posibilidad de conseguir ayudas o subvenciones, las bibliotecas deben solicitarlas. No obstante, todas las bibliotecas deben ser multiculturales y adaptarse con sus propios recursos, dedicación y creatividad, lo que no excluye la contribución de las comunidades multiculturales y la colaboración de otras entidades.

¿Qué diferencias encuentra entre las bibliotecas españolas y las americanas en cuanto a atención a usuarios multiculturales?

En general, las bibliotecas españolas han estado trabajando menos tiempo al servicio de comunidades multiculturales y así, en su evolución, están un poco atrás respecto a las bibliotecas americanas. Sin embargo, contamos con buenísimos ejemplos de bibliotecas multiculturales españolas (véase García López, Fátima, 2009, *Los servicios bibliotecarios multiculturales en las bibliotecas públicas españolas*, editorial Trea) y bibliotecarios españoles muy dedicados y apasionados en la tarea de formar bibliotecas multiculturales. Pasos que ya hemos dado en los Estados Unidos y que en España se tienen que dar, se han hecho en la práctica y en la educación bibliotecaria. Las asociaciones profesionales (*American Library Association* y otras) han reconocido que todos

“El número de bibliotecarios de grupos minoritarios se ha incrementado pero todavía no llega a la proporción de la población minoritaria, así que hay mucho trabajo todavía por hacer”.



los bibliotecarios deben estar capacitados para servir a las comunidades multiculturales, y que debe haber bibliotecarios de grupos de minoría trabajando en las bibliotecas. Así, los usuarios podrían ver que la biblioteca es multicultural; en muchos casos, estos bibliotecarios no solo representan su cultura sino que además conocen a fondo esa cultura e idioma de cara a poder proporcionar servicios a la vez que respetan las normas culturales y en diversos idiomas. Para promocionar la biblioteconomía como carrera en los grupos minoritarios ha habido muchas campañas de marketing y programas de becas. El número de bibliotecarios de grupos minoritarios se ha incrementado pero todavía no llega a la proporción de la población minoritaria, así que hay mucho trabajo todavía por hacer. También se ha apostado por proporcionar contenido y cursos sobre la biblioteca multicultural en los programas de educación de biblioteconomía.

¿Cómo cree que se puede revolucionar el concepto de biblioteca teniendo en cuenta la aplicación de la filosofía open data?

Creo que la biblioteca moderna se ha desarrollado en la filosofía open (abierto), en especial la biblioteca pública que es una institución abierta a todo público, proporcionando un servicio gratuito y de acceso a todo conocimiento, y ahora más con las TIC. En la actualidad, la biblioteca ha emprendido la tarea de crear sus propios repositorios digitales tanto como crear nuevos contenidos, proporcionar acceso a bases de datos y otros repositorios digitales, y a batallar para que las editoriales y otros productores de contenidos no creen una barrera económica tan insuperable que prohíba la equidad en el acceso a la información.

¿Cómo definiría la biblioteca de hoy?

La biblioteca de hoy es una biblioteca dinámica al servicio de su comunidad en un contexto global. Así, debe ser multicultural, tecnológica, colaboradora y transversal. Sigue siendo una biblioteca re-

levante, gestora de oportunidades y posibilidades para su comunidad multicultural porque proporciona tanto la información que necesita para vivir, trabajar, crear y soñar, como un espacio (físico o virtual) para el intercambio de ideas y la preservación de la cultura. No hay que temer a la tecnología sino saber utilizarla y aprovecharla, no tanto por su novedad sino por sus potencialidades y por las oportunidades relevantes que significan. La biblio-

teca de hoy y mañana tiene que ser colaboradora porque no se pueden realizar los múltiples objetivos con sus propios recursos. La biblioteca actual y futura es transversal porque la digitalización nos permite realizar tareas que antes correspondían al territorio del archivo o del museo. Sin embargo, ahora es más difícil hacer distinciones. Por ejemplo, en la colección de la biblioteca podemos crear tanto exposiciones de material digital como encargarnos de archivos de documentos digitales: las fronteras se han difuminado.

¿Cómo cree que será el profesional bibliotecario del futuro?

El profesional bibliotecario del futuro no debe ser diferente en su función. Será una persona capacitada para conectar a la gente a la información que necesita, una persona segura de su rol en la sociedad como *cultural keeper* (generador, dinamizador y preservador de la cultura), una persona inteligente y dispuesta a aprender y utilizar todo tipo de tecnologías. Sin embargo, tendremos especialistas en las bibliotecas que no tendrán la capacitación de bibliotecarios porque asumirán tareas especiales. En algunas bibliotecas universitarias americanas tenemos especialistas con doctorados para colaborar de manera más cercana con el investigador, técnicos encargados de proyectos de digitalización o repositorios digitales, y antropólogos estudiando las necesidades de los usuarios. Lo que seguro que cambiarán serán los formatos de información, los espacios de servicio, las tareas, los procesos y la capacitación. Será la aventura de siempre con la constante del aprendizaje continuo. ▀



CLARA M. CHU

Es catedrática y directora del Departamento de Biblioteconomía y Estudios de Información de la Universidad de Carolina del Norte, en Greensboro (E.E. U.U.). Sus investigaciones se dirigen a temas como la biblioteca multicultural y los servicios de información, la organización de la información, el open access. Ha publicado gran cantidad de artículos sobre servicios de información multicultural, alfabetización de minorías lingüísticas o la brecha digital.

Ficha técnica

AUTORES: Jiménez Fernández, Conchi y Cremades García, Raúl.

FOTOGRAFÍAS: Embajada de E.E.U.U. en Madrid y Clara M. Chu.

TÍTULO: “La biblioteca de hoy debe ser multicultural, tecnológica, colaboradora y transversal”. Entrevista a Clara M. Chu, catedrática de Biblioteconomía en la Universidad de Carolina del Norte en Greensboro (EE.UU).

RESUMEN: Clara M. Chu nos cuenta en esta entrevista cómo fueron sus inicios en el mundo de la biblioteconomía, cuáles son los cambios más significativos que se aprecian en las bibliotecas en los últimos años, y cómo estas pueden adaptarse a los nuevos tiempos al servicio de sociedades multiculturales.

MATERIAS: Bibliotecas / Bibliotecarios / Entrevistas / Estados Unidos.

DIME DE QUÉ TE QUEJAS

¡Soy todo orejas!

Susana Ramos



De nuevo, nuestra compañera del metal, del vil metal, Susana Ramos, hace gala de un gran sentido del humor para comentar sus experiencias acerca de otro aspecto con el que, día a día, se topan los bibliotecarios en su lugar de trabajo. Esta vez nos habla del buzón de sugerencias, ¿o será mejor decir buzón de quejas?

Querid@s compañer@s del metal (del vil metal):

Hablábamos en las pasadas ediciones del uso de la telefonía móvil en las bibliotecas, de su conveniencia o no, de las consecuencias de las reclamaciones de préstamos sobrepasados por vía telefónica, del usuario en general y del particular, de... Pero no es para tanto, también tiene su parte positiva y hay gente muy maja, entendiendo el término *maja* como cuando se aplica a aquella de la pandilla que es más fea que un pie.

Haciendo honor a la verdad no todo son quejas por nuestra parte, aunque sí por la suya. Y si no, dediquémosle unos minutos al BUZÓN DE QUEJAS (valga la redundancia) que tiene toda biblioteca que se precie. En nuestro caso, y por deseo expreso de la concejala, nuestro buzón no es de quejas, por más que se empeñe el usuario, sino de sugerencias, como pretende y desea la conce. La verdad, está bien pensado por su parte. Poner *buzón de quejas* es invitar al usuario a que se queje a bocajarro, a que vomite de forma intelectual (es un suponer) toda su ira por la boca del mismo. Vamos, en una palabra, sería una provocación. Y mi jefa, que es políticamente correcta, prefiere la expresión *sugerencias* para disuadir al cliente entorillado. ¡Como si el término fuera a evitar lo inevitable! Además, aplica dos estrategias: una, la de no ponerlo muy accesible ni, mucho menos, al lado de la máquina de cafés, es decir, que exista pero que no se vea con facilidad, que pase desapercibido. Lo que viene siendo, como diría aquel, un *siesnoes*. Que luego le cogen gustillo y mientras se toman un café, queja que te crió. Antes el buzón estaba a la vera de la máquina expendedora y, entonces, esta los daba con leche y con azúcar. Ahora el buzón está lejos de los cafés y estos vienen saliendo sin edulcorantes y nos ahorramos la (mala) leche, que ya la ponen ellos (los usuarios). Todos los meses cambiamos de sitio el buzón, para jugar al despiste, y no veas qué olfato tienen los muy sabuesos para encontrarlo. Si una vez lo pusimos en el descansillo del WC y hubo uno que se explayó en su queja tanto como dio de sí el rollo industrial de papel higiénico. Y la segunda estrategia es la de obstruir discretamente la rendija del buzón. Pero no hay chicle ni papel de celo que se les resista. Yo, cada vez que abro el buzón –una vez al mes, también por recomendación– me encuentro con una maraña de quejas que me obliga a paginarlas, según orden cronológico, y a encuadernarlas, pues, las más de las veces, resulta de un volumen difícilmente manejable. Vamos, que no estamos hablando de un folleto ni un libro de bolsillo sino del Quijote o la Biblia. Y cada noche, desde mi cama, mientras mi espeso ronca a pierna suelta, yo voy leyendo, por fascículos, las sugerencias de mis queridos usuarios. Oye, y que nadie sugiere la compra de tal o cual novedad, nadie pide, solicita... Aquí disparan a quemarropa. Y constato que aún no hemos superado del todo el mito



aquel de bibliotecaria igual a vieja-antipática-gorda-con-gafas y que, por tanto, el *feeling* o la relación usuario-bibliotecario, cuando menos, es sospechosa. Claro que yo también tengo mis sospechas y pienso que no todas las quejas vienen de los usuarios sino de algún/a compañer@ resentid@, que en los pueblos se estila mucho lo de la envidia. Y si no, a ver cómo te explicas lo de cuando la concejala convocó una junta extraordinaria con presencia del señor alcalde para ver qué había pasado con mi tinte. Hombre, reconozco que fue un mal momento y que a la peluquera se le fue la mano. Pero que me dijeran que los rubios de bote a lo Rosa Benito no eran propios de una población tan pija como la nuestra. Que como mucho me diera unas mechitas bitono, elegantes a la par que discretas y, por si lo estaba pensando, que se me fueran de la cabeza (nunca mejor dicho), las extensiones a lo Belén Esteban... Y resulta que como no tienes plaza en propiedad... Ahora que, el día que averigüe yo quién fue... esa no va a tener ocasión de teñirse de rubia porque le voy a arrancar la cabellera. Y entonces será vieja-antipática-gorda-con-gafas-y-calva, a la antigua usanza pero con un toque alternativo.

En nuestro caso, y por deseo expreso de la concejala, nuestro buzón no es de quejas, por más que se empeñe el usuario, sino de sugerencias.

Además de las quejas en formato papel, existen las verbales, que también tienen su enjundia. Sin ir más lejos, el otro día se me acerca al mostrador uno de mis asiduos usuarios a la hemeroteca, de esos que solo leen el periódico y en la vida llevan un libro en préstamo (oye, que cada quien es cada cual), se le



queda la mirada enganchada a mi canalillo, lo cual casi le produce un desprendimiento de vitrio, y me dice, a lo Paco Martínez Soria: “Buenas tetas, señorita. Digo, buenas tardes” –carraspeando (como para arreglarlo).

Pues qué quieres que te diga, la situación me resultó un tanto violenta pero, bien visto, a nadie le amarga un dulce, y menos a una cuarentona como yo, que ya está fuera de mercado y cuyo *espeso* te dice de todo menos bonita. Por un momento, en plan adolescente, pensé: a partir de mañana me pinto los labios de carmín, rojo que te cojo, y recupero de mi fondo de armario las minifaldas bravas. En esto que el susodicho usuario encarama la parte superior de su tronco por encima del mostrador. Y pienso: “¡Joder, qué descaro, el tío está miope y más salido que el pico de una mesa!”. Así que cojo un clip de mi escritorio y me cierro el escote como puedo.

–Por favor, señorita, ¿podría facilitarme un impreso de quejas?

Bueno, esto es el colmo –pienso para mis adentros.

Ahora resulta que mi canaleta va a ser motivo de queja –pensé por un momento, obsesionada con el saludo y el bizqueo de ojo.

–Quiero quejarme (dice en voz bajita y yo temblando de miedo) de que aquí la gente es muy cerda.

No pregunto el motivo porque lo veo evidente. Una de dos: o la cerda soy yo, por provocona, o el cerdo

es él y el tío va a autoinculparse por vía administrativa. Señala a todos los vejetes de la hemeroteca y me susurra: –Los viejos. Y yo callada: serán verdes, supongo. –¡Son unos cerdos!
–Mmmm, digo entre dientes, sin definir mi estado de ánimo ni tomar partido.
–Se pasan el día chupando.
–¿Chupaaando? –sin salir de mi asombro.
–Chupándose los dedos pulgar y corazón para pasar las páginas de los periódicos. Exijo...

Sí, claro, la norma de “prohibido chupar”. No comer, no beber, no usar el teléfono y el logo de los Rolling Stones, con una banda roja cruzada, para indicar prohibido chupar. No, si razón no le falta al usuario. Lo suyo sería que, para ser cívicos, nadie chupara, nadie se metiera el dedo en la nariz, todo el mundo se lavara las manos, todos los usuarios forrarán los libros, etc., etc. Pero la realidad es muy diferente y dime tú qué libro está exento de suciedad.

Claro, uno se fija siempre en la paja del ojo ajeno y no en la viga del suyo propio. Pero todo tiene un porqué y una razón de ser. Ganas me daban de entrar en el debate dialéctico con el usuario de que él no se chupa los dedos porque no hay más que ver cómo los lleva, no con manicura francesa precisamente sino de camuflaje. Si sólo le faltaba cantar “Soy minerooooooooooooo...”. Ganas me daban de dejar enganchada mi vista a esas manitas, ganas me daban de señalarle el quiosco de prensa para que comprara su periódico o revista y les diera un uso particular, sin tener que compartirlos con nadie. Y ganas me daban de preguntarle cómo controlar el uso de los documentos fuera de las instalaciones y de qué alternativas plantea: ¿Acaso colgar un silbato al cuello del bibliotecario para pitar tarjeta roja al usuario en sala que infrinja una norma? ¿Habría que poner un detector de “chupado - no chupado” a los libros prestados para expurgarlos en caso afirmativo? ¿Someteremos a un detector de mentiras al usuario que haya chupado y se niegue a reconocer el chupetón?

Omití darle explicaciones y, simplemente, continué con mi trabajo, en este caso despegar un *tagliatelle al nero di sepiá* que cruzaba el código de barras de un libro e impedía su correcta devolución.

Ay, madre, si los libros hablaran, ¿qué no contarían? ¿De qué no se quejarían? Menos mal que ojos que no ven... corazón que no siente. ▴



Rapidez, precisión, flexibilidad

En el siglo XXI, más que nunca, la información es poder. Ayudar a empresas e instituciones a gestionar y rentabilizar su caudal informativo, tanto el que poseen como el que genera diariamente su actividad, es el objetivo y la razón de ser de Baratz.

www.baratz.es



baratz

gestionando el conocimiento

91 456 03 60

informa@baratz.es

Raimundo Fernández Villaverde 28, 1.º 28003 Madrid

El voluntariado lector de Extremadura: una aventura del corazón



Desde la biblioteca municipal *El palacio de la isla*, en Cáceres, se llevan a cabo diversas experiencias relacionadas con el voluntariado lector. Con el fin de llevar la lectura a aquellas personas que por alguna discapacidad no pueden acudir a la biblioteca, estas actividades han llegado a consolidarse no solo en Cáceres sino en toda la región.

El programa *Libros Cercanos* surge de la propuesta de Luis Sáez Delgado, coordinador en 2008 del Plan de Fomento de la Lectura de Extremadura, dependiente de la Junta de Extremadura, a la Biblioteca Municipal *El Palacio de la Isla* de Cáceres a raíz de diversas experiencias desarrolladas en el ámbito del voluntariado lector en España y Europa.

Así, será la directora de esta biblioteca cacereña, Carmen Barrantes, quien acogerá con especial motivación este nuevo reto, dando lugar a una serie de anuncios en los medios de comunicación en los que se convoca a todas aquellas personas interesadas en participar en un proyecto destinado a leer a personas que sufren algún tipo de discapacidad, física o intelectual. En respuesta a este primer sondeo, una quincena de entusiastas lectores se acercan a la biblioteca y, a la par que estrechan lazos de amistad, deciden poner en marcha un club de lectura.

la primera experiencia de lo que hoy es una realidad en la región: el Voluntariado Lector de Extremadura.

Con el inicio del nuevo curso, en octubre de 2008, se sumaron nuevos participantes y se consolidó el compromiso del primer grupo en activo, compuesto por dieciséis voluntarios y voluntarias que, distribuidos por parejas, acudían una vez a la semana a leer a un total de ocho entidades beneficiarias. De esta manera, los usuarios de estos centros pudieron disfrutar por vez primera de la lectura en voz alta de sus textos favoritos y, lo que es aún más importante, de la compañía y el cariño de estos inesperados visitantes.

Tras unos meses de rodaje motivados tan solo por el entusiasmo mutuo y las ganas de ayudar a los demás, este grupo de voluntarios y voluntarias lectoras decidió que requería una formación específica



LIBROS CERCANOS. Voluntariado Lector de Extremadura

El programa Voluntariado Lector en Extremadura pone a disposición de los voluntarios lectores cursos de formación en el desarrollo de habilidades destinadas a llevar la lectura a aquellas personas que no pueden valerse por sí mismas para leer, a la vez que ofrece un amplio programa de colaboración con entidades interesadas en recibir este tipo de voluntariado. Organiza: Plan de Fomento de la Lectura de Extremadura. Gestiona: AGCEX (Asociación de Gestores Culturales de Extremadura).

VIEERNES 24 DE SEPTIEMBRE DE 2010

Calendario Formación septiembre - octubre 2010

Actividad (Septiembre 2010)	Voluntarios inscritos (Meses)	Participación en sesiones (Septiembre - Octubre)	Asistencia a la lectura (Sesiones)	Usuarios de Lectura (Usuarios)
Planificación de lectura	28	6	19	26
Club de lectores (Biblioteca)	6	13	20	27
Compañía de lectura (Sesiones)	30	7	16	21
Reserva de sesiones	1	6	15	22

DATOS PERSONALES
Ver todo mi perfil

SEGUIDORES
Seguir Seguir
Seguidores (15)

Blog del Voluntariado lector de Extremadura

En cuanto al voluntariado lector, todos comparten un mismo propósito: dar un paso más en su actividad favorita y llevar la lectura a otros escenarios, exactamente a aquellas personas que, por cualquier tipo de discapacidad o situación personal, no pueden desplazarse hasta la biblioteca.

Coordinados por su directora, en mayo 2008 se establecieron los primeros contactos con las instituciones colaboradoras, principalmente residencias de mayores, centros de día y asociaciones de discapacitados de la capital cacereña. Dio así comienzo

tanto en las labores de asistencia como en las habilidades y recursos de lectura. Es en este punto donde el Plan de Fomento de la Lectura de Extremadura desarrolla las primeras sesiones formativas bajo el título de *Lecturas en voz alta*, celebradas en Cáceres.

Tan solo unos meses más tarde, y ante la demanda creciente por parte de nuevos voluntarios, se ponen en marcha las segundas jornadas formativas bajo el título *La voz como recurso de lectura*, desarrolladas esta vez por la Asociación de Gestores Culturales de Extremadura por encargo del Plan de Fomento



Taller de lectura

de la Lectura, ahora bajo la coordinación de Serafín Portillo. Estas jornadas fueron impartidas por especialistas del ámbito nacional como Federico Martín Nebras y Charo Ruano, además del profesor Ángel Trigueros y la actriz y cuentacuentos Amparo Vinagre Coco. También se pudo contemplar la exposición *Juan Ramón Jiménez, 50 años por un camino de oro*.

Consolidado el primer pilar del voluntariado lector en la región, llegó el momento de seguir profundizando y difundiendo la actividad, que despertaba la adhesión de un público cada vez más numeroso. El Plan de Fomento de la Lectura decidió apostar abiertamente por el proyecto reforzando la visibilidad y el alcance social del mismo. Es entonces cuando se encarga a la Asociación de Gestores Culturales de Extremadura la gestión del programa –ya consolidado como *Libros Cercanos. Voluntariado Lector de Extremadura*– en otras zonas del territorio.

De esta forma dará comienzo en 2010 una nueva etapa en el ámbito del voluntariado lector en Extremadura con la formación y puesta en marcha de grupos de voluntarios y voluntarias en Badajoz, Mérida, Trujillo, Plasencia, Casar de Cáceres y Campanario, que se suman al ya existente en Cáceres.

Son meses de formación continua en las bibliotecas de estas localidades adonde acuden un total de 143 personas voluntarias interesadas en dedicar parte de su tiempo a los demás. Los cursos de formación impartidos por AGCEX en cada una de estas localidades comprenden diversos talleres especializados en Habilidades sociales, Factores de intervención con colectivos en dificultad social, Técnicas lectoras y Habilidades lectoras.

Al mismo tiempo, el alcance de los centros y colectivos beneficiarios del programa se amplía a nuevas asociaciones, centros de día y de noche, hogares de pensionistas, colectivos en dificultad social y, en algún caso concreto, domicilios de particulares.

2010 será el año de la consolidación del programa *Libros cercanos. Voluntariado Lector de Extremadura*: se crea en la Red el blog <http://libroscercanos.blogspot.com> y Radio Nacional de España emite el 20 de octubre y 1 de noviembre un reportaje sobre esta actividad. A finales de diciembre son ya 72 las personas voluntarias activas en toda la región que dedican una hora a la semana a leer en voz alta a colectivos con discapacidad.

En 2011 el Plan de Fomento de la Lectura de Extremadura, órgano institucional del que depende el programa, apuesta por ampliar nuevamente el alcance del voluntariado lector en la región. Se encarga para ello a AGCEX la gestión del programa en tres nuevas localidades: Almendralejo, Talarrubias y Navalmoral de la Mata. Nos encontramos ante una nueva etapa de este apasionante programa que, por su alcance social y por la enorme calidad humana de sus participantes, requiere una especial sensibilidad y un compromiso sólido a la hora de llevar a cabo la coordinación y el seguimiento de estos grupos.

En 2012 tendrá lugar el Encuentro Regional del Voluntariado Lector, el mejor indicativo para calibrar el verdadero alcance de este programa y fundamentar en la nueva realidad social los principios de esta prometedora andadura. ▲

Ficha técnica

AUTOR: Casado, Daniel.

FOTOGRAFÍAS: Área de Animación a la Lectura de la Asociación de Gestores Culturales de Extremadura (AGCEX).

TÍTULO: El voluntariado lector de Extremadura: una aventura del corazón.

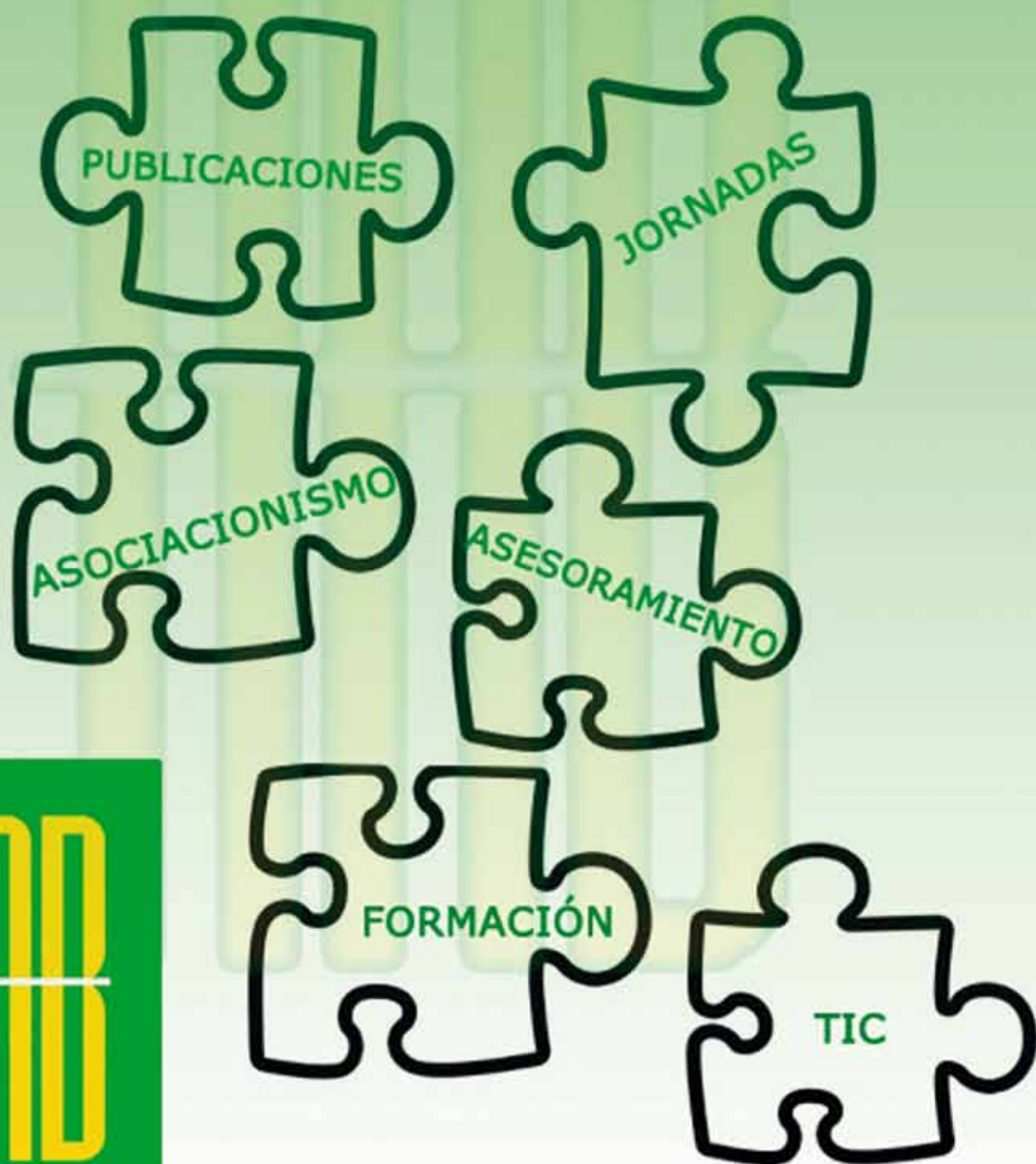
RESUMEN: Se describe cómo fueron los inicios de la actividad de voluntariado lector realizada desde la biblioteca municipal *El palacio de la isla* de Cáceres. Desde 2008 y en la actualidad, este programa (dependiente del Plan de Fomento de la Lectura de Extremadura) cuenta con más de cien voluntarios que dedican su tiempo a leer a los demás, a aquellos que no pueden ir físicamente a la biblioteca. Este voluntariado está coordinado y recibe formación a través de la Asociación de Gestores Culturales de Extremadura (AGCEX).

MATERIAS: Bibliotecas Públicas / Bibliotecas Municipales / Voluntariado en Bibliotecas / Extremadura.

Nuestro trabajo es el tuyo,
Nuestra profesión es la tuya...

¡ASOCIATE!

Trabajamos por y para las bibliotecas
y profesionales de Andalucía.



*Milagros Brezmes Nieto y
Guillermo Castán Lanaspá
IES Fray Luis de León (Salamanca)*

¿No comprendes lo que lees?

TU BIBLIOTECA ESCOLAR TE PUEDE AYUDAR



Según el informe PISA, un elevado tanto por ciento del alumnado de Secundaria no comprende lo que lee. La solución a este problema no está en estudiar más sino en analizar qué ocurre para poder afrontar esta situación. Con esas miras, desde el IES Fray Luis de León de Salamanca, se puso en marcha un proyecto cuyo objetivo era la mejora de la habilidad lectoescritora del alumnado. Veamos cómo lo hicieron.

Vivimos en un mundo en el que todo parece fugaz y consumimos y olvidamos con gran rapidez. En efecto, parece que ha pasado un siglo desde que se presentaron los datos sobre educación del informe PISA, y tenemos que hacer un esfuerzo para recordar que en él se ponía de relieve que un grupo no desdeñable (19% en 2009) del alumnado español de 3º de la ESO no entendía lo que leía o tenía severas dificultades para entenderlo. Es decir, tenía la capacidad instrumental de la lectura, transformaba en sonidos lo escrito, pero carecía de la habilidad lectora.

Es obvio que ocultar los problemas, no hablar de ellos o solo considerarlos temporal y superficialmente no consigue que desaparezcan. La realidad es muy tozuda y permanece aunque no nos guste. Así es que el fracaso y el abandono escolar prematuro siguen presentes (29%, el doble que la media de los países europeos) en nuestro sistema de enseñanza por mucho que se quieran maquillar las cifras con diferentes cosméticos. Y está bien claro que las personas con importantes dificultades para entender lo que leen y expresarse por escrito obtienen malos resultados académicos y que si no se corrigen esas dificultades se traducen inevitablemente en situaciones de desventaja social que puede finalizar en exclusión social.

Enfrentarse a esta situación requiere articular respuestas que vayan al núcleo del problema, sabiendo que se trata de cuestiones complejas en las que están presentes muchos elementos interrelacionados y que, por tanto, las intervenciones han de ser variadas, interdisciplinares e interprofesionales.

Tenemos que recordar que las respuestas a lo planteado en el informe PISA se plasmaron esencialmente en propuestas dirigidas a la “promoción

de la lectura”. Dando por hecho que la habilidad lectora es universal en el ámbito de la escuela secundaria, se trataba de fomentar el hábito. Esta misma línea es hoy también prioritaria.

Obviamente la promoción de la lectura es un aspecto muy importante en la educación y hay que mantenerla y ampliarla, pero sin olvidar que simultáneamente hay que asegurarse de que todos puedan beneficiarse. Concretamente es imprescindible prestar atención a ese colectivo que puede pronunciar en voz alta lo escrito sin entender el contenido del mensaje (no sabe leer en sentido estricto). Aunque estén en Secundaria. Hay que programar actuaciones específicas para que estas personas superen un déficit tan importante como este. Sin olvidar que no hay un *Bálsamo de Fierabrás* ni una fórmula mágica, se trata de buscar repuestas ajustándolas a las realidades de cada comunidad educativa y compartirlas para aprender unos de otros, no para venderlas ni aplicarlas mecánicamente.

Unos alumnos que no entienden lo que leen están condenados a no aprender nada, a sentirse mal, fuera de lugar en un mundo que es hostil para ellos porque utiliza unos medios de comunicación que no dominan; y, además, tienen que disimular su limitación para no ser permanentemente señalados. Y, por supuesto, se les condena también a tener una comprensión limitada de lo que les rodea y a una comunicación pobre.

La película *La clase*, de Laurent Cantet, lo sintetiza muy bien: una alumna le dice al profesor que “no he aprendido nada porque no he entendido nada”. Durante toda la película podemos ver ejemplos de lo importante que es buscar respuestas diversificadas, poco ortodoxas académicamente,



pero de gran calidad pedagógica porque se ajustan a las necesidades de un alumnado ya adolescente con grandes lagunas formativas y al que no tiene sentido aplicar mecánicamente los contenidos programáticos que corresponden a su edad. También podemos observar los mecanismos de defensa que desarrollan los chicos ante un medio académico que siempre les valora negativamente.

Cuando nos situamos en un nivel de enseñanza donde la lectoescritura se da por adquirida (Secundaria) y se convierte en la herramienta crucial en el proceso de enseñanza-aprendizaje, la falta de habilidad para utilizarla se traduce en malos resultados académicos. Y en lugar de abordar directamente la raíz del problema la escuela suele prescribir una única receta: ESTUDIAR MÁS.

Parece más que evidente que la pregunta es ¿para qué van a estudiar más si no saben lo que leen? Se les pide que realicen un sobreesfuerzo de memorización sin sentido, domesticando la voluntad hasta límites poco razonables. Parecería que se les está educando para que acepten lo que sea sin hacer preguntas.

Lo que se propugna en esta reflexión es ir más allá de los malos resultados y analizar qué está ocurriendo para poder ayudar a afrontar la situación adecuadamente. Cuando nos encontramos con una laguna estructural, por esencial, hay que detenerse en ella,

Está bien claro que las personas con importantes dificultades para entender lo que leen y expresarse por escrito obtienen malos resultados académicos y que si no se corrigen esas dificultades se traducen inevitablemente en situaciones de desventaja social que puede finalizar en exclusión social.

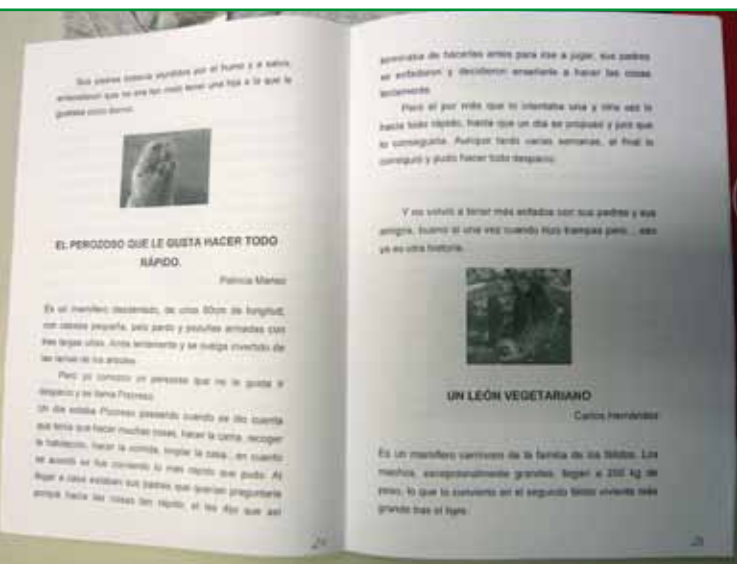
A todo ello hay que añadir que en la modificación de conductas y en la adquisición de nuevos hábitos juegan un papel fundamental las familias, de manera significativa los padres, y por ello deben implicarse en la búsqueda de soluciones.

Las conductas responden a actitudes y detrás de ellas están los valores. En todo este conglomerado el centro escolar tiene un papel muy importante, pero mucho más lo tiene la familia. Se trata de que los padres colaboren activamente en que sus hijos incorporen la lectoescritura en sus hábitos de vida, como forma de adquirir, consolidar y ampliar la habilidad que les permita formarse para comprender la sociedad en la que viven y participar en ella como ciudadanos.

También hay que considerar al grupo de iguales; primero para que normalicen su situación dándose cuenta de que lo que les ocurre a ellos les pasa a otros, y después ofreciéndoles un ámbito en el que pueden compartir el esfuerzo de superación, haciendo amigos realizando aquello en lo que fracasaban y que por ello mismo rechazaban (leer y escribir).

Lo que se ha expuesto es el resumen de lo que se planteó desde la biblioteca del IES Fray Luis de León de Salamanca al analizar los diversos elementos presentes en el fracaso escolar. Esto llevó a formular un proyecto cuyo objetivo era mejorar la habilidad de lectoescritura de aquellos alumnos cuyas bajas notas se interpretaba que se debían a una mala y escasa práctica.

La selección fue realizada por los tutores y por la



prestarle atención concreta. Si se detecta que se está ante el hecho de que no hay habilidad lectoescritora por una mala y escasa práctica, hay que articular respuestas que vayan a la raíz del problema como primer paso para comenzar a superar sus manifestaciones. El símil de la fiebre y la enfermedad nos ayuda a comprender lo que queremos decir: la fiebre es solo un síntoma, para eliminarla definitivamente debemos centrar nuestra atención en lo que la provoca.

Jefatura de Estudios entre los alumnos de primero y segundo de la Educación Secundaria Obligatoria. El proyecto se desarrolló durante dos meses, organizándolo y coordinándolo el responsable de la biblioteca, contando con la colaboración de dos alumnas de Trabajo Social de la Universidad de Salamanca, con su profesora y con cuatro alumnas voluntarias del instituto.

La función de las trabajadoras sociales se centró en la mediación entre las necesidades detectadas y los recursos disponibles, así como entre los chicos y sus familias y la intervención que se intentaba realizar. Las voluntarias fueron personal de apoyo en las actividades.

Se identificó al 14% de los alumnos matriculados que tienen malos resultados académicos por sus problemas con la lectoescritura (escasa y mala práctica), procediéndose a mantener un contacto con ellos y sus familias.

Se mantuvieron entrevistas personales con los chicos en un medio lo más informal posible para superar el rechazo inicial que puede suscitar una oferta que es vista como “una tarea más”. Se les informó

Si se detecta que se está ante el hecho de que no hay habilidad lectoescritora por una mala y escasa práctica, hay que articular respuestas que vayan a la raíz del problema.

de lo que se quería hacer, tratando de articularlo en torno a sus aficiones e intereses. Se concretaron las actuaciones a desarrollar (lectura individual, lectura colectiva, teatro leído, publicación de la revista *Mil Estrellas*) y los incentivos (diploma de gran lector, publicación de sus redacciones, representación del teatro leído, camiseta de la biblioteca, fiesta final). Se hizo hincapié en que no se trataba de un castigo sino de pasarlo bien realizando tareas que hasta ahora no habían hecho. Se les propuso descubrir nuevas posibilidades para divertirse, para hacer nuevos amigos. También se dejó claro que asumían un compromiso que deberían cumplir.

Lo sorprendente de estas entrevistas es que en la mayoría de los casos los chicos se mostraron interesados, por lo que inicialmente pensamos que todos participarían. Posiblemente la buena aceptación se

debió a que no se les hizo sentir mal. Por el contrario, vieron que se les tenía en cuenta para organizar algo de lo que normalmente eran excluidos. Se les invitó a ser los protagonistas en actividades en las que habitualmente se les mantenía al margen o solo se contaba con ellos para ser espectadores o meros receptores pasivos.



A los padres se les informó por correo y por teléfono como pasos previos a mantener una entrevista en la que se puso de relieve la importancia de que sus hijos adquirieran la habilidad lectoescritora como elemento trascendente en la superación de las malas notas. Se les explicaron los aspectos lúdicos y de refuerzo, pero sobre todo se les pidió un compromiso claro en la tarea a desarrollar. Concretamente que se responsabilizaran de que el niño acudiera a la biblioteca y de que los fines de semana leyese en casa un rato. También se les informó de que se realizaría un seguimiento de sus hijos y de que el incumplimiento reiterado de los acuerdos supondría la baja en la actividad.

El planteamiento a los padres se centró en el papel activo que debían tener. Papel que se concretaba en conductas concretas. No se trataba de una declaración de intenciones que luego no se plasmara en nada, sino que se les pedía que asumieran determinadas responsabilidades, de forma que se hacía realidad la coordinación entre escuela y familia en la formación de los alumnos.

Esta petición de jugar un papel activo, y no limitarse a dejar que los chavales acudan y luego valorar los

resultados, puede ayudar a explicar que se produjese una aceptación y una valoración positiva generalizada y de ellas se pasase posteriormente, en muchos más casos de los esperados y deseados, a la elaboración de un cúmulo de disculpas para justificar la ausencia del hijo.

Una parte importante de los padres lejos de asumir el papel activo que se les pidió, y así estimular y afianzar la aceptación inicial de los chicos, fueron los portavoces de la inacción ante situaciones que consideraban negativamente y, por tanto, se convirtieron en cómplices de su permanencia.

El hecho real es que sólo el 25% de los inicialmente



seleccionados acudieron 3 días a la semana a la biblioteca (por la tarde). Durante las dos horas que estaban cada día alternaron las distintas actividades. Se comenzaba por lectura individual en la que cada persona elegía un texto (se hizo una selección previa y se comenzó por ofrecerles cómics); escribían, si querían, sobre ello para publicarlo en la revista y se hacían lecturas colectivas para preparar la obra de teatro.

La lectura individual tenía como objetivo que se acercasen a la lectura y por ello se comenzó por cómics de gran calidad (muchas imágenes y poco texto), para que perdiesen el miedo a enfrentarse a sus dificultades y se encontrasen en un medio en el que podían pasarlo bien porque, además, no eran evaluados. Incluso, si así lo deseaban, podían compartir sus impresiones sobre lo leído con sus compañeros porque sus escritos serían los artículos que compondrían una revista.

Es difícil transmitir lo que supone para estos chicos ver su nombre impreso en una revista que, además, va a estar en la página web del instituto y que van a disponer de tantos ejemplares como deseen para repartirlos entre sus amistades y familiares. No debemos olvidar que lo que habitualmente han vivido y oído es que son otros, los mejores alumnos, los

que publican en las revistas de los centros; con ellos nunca se ha contado.

El interés de los chicos tuvo como colofón el nº 15 de la revista *Mil Estrellas* y su valor y éxito es que recoge el trabajo de unas personas que cuando lo tuvieron en sus manos mostraron tanto entusiasmo, asombro y orgullo que no hubo familiar ni amigo que pudiese evitar que le regalasen un ejemplar.

Las lecturas colectivas, en voz alta –realizadas en primer lugar por el coordinador de la biblioteca y por las alumnas voluntarias porque es esencial que los chicos vean y luego imiten las cadencias, los ritmos, las entonaciones– y la preparación del teatro leído fueron parejas ya que, desde el primer momento, los chicos estuvieron muy ilusionados ante la idea del teatro: poder ser actores ante otros. Lo dicho para la revista sirve también para el teatro, se sintieron importantes en algo en lo que normalmente se les había tenido al margen, como simples espectadores.

Naturalmente ni la publicación de una revista escolar ni el teatro leído tienen nada de novedoso. Lo que sí es importante y nuevo es que sean realizados por alumnos que tienen dificultades de lectoescritura.

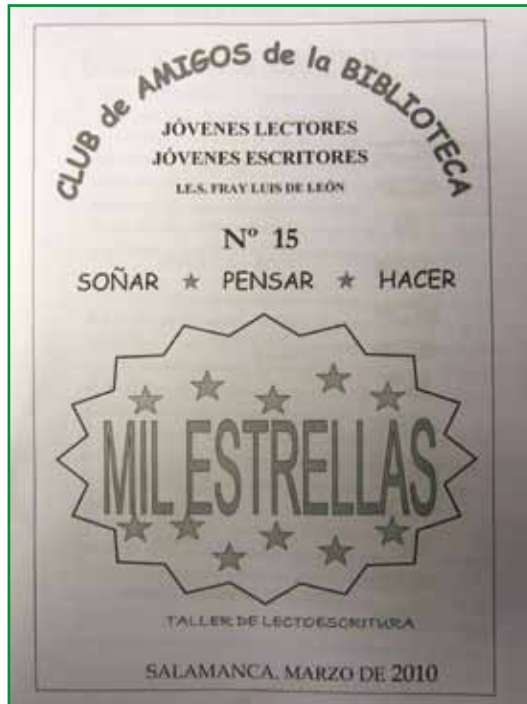
El día de la lectura acudieron todos los padres de los chicos, realizando una valoración muy positiva de todo lo hecho y lamentando que no se realizasen más intervenciones que ayudasen a sus hijos en sus dificultades concretas.

ra, que sean utilizados como medios para que estos chicos sean capaces de enfrentarse a sus dificultades y vean que pueden superarlas, adquiriendo hábitos y aficiones que los sitúan en mejores condiciones para abordar el mundo académico.

En ambas actividades es esencial que los chavales se sientan y sean protagonistas. Se les presentan los materiales, se muestra cómo se utilizan (lectura en voz alta por parte del responsable del grupo), etc., pero son ellos los que eligen y los que hacen realidad la tarea. En este proceso, además, no hay que olvidar que se están construyendo nuevas redes, compartiendo con iguales tareas, espacios y tiempos. Adquieren nuevas experiencias acercán-

dose a algo que antes les era ajeno o que rechazaban, y se corresponsabilizan de lo que hacen.

El teatro leído juega un papel central en la configuración de un nuevo espacio de relaciones. La elección de la obra (*El chip prodigioso*), el reparto de papeles, los ensayos, etc., fueron los instrumentos



por medio de los cuales se creó y moldeó el grupo, mostrando que eran capaces de utilizar la lectura como medio de comunicación.

En el hecho de hacerles sentir importantes, de transmitirles confianza, fue muy relevante que supiesen que podían invitar a sus familias a la representación (algo que a la vez les asustaba y encantaba). Ellos fueron los transmisores del folleto con la invitación que entregaron a las personas que consideraron oportuno.

El día de la lectura acudieron todos los padres de los chicos, realizando una valoración muy positiva de todo lo hecho y lamentando que no se realiza-

sen más intervenciones que ayudasen a sus hijos en sus dificultades concretas.

La valoración de las personas responsables de la intervención presenta claros y oscuros. En este tipo de actuaciones hay que resaltar los aspectos cualitativos frente a los cuantitativos. En este sentido hay que evaluar muy positivamente lo hecho pues todos los chicos que participaron cambiaron de actitud frente a la lectoescritura y mejoraron de manera palpable, y sus padres mostraron un claro compromiso de continuidad en su papel para estimular la permanencia de los cambios como elemento importante para que la situación académica de sus hijos mejorase.

También hay que señalar que estamos hablando de un grupo minoritario de las familias seleccionadas. La parte más numerosa de los chavales no participó y sus padres no hicieron el menor esfuerzo para cambiar este comportamiento. Es más, en alguna ocasión la negativa partió de los padres porque consideraron que lo que se les proponía era una pérdida de tiempo que distraía a sus hijos de lo que realmente tenían que hacer: ESTUDIAR MÁS.

Podemos concluir que la postura de los padres es crucial y muy determinante en la situación de los niños y, en más ocasiones de las deseadas, la petición de que se les tenga en cuenta es solo verbal. Cuando se les demanda un compromiso concreto su actitud es crear un mecanismo de defensa para justificar su inacción.

Para terminar la reflexión hay que poner de relieve la convicción de que la biblioteca escolar ha de tratar de ser un medio para hacer frente a las necesidades del alumnado, debe ser mucho más que un depósito de materiales, y esto supone comprometerse con las dificultades que están presentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Todo ello supone articular respuestas diversificadas que, necesariamente, han de ser interdisciplinares e interprofesionales para dar respuesta a realidades complejas. ▀

Ficha técnica

AUTORES: Brezmes Nieto, Milagros y Castán Lanasa, Guillermo.

FOTOGRAFÍAS: IES Fray Luis de León (Salamanca).

TÍTULO: ¿No comprendes lo que lees? Tu biblioteca escolar te puede ayudar.

RESUMEN: Tras una introducción sobre los problemas que existen actualmente entre alumnos de la ESO para comprender los textos que leen, se explica la experiencia llevada a cabo en el IES Fray Luis de León (Salamanca) para mejorar las habilidades lectoescritoras de su alumnado. Con la implicación de las familias se realizaron lecturas individuales, publicaciones de textos en la revista escolar y lecturas colectivas en voz alta. Estas actividades fueron el medio para intentar solventar las dificultades del alumnado aprendiendo a superarlas y adquiriendo nuevos hábitos que les ayudarían a mejorar académicamente.

MATERIAS: Bibliotecas Escolares / Lectura / Animación a la Lectura / Castilla y León.

Maestro bibliotecario frente a bibliotecario escolar

REFLEXIONES SOBRE EL FUTURO DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

La biblioteca escolar dirigida a las nuevas generaciones será una biblioteca virtual, adaptada a los nuevos tiempos. Pero, hoy por hoy, es difícil contar con bibliotecarios profesionales en cada escuela. ¿Cuál podría ser la solución? ¿Será mejor contar con un maestro bibliotecario?

Este artículo pretende centrarse en una figura a caballo entre el maestro y el bibliotecario, que existe en otros países, y que está sobresaliendo con fuerza: el *maestro bibliotecario*.

Este nuevo perfil profesional no tiene mucho que ver con nuestra idea de bibliotecario escolar. Este último, según nuestra concepción, es aquel profesional que gestiona la biblioteca del centro. El maestro bibliotecario, en cambio, es un profesional de la educación que enseña y promueve en los alumnos el buen uso de la información y de la lectura.

Para mí, la gran diferencia entre los dos es que el bibliotecario escolar tiene más perfil de gestor, y el maestro bibliotecario es fundamentalmente un formador. Posteriormente estableceré más diferencias. Ahora quiero definir un poco más este perfil profesional.

¿Qué es el maestro bibliotecario? Según la Wikipedia, en su versión en inglés (en español no existe todavía el concepto), el *teacher librarian* es:

- Un maestro oficial, con una formación específica en bibliotecas.
- Tiene cuatro funciones: maestro, soporte en el aprendizaje, especialista de información, y administrador de programas.
- En cuanto al maestro, desarrolla el currículum de alfabetización informacional y búsqueda bibliográfica. Algunos tienen una agenda flexible: esto significa que, en lugar de estar en la biblioteca unas horas fijas, realizan un seguimiento y apoyo personalizado como parte de una experiencia pedagógica.
- En el papel de soporte en el aprendizaje, colabora con los maestros para crear estudiantes independientes, fomentando la investigación de los alumnos, la alfabetización informacional, tecnología, comunicación y habilidades de pensamiento crítico.
- Como especialista en información, se encarga de la biblioteca y de mantener los recursos de información.
- Administrador de programas: dentro del plan pedagógico del centro, realiza el programa de información del mismo.

En resumen, un maestro bibliotecario es un profesional de la enseñanza con formación en información (o un experto en información, con formación pedagógica) que se dedica a formar a los alumnos en el uso y disfrute de la información. Su rol es más formador que bibliotecario.

De aquí se derivan dos factores en contraposición con el bibliotecario escolar tradicional:

- No es imprescindible tener una biblioteca en el centro.

- La necesidad de habilidades formadoras en el profesional de la información.

¿Es realmente necesaria la biblioteca en el centro escolar?

Qué duda cabe que un centro escolar gana muchísimo con una biblioteca abierta durante un horario amplio, con un buen profesional bibliotecario al frente (formado en contar cuentos, en búsqueda bibliográfica, en uso pedagógico de las redes sociales...), y con recursos adecuados para un fondo, instalaciones y equipo constantemente renovados.

Pero esto choca con una realidad palpable: se está echando a la calle a miles de maestros en nuestro país. Con esta situación, pensar que el Gobierno va a poner la cantidad de dinero que hace falta para crear y mantener una biblioteca escolar en cada centro, con su consecuente bibliotecario, parece muy improbable: ¿50.000 bibliotecas escolares, con su partida para mobiliario, ordenadores, fondo, renovación de los mismos anual... con 50.000 profesionales, cuando se está despidiendo a los profesores?

El bibliotecario escolar es aquel profesional que gestiona la biblioteca del centro. El maestro bibliotecario, en cambio, es un profesional de la educación que enseña y promueve en los alumnos el buen uso de la información y de la lectura.

La idea es: ¿y si pensamos que es muy difícil que esta inversión se lleve a cabo, y nos basamos en la figura del profesional? Es decir, en lugar de pretender que haya una biblioteca por escuela, con un horario amplio, y con su correspondiente profesional, ¿por qué no planteamos el objetivo primordial, que es la formación del alumno, por encima de los medios?

También hemos de tener en cuenta hacia dónde se dirige el futuro de nuestra sociedad: los jóvenes cada vez utilizan menos el soporte papel para su vida, todo está en la red, y lo utilizan según su necesidad puntual, no archivan, y las historias que les atraen son cada vez más dinámicas, y no hay formato papel en estos momentos que las aguante. Negar esta evidencia es uno de los grandes anclajes que

tenemos si queremos concentrarnos en otras opciones, más acordes con su forma de ser y de vivir.

Si, haciendo un ejercicio borgesiano, imaginásemos la biblioteca de los jóvenes del futuro, seguramente sería una biblioteca virtual en la Red, donde la información sería casi infinita y disponible al momento y eternamente. La biblioteca de papel resultaría demasiado limitada y oscura para un nuevo tipo de usuario habituado a tener todo el conocimiento en línea, sin necesidad de almacenarlo.

Quizás debamos dar un paso atrás, replantearnos cuáles son las necesidades reales de los alumnos, y pensar que pueden existir soluciones nuevas.

En la sociedad de la información, un niño debe aprender:

- Habilidades informáticas.
- Búsqueda y gestión de información.
- Crítica y uso de la información.
- Hábitos de lectura (gusto, comprensión, etc.).

¿Cuáles de estos aprendizajes pueden darse SIN biblioteca física? Es decir, que no se pueda suplir con un buen aula informática, y visitas semanales a la biblioteca pública o universitaria.

Qué duda cabe que todo centro escolar gana muchísimo con una biblioteca abierta durante un horario amplio, con un buen profesional bibliotecario al frente y con recursos adecuados para un fondo, instalaciones y equipo constantemente renovados. Pero esto choca con la realidad palpable.

Si tuviésemos un espacio con muchos libros de lectura, y con los básicos de conocimiento (pues, en este caso, la información actualizada está en línea), y además con muchos puntos de acceso informático (ideal sería que el aula de informática y la biblioteca fuesen compatibles), la situación quedaría más que resuelta (solo haría falta el educador, maestro bibliotecario, para realizar esta necesaria tarea). En primaria, además, sería ideal, ya que los libros como

objeto son de por sí un aliciente para fomentar la lectura.

Pero si no existe este espacio, o si no reúne las condiciones suficientes, se han de buscar alternativas; de aquí a poco el maestro no necesitará tener el *Lazarillo de Tormes* en la biblioteca, pues los alumnos se lo descargarán de internet y lo leerán en sus dispositivos móviles.

También, cambiando el paradigma del libro, por el más acertado de “contar una historia”, en un futuro volveremos a la conclusión de que el fondo de todo consiste en explicar una historia, activar la imaginación, y extraer conocimiento. Y esto se puede hacer en múltiples formatos, y de forma muy educativa, no necesariamente en forma de libro: las pinturas rupestres, los capiteles de las iglesias, los rapsodas, las películas y los videojuegos... han sido también formas, aparte del libro, de contar historias. ¿Cuál será la forma del futuro?

Así pues, no estaría mal que el profesional de la información comenzase a pensar de esta manera, y adecuar las ventajas de las nuevas tecnologías, que son muchas, al hecho evidente de las dificultades materiales (ya no hablo de voluntad institucional) de las bibliotecas escolares tradicionales. Y empezase a manejarse en ello, para poder traspasarlo, de forma adecuada, a sus nuevas generaciones. ¿Por qué razones?

- Una: porque dotar a todas las escuelas del país de bibliotecas adecuadas es una quimera en estos momentos.
- Dos: porque los jóvenes nos piden otras formas alternativas de recuperar, utilizar y gestionar la información.
- Tres: porque si algo no funciona, hay que buscar alternativas, aunque se siga luchando por conseguir lo primero.

¿Es necesario para un maestro bibliotecario estar formado en enseñanza?

Todos hemos sufrido en un momento u otro de nuestras vidas al típico profesor que era un gran experto en su materia, pero que era incapaz de transmitirla a sus alumnos.

En nuestro país existe una gran diferencia entre un maestro de Primaria y un profesor de Secundaria. El primero ha sido formado para enseñar. El segundo es un gran experto en un campo del conocimiento, pero su vocación y formación específicas no han sido para educar a otros.

Para intentar paliar esta carencia en la educación Secundaria se creó una formación específica para estos expertos, con los rudimentos psicológicos,

pedagógicos y curriculares *ad hoc*. A esta formación se le llamó CAP (Certificado de Aptitud Pedagógica). Yo soy la primera persona, como docente, que critico las formas y los resultados del mismo, pero aun así defiendo la idea: que no cualquiera puede enseñar, por más que sepa sobre una materia.

Esto es aplicable a los bibliotecarios. Por más tiempo que llevemos en una biblioteca escolar, si queremos ejercer una labor educativa, necesitaremos:

- Conocimientos pedagógicos
- Conocimientos psicológicos
- Conocimientos de gestión curricular, de evaluación, de planificación...

No olvidemos que hablamos de un educador, y no del bibliotecario que está tras el mostrador, prestando libros o ayudando a hacer los deberes. Estamos hablando de un bibliotecario que está en un aula enseñando a los niños cómo encontrar y utilizar la información.

En nuestro país, la fórmula sería:

- En Primaria, un maestro con formación de biblioteca.
- En Secundaria, un experto bibliotecario con formación pedagógica.

¿Cómo encajaría el maestro bibliotecario en la escuela?

Pues como cualquier otro maestro, pero en su materia. Podría, en todo caso, tener una pequeña biblioteca, si existe. Pero si no, tendría la posibilidad de hacer visitas a la biblioteca pública o universitaria para sus clases. Y una de las herramientas que más utilizaría, tengámoslo claro, sería el aula de informática. No podemos seguir ignorándolo.

Así pues, contando con 3 horas de clase a la semana, el maestro bibliotecario podría:

- *Impartir clases en el aula de informática (o con los portátiles de los alumnos) una hora a la semana.*
- *Promoción de la lectura (en combinación con el profesor de lengua o de literatura) durante una hora más.*
- *Técnicas de recuperación de la información en la*

biblioteca municipal (en horas de cierre al público, sugiero) una hora a la semana. Esto, incluso, se podría combinar con otras escuelas para tener clases compartidas con otros centros en la biblioteca pública, si esta no tiene horas suficientes para todos.

¿Tiene sentido la figura del maestro bibliotecario?

Por supuesto, ya que ofrece nuevas soluciones a la formación de nuestros alumnos:

- Se prioriza la formación de los futuros usuarios sobre los soportes y las formas.
- Se prima la adaptación a los tiempos por parte de los profesionales: la biblioteca del futuro será virtual y los alumnos han de saber manejarse en ella. Si seguimos anclados en la biblioteca física, nos irá muy bien a nosotros, pero será un flaco favor para las nuevas generaciones.
- Es más realista, en el sentido de que no va a ser posible nutrir a todas las escuelas con un gasto semejante en bibliotecas, y que con un profesional por escuela, este puede compensarla con visitas y formación a la biblioteca pública, infantil, especializada o universitaria de su entorno.
- Aporta una valoración diferente al profesional, que ya no será un mero intermediario de información sino una pieza clave en el desarrollo educativo de su sociedad.
- Se pone énfasis en el alumno y en su educación, basada en su mundo virtual y en sus nuevos paradigmas por encima de los nuestros.

¿Qué necesitaríamos para ello?

Lo primero, cambiar nuestras propias ideas sobre la información y las bibliotecas. Los jóvenes nos piden otras cosas, y más vale que empecemos a introducirnos en su mundo para poder ofrecerles lo que ellos necesitan, y no lo que nosotros aprendimos en otro tiempo y otro tipo de sociedad.

Una vez nos lo creamos y estemos preparados, ejercer las acciones necesarias para hacer entender y aceptar a la Administración educativa la necesidad, la importancia que tiene la información en nuestros tiempos, y lo esencial que resulta que las nuevas generaciones las exploten adecuadamente, educándolas para ello. ▲

Rafael Jiménez Pascual
Servicio de Biblioteca de la
Universidad Nebrija (Madrid)

¿Presencial o virtual?

EL FUTURO DE LA BIBLIOTECA COMO ESPACIO DE LECTURA

Biblioteca y lectura son dos realidades estrechamente ligadas. Como institución destinada a salvaguardar el conocimiento de las fuentes escritas para su conservación, legado y difusión a las generaciones futuras, la biblioteca es la más directa aliada de la lectura. Pero una y otra han ido cambiando las peculiaridades y características de esta alianza a lo largo del tiempo como resultado de su propia evolución y la de las sociedades a que han servido. ¿Cuál es el lugar actual de la biblioteca en este marco si las comunidades lectoras pueden constituirse al margen de su espacio físico tradicional? ¿Cuáles son sus posibilidades futuras como espacio de lectura en un mundo progresivamente virtual y telemático que transforma los conceptos clásicos de lectura, libro y biblioteca?

Definición y situación del espacio de lectura en la biblioteca

El mundo de la biblioteca ha cambiado más en los últimos cincuenta años de lo que lo hizo en siglos, pero actualmente, en todas sus tipologías, sigue prestando una serie de servicios para muchos de los cuales han cambiado las formas y procedimientos. La biblioteca continúa manteniendo sus características básicas aunque adaptadas a la nueva idiosincrasia de métodos y tecnologías que facilitan y potencian su desarrollo. Las actividades de fomento de la lectura son una de sus victorias como institución dinamizadora en lo cultural y educativo. Representan también una de las formas visibles de la democratización de la lectura, y son variadas con respecto a las tipologías de usuarios y a los fines y objetivos que se persiguen con ellas. Los grupos o talleres de lectura son una de las iniciativas más conocidas con las que se intenta crear un foro de debate en un espacio intelectual propio, desarrollando un ámbito de lectura compartida sustancialmente distinto al de la lectura individualizada.

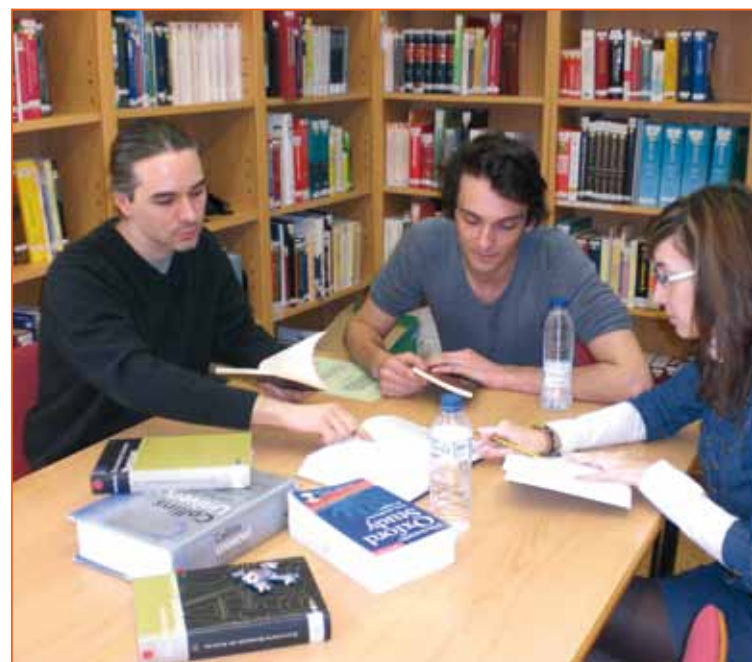
Podríamos definir el espacio de lectura de la biblioteca como el entorno intelectual en el que se dan los procesos de desarrollo cognitivo desencadenados por el acto de la lectura, de forma individual o colectiva, posibilitados por los medios y herramientas que la biblioteca pone al alcance de sus lectores, con el fin de crear un espacio de desarrollo lector y formativo que responda a los fines de la biblioteca como institución cultural y educativa. Estamos hablando, pues, de un espacio de trabajo y desarrollo lector en términos intelectuales para el trabajo, el aprendizaje, el ocio y la formación profesional, sin referirnos a las características espacio-temporales físicas del mismo, cuestión de la que se hablará cuando nos refiramos a la consecución real del espacio de lectura.

Si uno de los mayores logros de la biblioteca fue el de abrir su fondo al lector mediante servicios como la lectura en sala y la creación del concepto del préstamo domiciliario, la iniciativa de la lectura compartida supone uno de los desarrollos más significativos y útiles de esta dinámica socializadora de la lectura.

En el momento actual, muchas bibliotecas tienen en marcha talleres y grupos de lectura. Esta es una actividad que se desarrolla fácilmente en el espacio físico de la biblioteca, bien en salas para actividades de extensión cultural o en su propio espacio central de la sala de lectura. Normalmente los grupos se organizan con vistas a la dinamización lectora de niños y jóvenes con ánimo de iniciar o consolidar el hábito lector. Los grupos para adultos se organizan con idénticos fines pero con procedimientos sutilmente diferentes.

Aunque en la organización de los talleres pueden incorporarse aspectos y enfoques que harán unos distintos de los otros, la *fisionomía* de la actividad viene a ser siempre la misma. En el caso de niños y jóvenes las posibilidades que se abren con unas franjas de edad más abiertas a la experimentación y más dispuestas a incorporar variaciones y detalles aparentemente ajenos al puro acto lector, ofrecen soluciones amplias para desarrollar talleres con elementos atractivos e interesantes. En este último caso, y bajo títulos tan sugestivos como *La hora del cuento*, se ofrecen variantes más claras que no solo implican la lectura conjunta y comentada de un texto, sino también, por ejemplo, una lectura dramatizada que ofrece muchas posibilidades.

La característica fundamental del espacio de lectura virtual (ELV) es que rompe la barrera espacio-temporal, de forma que no importan el espacio ni el momento de acceso, pudiendo ser este último parcialmente asíncrono entre los lectores sin que se rompa la identidad e integridad del grupo.



Grupo de lectura.



o actividades de animación a la lectura afecta a la gestación y desarrollo de los mismos y, de manera especial, a su difusión, cambiando radicalmente su concepción y percepción espacial y temporal y, en definitiva, la filosofía de trabajo de los bibliotecarios” (Corrionero Salinero, 2001: 28). En cualquier caso esta posibilidad tiene la virtud de extender el radio de acción de la biblioteca, poniéndola a disposición de quien se encuentra frente a un dispositivo conectado a internet.

Los grupos y talleres de lectura se enfrentan, hoy más que nunca, a un problema de *presencialidad* que muchos lectores no pueden resolver: los horarios de trabajo y las circunstancias personales, así como los imprevistos en una sociedad apremiada por hábitos inconstantes, hacen difícil la asistencia a un lugar y en un tiempo determinado. Esta situación no es extraña y se repite en muchos casos, como demuestran testimonios como este, referido al funcionamiento de un grupo de lectura presencial: “El grupo estaba constituido por gente joven, amas de casa que abandonaron sus estudios y mujeres con formación que compatibilizaban la actividad con la búsqueda de trabajo o de otros estudios, lo que producía inestabilidad y fluctuaciones en el número de participantes, porque sus prioridades eran –evidentemente– la obtención de un trabajo o de un curso que ampliara y mejorara su vida, viéndose obligadas a abandonar la actividad, pese a sus intentos por cambiar ambas situaciones” (Candamio González, 2003: 51). (Nota del autor: probablemente se pretenda decir *combinar* y no *cambiar*).

La biblioteca, como espacio de educación y aprendizaje, brinda este servicio que, en su forma tradicionalmente presencial, fomenta la familiarización con la lectura, los libros y la comunicación entre lectores. Esta actividad presencial sigue funcionando como un servicio más en numerosas bibliotecas pero, otra vez en su reciente historia, se ve complementada y ampliada por un nuevo elemento: el espacio virtual de la biblioteca.

Espacio de lectura presencial versus espacio de lectura virtual

Las posibilidades de extensión que las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) ofrecen a las bibliotecas han permitido que su concepto tradicional de espacio se redefina para incluir el espacio virtual o electrónico en las redes y servidores. En este contexto, la variable temporal también se ve afectada y pierde parte de su característica rigidez tomando importancia la asincronía. Esta circunstancia influye en los modos de organización obligando a los profesionales a replantear las posibilidades pues “la incorporación de las TIC a los programas

El uso de herramientas virtuales de comunicación requiere del aprendizaje de estrategias que permitan emular al máximo las posibilidades de la comunicación cara a cara, de forma que las emociones y los sentimientos humanos, que otorgan las diferencias de matices en los mensajes de la comunicación, puedan transmitirse con la mayor efectividad posible.

De la combinación de presencialidad y virtualidad surge un prometedor enfoque de trabajo con los grupos de lectura, que permite la explotación conjunta de las ventajas de ambas características.

Quienes asisten a la actividad son aquellos, pues, que pueden asumir el marco espacio-temporal propuesto. En este sentido, la extensión del grupo de lectura a un espacio virtual, al que cada asistente atiende independientemente de su lugar de residencia y la localización física de la biblioteca, depara numerosas ventajas.

El espacio virtual de lectura compartida anima la asistencia, debiéndose sortear otro tipo de obstáculos como la disposición de un ordenador con conexión de red, el dominio de la lengua de contacto, etc. Habrá de considerarse, sin embargo, en qué circunstancias se desarrollará la actividad y con qué medios se va a contar para discutir las posibilidades reales del espacio de lectura virtual (ELV). No es lo mismo contar con una página web en la que el coordinador desgana los detalles de una lectura propuesta o deja preguntas y comentarios para la reflexión y el debate, que disponer de un espacio web a propósito, donde los lectores hablan de la lectura y se ven en tiempo real. Aunque no pueden tocarse o *sentir la respiración del otro*, estos medios favorecen una interacción real entre lectores y crean un verdadero espacio de comunicación que permite conjurar la impresión de aislamiento. De hecho, “no estamos hablando de usuarios virtuales, aislados e individualistas, sino de ciudadanos virtuales que se enredan en una animación muy real y, sobre todo, en una animación compartida, aumentando así su capacidad de comunicación social” (Corrionero Salinero, 2001: 30).

La característica fundamental del ELV es que rompe la barrera espacio-temporal, de forma que no importan el espacio ni el momento de acceso, pudiendo ser este último parcialmente asíncrono entre los lectores sin que se rompa la identidad e integridad del grupo y el sentimiento de pertenencia a este.

Debemos distinguir las dificultades propias de cada uno de los espacios de lectura pero también aquellas inherentes a los dos. Las de carácter exclusivo se deben, normalmente, a problemáticas propias de la naturaleza de cada uno de los dos espacios.



En el espacio de lectura presencial (ELP) ya hemos visto, por ejemplo, que la distancia física entre el lector y la biblioteca o la franja horaria pueden ser un obstáculo insalvable. En el ELV, por su parte, nos encontramos con el problema de la barrera tecnológica y la desnivelación, pues no todo el mundo reúne los requisitos tecnológicos y de formación exigidos.

Actualmente no puede asegurarse la disponibilidad de conexión a redes que abre las puertas a este entorno virtual, por no hablar del problema del equipamiento técnico y del analfabetismo digital, en absoluto resueltos, como demuestra otro testimonio referido al funcionamiento de un grupo de lectura virtual: “Los ordenadores de la biblioteca se pusieron a disposición de los que no contaran con ordenador o conexión a internet en su casa, y se crearon cuentas de correo para todos ellos.

Asimismo, se programó un curso de formación de usuarios con el objeto de enseñar a quienes nunca habían utilizado un ordenador a moverse por este espacio virtual totalmente desconocido” (Corrionero Salinero, 2006: 81). En un plano conceptual se trataría del mismo problema que el del ELP: la inaccesibilidad.

Los problemas comunes a ambos espacios residen, por su parte, en complicaciones propias de la naturaleza de la actividad. Un ejemplo de ello es el problema de comunicación idiomática.

En un modelo mixto de espacio de lectura –del que más adelante hablaremos– tendríamos que enfrentarnos de una sola vez a las complicaciones propias de ambos espacios.

Con la tecnología actual (siempre pensando en óptimas condiciones técnicas y de acceso) los espacios de lectura virtuales permiten una buena reproducción de las condiciones dadas en el ELP. La presencialidad se sacrifica en aras de otras condiciones del espacio, pero podría verse compensada con algunos de los servicios del espacio virtual. La ausencia de contacto humano en el entorno físico es una de sus características, propia de medios más añejos y completamente aceptados como el teléfono. Los servicios del ELV de los que se va a hacer uso en el proceso de comunicación entre los lectores podrían comprender el *chat*, la videoconferencia, la bitácora (*blog*), el correo electrónico y las redes sociales.

Estas herramientas compensan la falta de presencialidad, aunque no la sustituyen. La interacción presencial de las personas recurre a aspectos como el lenguaje no verbal (que puede observarse solo en parte mediante videoconferencia) y otras características del medio ambiente que las nuevas tecnologías no pueden garantizar aún. Por otro lado, el uso de estas herramientas de comunicación requiere del aprendizaje de estrategias que permitan emular al máximo las posibilidades de la comunicación *cara a cara*, de forma que las emociones y los sentimientos humanos, que otorgan las diferencias de matices en los mensajes de la comunicación, puedan transmitirse con la mayor efectividad posible.

Las posibilidades para recrear un verdadero espacio de lectura compartida son reales en el ELV. Esta actividad telemática permite a la biblioteca no solo desarrollar nuevas formas de llegar a los lectores y de fomentar el hábito lector, sino también de consolidar y *perpetuar* actividades que siguen siendo necesarias en unas sociedades cada vez más audiovisuales y menos lectoras.

Dos espacios de lectura que se complementan

Surge, pues, la pregunta sobre en qué medida el ELV anula al ELP, y estando uno para qué resulta necesario el otro. Es difícil aventurar lo que va a ocurrir en el futuro con la lectura compartida. Puede que las actividades implicadas adquieran un carácter más virtual que presencial: los grupos de lectura serían unos muy buenos candidatos para esta visión del mañana. Pensemos, por ejemplo, en las posibilidades que se abren para poblaciones que no disponen de bibliotecas o de otras instituciones de fomento de la lectura. Hoy por hoy, sin embargo, los dos espacios de lectura propuestos no se anulan ni entorpecen, actuando más bien como dos caras de la misma moneda. Pongamos el ejemplo de un ELP que



comprenda una pequeña comunidad de lectores definida a sí misma por su localidad. Este grupo de lectura se caracterizará por su cercanía residencial, y es posible que se decante por la lectura de textos de marcado carácter local: textos de escritores del lugar o que hablen sobre su población, etc.

En este sentido, es probable que la presencialidad sea un requisito no técnica pero si conceptualmente necesario: a los asistentes, que no viven lejos, les gustaría reunirse una o dos veces por semana en un espacio físico donde pudieran charlar cara a cara. Tal contexto no es ajeno o imposible para el ELV, pero quizás su constitución no sea imprescindible: podría ser suficiente la creación de un espacio virtual complementario donde el coordinador cuelgue los materiales y deje indicaciones para aquellos que en un momento determinado no puedan asistir. De manera general los asistentes acudirían normalmente a las reuniones presenciales.

En este contexto, el espacio virtual actuaría como complemento del presencial, permitiendo también la participación de cualquier foráneo que, aun a mucha distancia, pudiera tener interés en el grupo de lectura. El caso contrario lo tendríamos en el seno de comunidades lectoras que, por razones de lejanía espacial, hábitos de vida, etc., decidiesen cons-

truir el ELV como ámbito fundamental de su grupo de lectura.

Esto, con el desarrollo potencial máximo de las disposiciones que hoy permiten las herramientas tecnológicas, no eximiría al grupo de establecer un ELP complementario. Podrían, por ejemplo, organizarse algunas sesiones presenciales a lo largo del período de actividad del grupo de lectura. Este elemento serviría para incentivar el trabajo del grupo: ¿a quién no le gusta, después de un tiempo de intercambios de opinión e ideas en el espacio virtual, conocer en persona a algunos de los compañeros? Las reuniones presenciales podrían funcionar como sesiones de puesta al día y conclusión sobre la marcha del grupo, expresión de valoraciones y establecimiento de objetivos a corto y medio plazo, decidiendo y comentando aspectos para cuyo abordaje puede convenir un ámbito más *íntimo* que el telemático. Esto se entiende fácilmente si consideramos el resultado final de muchos servicios por internet (*chats*, foros, redes sociales, etc.) cuyas comunicaciones virtuales acaban en encuentros presenciales.

Los dos casos mencionados corresponden, por su naturaleza, a un modelo mixto de espacio de lectura –ya que cada uno de ellos toma características de ambos espacios– y fluctuará en su carácter híbrido en función de las necesidades del grupo. Un modelo mixto equilibrado tomaría un 50% de cada uno de los espacios de lectura descritos. Aunque el peso específico de uno u otro debiera residir en las necesidades de conformación del espacio –según lo visto anteriormente– puede que un modelo al 50% resuelva en muchos casos la mayoría de planteamientos de las actividades de grupos de lectura: por un lado, permite sortear algunas de las aversiones que aún hoy la informática sigue despertando en muchas personas, así como algunas de las necesidades que requieren soluciones técnicas menos extendidas; por otro, permite hacer un seguimiento de la actividad a quienes no pueden asistir siempre al ELP.

Es en este modelo mixto donde tiene su razón de ser la combinación de los dos espacios como ámbitos complementarios de trabajo, componiendo un espacio ideal de lectura. Es recomendable la puesta en funcionamiento del modelo mixto como alternativa a los dos modelos puros que, en determinadas situaciones, pueden resultar demasiado rígidos. De la combinación de presencialidad y virtualidad surge un prometedor enfoque de trabajo con los grupos de lectura, que permite la explotación conjunta de las ventajas de ambas características mediante una adecuada integración de los contextos espacio-temporales con que ambas se identifican, ya que “en la actualidad es posible combinar el tiempo real y el tiempo virtual, y el lugar físico con un espacio de flujos de comunicación” (Corrionero Salinero, 2001:

29). (Nota del autor: Lo que se denomina aquí *tiempo real* debe entenderse como aquel que transcurre fuera de la esfera de lo virtual, esto es, en el que deben darse los acontecimientos paralelos y contemporáneos que exige el espacio físico. Estaría, en cierto modo, supeditado al espacio y se definiría fundamentalmente por la necesidad de sincronía. Yo preferiría denominarlo *tiempo presencial*, concepto que seguiría ligando el tiempo al espacio, pero que no entra en los problemas de definición de



lo que es real o irreal, sobre todo teniendo en cuenta el enfoque de este artículo, que otorga la categoría de *contexto real* a ambos espacios, presencial y virtual, y así a ambas *realidades*).

El modelo mixto, por otra parte, podría también actuar como puente y vía de transición desde un modelo puro de ELP –más frecuente hoy en día– hasta un modelo puro de ELV –caso de que llegara a haberlo de manera predominante–. No obstante, insistiremos en el carácter ideal del modelo mixto y en la indicación de un mayor aprovechamiento del mismo que de los modelos puros para los objetivos planteados, pues de este surge un contexto nuevo que bebe de los modos exitosos del modelo presencial y las nuevas ventajas del virtual, y como se apunta en esta esclarecedora constatación: “La aventura de este taller de lectura en línea nace de los talleres de lectura tradicionales, se desarrolla pareja a ellas y una de las claves de su éxito estriba en esa interrelación entre lo real y lo virtual; de hecho, ambas fórmulas se retroalimentan. No se trata de una simple imitación o traslación de los talleres presenciales a la práctica virtual, sino que aporta unos niveles de información y, sobre todo, de comunicación dinámica e interactiva entre un elevado número de personas, impensables en los

talleres tradicionales” (Corrionero Salinero, 2006: 83). (Nota del autor: De nuevo lo *real* se identificaría aquí con lo presencial).

El punto en el que este modelo mixto podría tomar un carácter definitivo y aceptado solo depende de las necesidades que con más acierto puedan cubrir las características de cada uno de los dos espacios de lectura descritos, pero la participación de ambos resulta más que deseable y es que “sería un error pretender dar a las TIC un puesto hegemónico a la hora de planificar y ejecutar las animaciones; la integración de soportes y de técnicas de trabajo es uno de los principios básicos que debe alimentar nuestra filosofía de acción; pero sería un error aún mayor defender, por encima de cualquier otra cosa, el tiempo y el espacio reales precisamente en un mundo, el de la lectura, donde llevamos siglos creando todo tipo de realidades y fantasías solamente con la imaginación” (Corrionero Salinero, 2001: 30).

El papel de la biblioteca como espacio de lectura

Los grupos de lectura compartida pueden surgir en cualquier contexto, no siendo obligado el papel mediador de la biblioteca para que se desarrollen. No obstante, y recordando la estrecha relación biblioteca-lectura de que hablamos al principio, la primera no puede ni debe renunciar a su papel como espacio de lectura, presencial, virtual o en ambos contextos, ya que es una de sus características más preciadas y uno de sus puntos definitorios como institución educativa. Considerando el clásico papel de motor cultural que siempre ha asumido, se constituye en una plataforma perfecta de desarrollo para la composición y fomento de grupos de lectura. Tiene la capacidad y el enfoque para promover estas actividades y constituirse en el espacio de lectura que debe ser, abriendo sus puertas a todos los medios y tecnologías disponibles para

seguir promoviendo el fomento de la lectura. El espacio de lectura encuentra aquí su contexto ideal en los dos ámbitos –presencial y virtual– ya que se rodea del más adecuado medio ambiente del que se pueden obtener elementos guía muy útiles para su desarrollo óptimo. Esta asociación no es, como hemos dicho, exclusiva, pero sí la más idónea. De igual forma, el bibliotecario, solo o en conjunción con otros, es el coordinador indicado para la actividad. Si bien otro profesional puede hacerse cargo del espacio de lectura, el bibliotecario conoce a los lectores, maneja las fuentes estadísticas de circulación del fondo bibliográfico (movimientos de préstamo y descargas). Además, por la retroalimentación que le procura su trabajo diario con el fondo, necesidades y demandas de los lectores, puede orientar con éxito la selección de lecturas y el trabajo con estas.

Recurrir a los modelos y soluciones tradicionales para grupos de lectura (ELP) o a los más novedosos (ELV) sin tener en cuenta aspectos definitivos como la selección adecuada de lecturas, las actividades asociadas, las demandas e intereses del grupo, etc., incurre en un error de diseño y montaje. Aún más, todos estos elementos son consustanciales a la creación del espacio de lectura y deben considerarse con la misma importancia con que se consideran los aspectos espacio-temporales, técnicos y humanos sobre los que pivotan los espacios descritos. El marco de estudio, trabajo y conocimiento de la biblioteca sigue siendo hoy el más acertado para albergar estas actividades a través de su espacio de lectura. El hecho de que este espacio sea presencial, virtual o mixto no es más que la forma material de abordar tal cometido, de acuerdo con el signo de los tiempos, las necesidades de los lectores y la constante adaptación de la biblioteca a su medio ambiente: tal y como esta ha venido haciendo desde hace miles de años. He aquí, en este último aspecto, el verdadero sentido del papel de la biblioteca como espacio de lectura. ▴

Bibliografía

- Candamio González, Antonieta (2003): “Los clubes de lectura: una experiencia de promoción de la lectura”, *Educación y biblioteca*, 133: 50-51.
- Corrionero Salinero, Florencia (2001): “Animaciones enredadas: realidades virtuales para compartir”, *Educación y biblioteca*, 125: 28-31. Corrionero Salinero, Florencia (2006): “En un lugar de la red: la aventura de un taller de lectura en línea”, *Mi Biblioteca*, 2, 4: 78-84.

Ficha técnica

AUTOR: Jiménez Pascual, Rafael.

FOTOGRAFÍAS: Universidad Nebrija (Madrid).

TÍTULO: ¿Presencial o virtual? El futuro de la biblioteca como espacio de lectura.

RESUMEN: En este artículo se presentan los conceptos de *presencialidad* y *virtualidad* como elementos funcionales –independientes o en conjunción– que determinan los espacios de lectura presencial o virtual como contextos válidos de trabajo en las actividades de grupos y talleres de lectura de las bibliotecas. Se propone un modelo mixto que equilibre tradición e innovación al conjugar los aspectos ventajosos y útiles de ambos espacios, con el fin de optimizar los resultados pretendidos con estas iniciativas de fomento de la lectura.

MATERIAS: Bibliotecas Universitarias / Lectura / Nuevas Tecnologías / Comunidad de Madrid.

Álbumes ilustrados

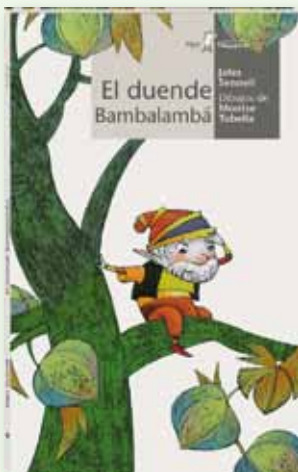


3ª EDICIÓN



La protagonista de *Las princesas también se tiran pedos* tiene más dudas. Esta vez, a su padre le resultará más complicado responderle, pero se reirán mucho con las barbaridades que se les ocurren.

A la pequeña Laura le ha surgido una duda muy importante: ¿se tiran pedos las princesas? Afortunadamente, su padre posee el libro secreto de las princesas con todas las respuestas a sus preguntas.



El trabajo de Bambalambá es proteger de los humanos el tesoro de los duendes, pero hace ya tiempo que la gente sólo va al bosque a buscar setas. Así que decide buscar otro trabajo, pero no le resultará fácil...



Don Cruz, el bibliotecario, es muy despistado y ha perdido un zapato. Su ratoncito Cleo –devorador de historias de intriga y detectives y descendiente de Ratón Holmes– cree que es un secuestro.



Hace meses que nadie contrata a Marcela y está muy aburrida. Hartas de sus meteduras de pata, las hadas Anastasia y Apolonia le encargarán una misión para tenerla entretenida.

José Antonio Merlo Vega
Director del Servicio de Bibliotecas de la Universidad
de Salamanca



La primera aplicación de bibliotecas nativa para dispositivos móviles realizada en España

Conscientes de que sus usuarios, cada vez más, emplean dispositivos móviles para conseguir cualquier tipo de información, las bibliotecas de la Universidad de Salamanca han diseñado una aplicación específica –Biblio USAL– que permite acceder a los servicios a través de esos equipos móviles. Veamos cómo desde la USAL se planificó y se lleva a cabo esta nueva concepción de acceso a los contenidos en bibliotecas universitarias.

Los teléfonos inteligentes (*smartphones*) y las tabletas (*tablets*) son dispositivos móviles de uso frecuente, que permiten el acceso a contenidos en línea y que se han convertido en el sistema preferido de muchas personas para conectarse a internet y para disponer de información o recursos en línea. Mediante los dispositivos móviles los usuarios pueden conectarse a webs de su interés o bien instalar aplicaciones específicas (*apps*, *applications*), creadas para ser empleadas en este tipo de teléfonos y tabletas, y que ofrecen diferentes soluciones y utilidades en función de cada *app*. Las aplicaciones no son simplemente un medio para acceder a otros contenidos, sino que se trata de un recurso en sí mismas, que puede enriquecerse con informaciones extraídas de otras fuentes.

Las bibliotecas de la Universidad de Salamanca (USAL) fueron conscientes de la necesidad de ofrecer información mediante dispositivos móviles, ya que es evidente que sus usuarios emplean de forma cotidiana este tipo de equipos. Por ello, al comienzo del curso académico 2011/2012 se comenzó a planificar el diseño de una aplicación específica para el acceso a los contenidos y servicios de la red de bibliotecas de la USAL, que sirviera como complemento de la web y del catálogo, como una forma alternativa de acudir a la misma información: dónde estamos, qué hacemos, qué ofrecemos. El Servicio de Bibliotecas de la Universidad de Salamanca, como órgano director de la red de 25 puntos de servicio bibliotecario de esta universidad, se encargó de coordinar el proyecto, que fue apoyado también por el Servicio de Innovación y Producción Digital de dicha universidad.

De forma paulatina, los sistemas para ofrecer la información de las bibliotecas de la USAL ha ido modificándose y sirviéndose de las posibilidades tecnológicas del momento. Así, el portal principal (bibliotecas.usal.es) opera bajo el sistema de gestión de contenidos Drupal, que se complementa con el repositorio institucional (gredos.usal.es) basado en Dspace y con diferentes blogs con tecnología Wordpress (diarium.usal.es/bibliotecas). Además, el catálogo bibliográfico, por una parte, se presenta integrado en el portal, para ofrecer un único punto de acceso a todos los recursos, pero también de forma colectiva, ya que se coopera con el metacatálogo internacional Worldcat (usal.worldcat.org). Como se ha dicho, la web de la red de bibliotecas de la Universidad de Salamanca se asienta sobre el gestor de contenidos Drupal, que dispone de *plugins* específicos para que la información se adapte a las pantallas de los dispositivos móviles, no siendo una adaptación compleja desde el punto de vista técnico, sino desde la perspectiva de la organización de la



Aplicación para Android.

información, de la disposición de la misma. Además, se disponía de una versión del catálogo adaptada a móvil a través de Worldcat Local, ya que la Universidad de Salamanca, junto al resto de las bibliotecas de las universidades públicas de Castilla y León, está integrada en este catálogo internacional. Desde la dirección <http://usal.worldcat.org/m> se consulta el catálogo de la USAL en Worldcat, con un formato adaptado a la pantalla del dispositivo que se esté empleando y con la información completa de ubicación y disponibilidad.

No obstante, cuando se diseñó la aplicación Biblio USAL para dispositivos móviles, se partió de una nueva concepción del acceso a los contenidos, teniendo en cuenta los equipos desde los que iban a ser consultados y las posibilidades de teléfonos y tabletas. Se realizó un proyecto donde el dispositivo de acceso y lectura condicionó tanto el tipo de información que se ofrece, como la forma de organizar la misma. La aplicación es nativa, es decir, se ha creado de forma exclusiva como una nueva herramienta para informar sobre los espacios, los

Al comienzo del curso académico 2011/2012 se comenzó a planificar el diseño de una aplicación específica para el acceso a los contenidos y servicios de la red de bibliotecas de la USAL, que sirviera como complemento de la web y del catálogo.

recursos y los servicios de las bibliotecas de la Universidad de Salamanca.

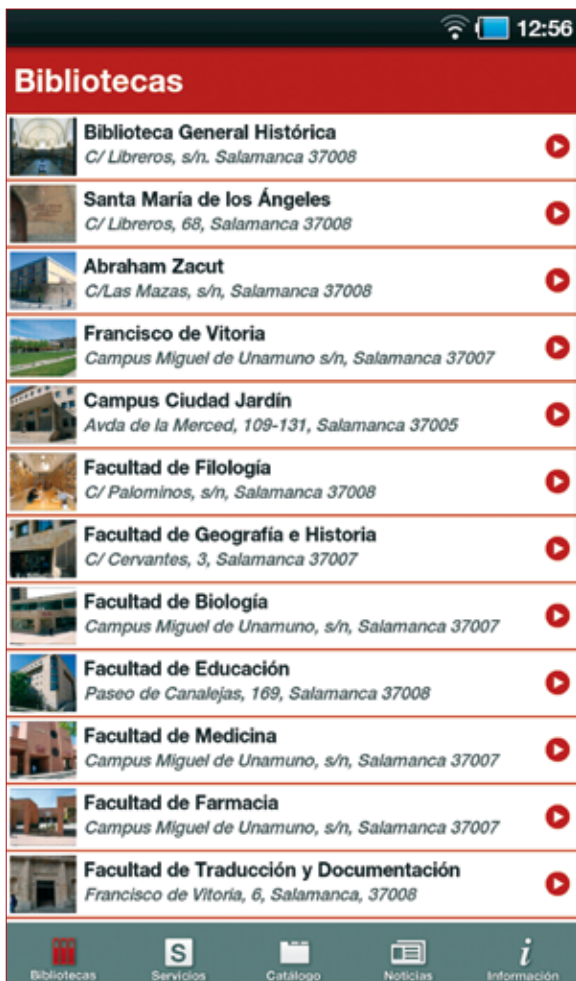
De la necesidad a la aplicación

Antes de iniciar el diseño de la aplicación, se analizaron *apps* similares existentes para los principales sistemas operativos empleados en este tipo de servicios (iOS y Android), obteniéndose muy pocos ejemplos, todos ellos de bibliotecas extranjeras. Se descargaron ejemplos de aplicaciones de bibliotecas de Apple Store y Android Market, como principales servicios de distribución de aplicaciones para

dispositivos móviles de sus sistemas operativos. Los modelos sirvieron para conocer las posibilidades tecnológicas en cuanto a presentación de contenidos y gestión de los mismos. La primera decisión fue crear aplicaciones para los dos sistemas operativos que se emplean en la mayoría de los dispositivos móviles: Android, que cuenta con una mayor presencia, e iOS, empleado en productos tecnológicos con una amplia aceptación.

Una vez decidido que se producirían aplicaciones para estos dos sistemas, se analizaron las versiones de cada aplicación que era necesario realizar, ya que, por ejemplo, las *apps* para iOS requieren una versión específica para teléfonos que, en el caso de Biblio USAL, era insuficiente para tabletas, por lo que se optó por crear dos aplicaciones diferentes. De igual forma, en el caso de las aplicaciones de Android, también se consideró más conveniente crear aplicaciones separadas para teléfonos y tabletas, a fin de que el usuario pudiera disponer de las versiones que mejor resultado dieran en su dispositivo. Se produjeron cuatro aplicaciones diferentes, dos para teléfonos y dos para tabletas, en ambos casos para dispositivos con iOS y con Android.

Las aplicaciones se distribuyen a través de servicios centralizados de las empresas responsables de los sistemas operativos, Android Market (ahora Google Play) para Android y Apple Store para iOS. Las versiones de teléfono y tableta para iOS estuvieron disponibles en Apple Store desde el 10 de noviembre de 2011, mientras que las versiones de Android se pudieron descargar de Android Market desde el 9 de diciembre de 2011. Biblio USAL es la primera aplicación de bibliotecas nativa para dispositivos móviles realizada en España, ya que es la primera que se programa exclusivamente para teléfonos inteligentes y tabletas. Dada la especialización que requiere la realización de este tipo de productos, se trabajó con un socio tecnológico, la empresa salmantina Obtura Code, formada por titulados de la Universidad de Salamanca y con sede en el Parque Científico de nuestra universidad. Por una parte, se requería trabajar con especialistas, pero también se quería coordinar todo el proceso desde el Servicio de Bibliotecas, ya que las necesidades del usuario, el tipo de información y las posibilidades de servi-



Aplicación para Android.

Nuestra intención es ofrecer condiciones de comodidad en la presentación de la información, de sencillez cuando el usuario interactúe con el dispositivo y de legibilidad en el momento en que los datos o los textos se carguen en las pantallas.

cios son ámbitos profesionales bibliotecarios. El proyecto ha sido un ejemplo de cooperación y entendimiento interdisciplinar entre técnicos bibliotecarios, programadores informáticos y diseñadores gráficos.

El punto de partida de los contenidos que se querían facilitar fue el mismo que se empleó para la reforma de la web de las bibliotecas de la USAL, ya que se pretendió ofrecer de forma sencilla, tanto en la web como en la aplicación móvil, información sobre dónde estamos, con qué recursos contamos y qué servicios ofrecemos. La filosofía de partida fue ofrecer una aplicación que diera acceso a nuestro SER (servicios, espacios, recursos), que es la identidad que se ha empleado en las últimas campañas de difusión de las bibliotecas de la Universidad de Salamanca (puede descargarse la guía *SER bibliotecas* desde el portal bibliotecas.usal.es). No obstante, al tratarse de contenidos orientados hacia su consulta a través de teléfonos y tabletas, era necesario crear la aplicación teniendo en cuenta las posibilidades tecnológicas y la forma en la que se usan estos dispositivos.

El proyecto pasó por diversas fases, comenzando por el establecimiento de los contenidos y la arquitectura de los mismos, es decir, qué contenidos se querían ofrecer y cómo se consideró más adecuado organizarlos. Esta etapa fue la esencial, ya que en las decisiones tomadas en la misma se deberían asentar el resto de las fases, que fueron esencialmente la programación de las aplicaciones y el diseño artístico de las distintas secciones (tipografías, logotipos, composiciones, etc.). Todas las fases tuvieron su responsable o especialista, algo que se puede comprobar tanto en los contenidos y su organización, como en la programación informática o en el cuidado diseño artístico.

El software utilizado para el desarrollo de la aplicación fue diferente para cada plataforma o sistema operativo. En ambos casos se han empleado SDKs (Software Development Kits), como herramientas que ofrecen las plataformas para poder programar aplicaciones para sus sistemas operativos. Los kits de desarrollo de software utilizados para la programación de las aplicaciones Biblio USAL son facilitados por las propias plataformas de Android y de iOS,



Aplicación para Android.

con intervención del colectivo de programadores en el caso de Android, siendo iOS un sistema cerrado, que depende de las posibilidades que permita Apple, la empresa dueña del sistema. En el caso de Android, se empleó el SDK de Android, utilizando el entorno de programación Eclipse y el lenguaje de programación Java, mientras que para iOS, se utilizó el SDK de iOS utilizando el entorno de desarrollo XCode y el lenguaje de programación Objective-C. La aplicación emplea diferentes APIs (Application Programming Interface) para la integración de recursos externos. Una API puede ser considerada como la solución que de-

terminados programas o servicios ofrecen para ser consultados desde otras aplicaciones.

Además, la aplicación se complementa con tres fuentes externas: mapas, noticias y catálogos. Para los mapas, se emplea la API específica de Google, de modo que en determinadas secciones de la aplicación se carga el mapa, indicando la ubicación de la biblioteca que se quiera consultar y, en virtud del dispositivo móvil, mediante el uso de coordenadas GPS, se guía al usuario para llegar desde el punto en el que se encuentre hasta la sede de la biblioteca que haya elegido. Por otro lado, Biblio USAL incluye diferentes apartados de noticias y agenda de actividades, que carga tanto en las páginas específicas de cada biblioteca, como en una de las secciones principales. Todas las noticias y la agenda de actividades proceden de fuentes RSS 2.0 o Atom disponibles en webs o blogs de las bibliotecas de la Universidad de Salamanca. Se ha programado la aplicación para que lea las fuentes de sindicación de recursos seleccionados y ofrezca esos contenidos en la *app*. De esta forma, las informaciones se actualizan en las fuentes originales, mantenidas por las bibliotecas de la USAL, pero se ofrecen también de forma sencilla en la aplicación para dispositivos móviles. Por último, la aplicación se comunica con Worldcat y con el sistema de catalogación de la USAL, para poder consultar el catálogo bibliográfico. La búsqueda en Worldcat se realiza mediante una API específica, que OCLC creó para la Universidad de Salamanca, ya que OCLC, como organismo que coordina este catálogo mundial, no disponía hasta ese momento de una API concreta para aplicaciones de este tipo. La API de Worldcat para la USAL fue la base para la integración del catálogo en la aplicación. El mayor problema para el uso de esta API fue la escasa documentación y que los métodos o llamadas de Biblio USAL a Worldcat presentaban cierta complejidad. Además, desde la consulta a Worldcat, se realiza una última consulta al catálogo principal de la USAL, para mostrar la ubicación y disponibilidad de una obra. Esta última parte se realiza en entorno web, insertado en la aplicación móvil, algo que por su complejidad se ha decidido hacer así en esta primera versión, pero que se pretende modificar en sucesivas actualizaciones.

Los contenidos se agrupan en cuatro grandes apartados: bibliotecas, servicios, catálogo y noticias, que se muestran en una única columna o bien en dos columnas y dos filas, en función del dispositivo en el que se haya instalado la aplicación. La intención es ofrecer condiciones de comodidad en la presentación de la información, de sencillez cuando el usuario interactúe con el dispositivo y de legibilidad en el momento en que los datos o los textos se carguen en las pantallas. De igual forma, los contenidos se plantearon como un medio útil para llegar

a la información que un usuario necesite de forma inmediata, así como para poder aprovechar las posibilidades de los dispositivos, tanto de geolocalización, de envío de contenidos o mensajes, como, por supuesto, de realizar llamadas telefónicas. Este es un claro ejemplo de la diferencia entre web y aplicación móvil, en la web se ofrece un teléfono, mientras que en la aplicación móvil, se ofrece el número y se permite llamar directamente. Otro ejemplo similar: en la web se ofrece un mapa de ubicación, con la aplicación el mismo dispositivo sirve de guía para llegar a la biblioteca.



Aplicación para iPhone.

Bibliotecas, servicios, catálogo, noticias

Los principios de partida del diseño de la aplicación (comodidad, sencillez, legibilidad, utilidad, inmediatez) se concretan en la distribución del contenido en cuatro grandes secciones, con subsecciones o desarrollos particulares en función de cada una, ya que en algunos casos se quiere dar información práctica; en otros, textos informativos; en otros, fuentes de noticias; y en otros, procedimientos para localizar obras en el catálogo. El diseño de la aplicación incluye un menú de navegación intuitivo, que permite

moverse por cada sección de forma sencilla y ágil. Además, se ofrece una página informativa con datos de los servicios centrales de bibliotecas de la USAL. Las cuatro grandes secciones en las que se han estructurado los contenidos son bibliotecas, servicios, catálogo y noticias, que se desarrollan en los siguientes párrafos.

Bibliotecas

La Universidad de Salamanca dispone de 22 bibliotecas (25 puntos de servicio) y todas ellas están presentes en la aplicación. Desde el menú principal se accede a la sección Bibliotecas, a partir de la que se muestra la relación de todas las bibliotecas, con una pequeña fotografía y la dirección postal de la misma. Desde este listado se elige una biblioteca y se podrán conocer los datos detallados de la misma, dando prioridad a un mapa de situación, que incluye una opción sobre cómo llegar a la biblioteca. Si se elige este botón (Cómo llegar), el sistema de GPS integrado en el dispositivo desde el que se esté ejecutando la aplicación servirá como punto de origen de la ruta en un plano de Google Maps que se abrirá en otra ventana dentro de la *app*, para guiar al usuario desde el lugar en el que se encuentre hasta la biblioteca a la que desea dirigirse. Asimismo, de cada biblioteca se ofrecen datos de contacto, como su página web específica, el correo electrónico y el teléfono; como se ha dicho, desde la propia aplicación se puede enviar un correo electrónico a la biblioteca o bien realizar una llamada de teléfono. También en la sección destinada a cada biblioteca se ofrece un botón para conocer los horarios concretos de las bibliotecas y otro que lleva a las noticias y a la agenda de actividades específicas de cada centro bibliotecario de la Universidad de Salamanca. En el caso de los horarios, desde la web de las bibliotecas de la USAL se actualizan los datos, que se cargan en la aplicación móvil cuando se ejecute la consulta mediante el botón específico disponible en la sección de información de cada biblioteca.

Servicios

La sección de servicios es la que ofrece contenidos más parecidos a los que se puedan encontrar en la web. Al tratarse de información más estática, se optó por aportar un listado de servicios, que incluyera una ficha descriptiva de cada uno y que contara con un botón para ampliar la información sobre un determinado servicio en el portal web del Servicio de Bibliotecas. En este apartado se incluyen tanto servicios propiamente dichos como herramientas y recursos que se consideran de interés. Se aporta una información específica breve, acompañada de una imagen y de un enlace a las páginas de la web de la red de bibliotecas de la Universidad de Salamanca en las que se desarrollen los datos del

servicio o utilidad que se esté consultando. La información facilitada en esta sección es la dedicada a búsqueda de documentos, Mi biblioteca o acceso personalizado, préstamo de documentos, espacios y equipos, servicios de referencia, recursos electrónicos, conexión remota, acceso a documentos externos, formación en información, apoyo a la investigación, servicios de información, gestores bibliográficos y acceso abierto. El diseño de esta sección, la más textual de los cuatro grandes bloques, se ha realizado de forma que, según el dispositivo con que sea consultada, se adapte a la pantalla tanto la fotografía de presentación como el texto introductorio, de manera que sea sencillo leer el contenido explicativo sin necesidad de emplear demasiadas opciones para mover el texto en la pantalla.



Aplicación para Android.

Catálogo

El acceso al catálogo era uno de los objetivos esenciales en el proyecto, pero también el contenido que mostraba más complejidad en cuanto a su programación, ya que se requería crear un sistema sencillo de consulta, que pudiera entenderse con los catálogos de la Universidad de Salamanca y devolver a

la aplicación móvil resultados pertinentes. Como se ha dicho, la USAL ya dispone de un catálogo adaptado a móvil, que es una versión específica de Worldcat (<http://usal.worldcat.org/m>), pero se quiso mejorar esta utilidad y ofrecer de forma directa desde la nueva aplicación. El resultado es un nuevo buscador en el catálogo, que permite añadir diferentes filtros para que el usuario delimite su consulta, ya sea una búsqueda general o bien por autor, título, año, idioma o ISBN. También se permite que los resultados se limiten al catálogo de la Universidad de Salamanca o a la red Worldcat, en especial a los fondos del Consorcio de Bibliotecas Universitarias de Castilla y León (BUCLÉ), en el que está integrado la USAL. Los resultados de las consultas se ofrecen mediante listados y, al elegir un registro, se muestra la información del mismo, más un botón para conocer su disponibilidad, es decir, en qué biblioteca se encuentra y si está disponible para el préstamo. Esta operación (botón Ver disponibilidad) se realiza mediante una consulta en tiempo real al catálogo principal de la USAL, que se ofrece sin adaptar a la pantalla, debido a la tecnología que utiliza, motivo por el que solo se accede a él en la última fase de la consulta. Esta será una de las mejoras de próximas actualizaciones, junto a la integración de las posibilidades de interacción de los usuarios para renovar y reservar obras a través de la aplicación.

Noticias

Las bibliotecas de la Universidad de Salamanca mantienen diferentes blogs y servicios de noticias, tanto con carácter general como específicos de bibliotecas con temáticas concretas. La sección de noticias se plantea como una herramienta de difusión de los contenidos que se crean bajo tecnologías sindicables.

En el portal bibliotecas.usal.es se muestra la relación de blogs, listas de noticias, boletines informativos y otros recursos, que se han agrupado bajo la categoría de Mantenerse informado, para darlos a conocer convenientemente. La aplicación ofrece cinco canales de noticias, en los que se han reunido todos los recursos de información que emplean fuentes sindicables, es decir, que usan tecnologías que posibilitan la suscripción a sus contenidos para

la recepción de los mismos mediante lectores o servicios de agregación de informaciones. La web de las bibliotecas emplea Drupal, con dos secciones que generan RSS o sindicación: noticias y agenda. Estos dos canales se muestran de manera independiente en la aplicación, de forma que cuando una biblioteca introduce una noticia o un anuncio de una actividad, estos se mostrarán tanto en la web general, como en la página específica de la biblioteca, como en la sección Noticias y Agenda de la aplicación Biblio USAL. De igual forma, el Servicio de Bibliotecas dispone de dos blogs genéricos: El astronauta, de carácter informativo, y El blog de Gredos, sobre acceso abierto a la producción científica. Ambos están realizados con tecnología Wordpress y alojados en el servidor de blogs de la Universidad de Salamanca. Esta tecnología también emplea canales RSS y posibilita que los contenidos generados en estos blogs se carguen de forma inmediata en la aplicación, cada vez que un usuario abre la sección Noticias de la *app* y selecciona uno de estos canales informativos. Por último, las bibliotecas de la USAL también mantienen una serie de blogs específicos, que son administrados por bibliotecas de área o de facultad. Todas las noticias generadas en estos blogs son reunidas en un canal común, de forma que también se difunden las noticias específicas creadas por los blogs de Medicina, Área de Ciencias Sociales, Traducción y Documentación, Psicología y Bellas Artes o por la Biblioteca Histórica. En este canal común también se incluyen las noticias globales, la agenda de actividades y el canal de *podcast* del programa Planeta Biblioteca, que se emite en la radio de la Universidad de Salamanca. Es interesante destacar que el canal común se ha creado mediante una utilidad de Google Reader, que permite combinar diferentes fuentes de sindicación, agrupándolas para generar un único hilo de sindicación.

La aplicación ha sido muy bien recibida por el colectivo al que está dirigida. Los datos de descargas y las analíticas de uso de que se disponen han confirmado que se trata de una herramienta útil, que complementa a la perfección al resto de los recursos informativos. Una vez superadas satisfactoriamente las expectativas iniciales se está trabajando en la mejora de Biblio USAL y en el diseño de nuevas aplicaciones que permitan acercar a los usuarios nuestro SER, nuestros servicios, espacios y recursos. ▲

AUTOR: Merlo Vega, José Antonio.

ILUSTRACIONES: Universidad de Salamanca.

TÍTULO: Biblio USAL. La primera aplicación de bibliotecas nativa para dispositivos móviles realizada en España.

RESUMEN: Tras una breve introducción sobre la necesidad de ofrecer servicios y contenidos a través de dispositivos móviles, se explica cómo fue el proceso de diseño de la aplicación Biblio USAL para esos equipos. Además, se describen las cuatro secciones en las que se estructuran los contenidos: bibliotecas, servicios, catálogo y noticias.

MATERIAS: Bibliotecas Universitarias / Teléfonos Móviles / Tablet / Web / Web Móvil / Dispositivos Móviles.

V Concurso de fotografía

MOMENTOS DE LECTURA

Organizado por la Fundación Alonso Quijano

Este concurso pretende fomentar la creatividad plástica y artística dentro del ámbito de la lectura en todos sus aspectos y dimensiones

- ✓ Podrá participar en este concurso cualquier persona residente en España.
- ✓ Cada concursante podrá presentar un máximo de tres fotografías relacionadas con el tema propuesto: "Momentos de lectura". Se trata de reflejar el mundo de la lectura en cualquiera de sus dimensiones: humana, educativa, cultural, recreativa, familiar, social, etc.
- ✓ Deberán ser fotografías inéditas y que no hayan resultado seleccionadas en cualquier otro certamen o concurso.
- ✓ Las fotografías se presentarán en formato electrónico a la dirección de correo electrónico: concursofotografia@alonsoquijano.org.
- ✓ El plazo de admisión de originales finaliza el 30 de Mayo de 2012.
- ✓ Consulta las bases completas en la web www.alonsoquijano.org

Micol Lagarde Rodríguez
Biblioteca Pública del Estado
Manuel Alvar (Madrid)

LAS SIETE VIDAS DE LOS LIBROS

Entrada y salida
del material
bibliográfico en
la biblioteca



En una biblioteca la adquisición de los fondos se realiza mediante compra, canje o donación. Esta última forma de adquirir documentos, la donación, puede provenir de particulares o de entidades que por un motivo u otro ceden sus fondos. Pero muchas veces las bibliotecas tienen que desprenderse de esos y otros documentos, ¿cómo hacerlo?

Adquisición: las donaciones entrantes

Las bibliotecas (sean del tipo que sean, pero muy especialmente las públicas) adquieren sus fondos por medios muy diversos. El más común, obviamente, es la compra directa a las librerías y otros proveedores, pero el material también puede corresponder al canje o intercambio gratuito con otras instituciones o bibliotecas, llegar directamente desde las editoriales como ejemplares de Depósito Legal (sólo en el caso de las bibliotecas públicas sujetas a este mandato) o ingresar a través de una donación.

Esta última posibilidad, la donación, también puede tener procedencias y tipologías muy distintas. A veces es otra institución la que traslada parte o la totalidad de su fondo a una biblioteca (porque una es “heredera” de la otra, porque ambas forman parte de una misma red o sistema, porque mantienen algún tipo de colaboración, etc.). Otras veces, es una persona particular o una entidad privada la que cede a la biblioteca (por comodidad, por altruismo o por confianza en su capacidad de gestión) las propiedades de las que ya no puede o no quiere ocuparse; en este último caso, es recomendable contar con un impreso formalizado de agradecimiento en el que, a la vez, se informe a la persona donante de que será la biblioteca la que decida el destino final de su donación.

Expurgo: las donaciones salientes

Igualmente, dentro del funcionamiento normal de cualquier biblioteca (a no ser que se trate de una institución con fondo patrimonial, como pueden ser las bibliotecas nacionales, regionales o históricas) cabe la decisión de desprenderse de parte de su colección bibliográfica. A este proceso se le denomina expurgo o “selección negativa”, en oposición a la “selección” (implícitamente positiva) que se realiza en la fase previa a la adquisición de material bibliográfico. Consiste en determinar, analizando tanto aspectos internos (contenido) como externos (estado físico), qué ejemplares conviene retirar de la circulación habitual de la biblioteca por estar duplicados o deteriorados u obsoletos, o bien por no adecuarse a la naturaleza de su colección (sin olvidar que ese filtro nunca debe tener un componente ideológico, salvo lo que se refiere al natural “derecho reservado de admisión” hacia las donaciones no solicitadas).

Esta evaluación no implica necesariamente su salida definitiva de la biblioteca. A veces, simplemente se segregan trasladándolos a un espacio de uso más restringido, como un depósito sin acceso abierto al público o un edificio secundario que funcione como centro de conservación (a la manera de la sede de la BNE en Alcalá de Henares o GRANADO, el Depó-

sito Cooperativo de Conservación Permanente del CSIC).

Pero lo que sí se decide expurgar en sentido estricto (es decir, eliminar de la colección), puede tener varias salidas. Dependiendo de si el fondo seleccionado ingresó de forma oficial en la colección de la biblioteca o si no llegó a hacerlo, el expurgo es más o menos sencillo. En el primer caso, tiene implicaciones legales (puesto que se ha transformado en patrimonio bibliográfico y es, por ello, un bien inalienable, imprescriptible e inembargable) y es necesario “desafectarlo” previamente: la desafectación es un procedimiento por el que se confirma oficialmente (mediante documentos autorizados por la administración correspondiente, contrasellos de expurgo, etc.) que la biblioteca renuncia a su pro-



“Mercadillo Guadalajara”: Biblioteca Pública del Estado de Guadalajara

piedad y que, por tanto, ha dejado de pertenecer al dominio público.

Es muy recomendable, pues, llevar a cabo desde el principio una buena gestión del material recibido sin solicitud: más vale ser prudente y aplicar unos rigurosos criterios para filtrar lo que merece la pena incorporar a la colección de la biblioteca y lo que no, que acogerlo todo y más adelante sufrir un proceso mucho más complicado y trabajoso para deshacerse de ello. Por tanto, conviene que cada biblioteca o sistema bibliotecario disponga de un protocolo interno sobre la política de selección bibliográfica, tanto positiva como negativa, en la que se expongan claramente los criterios y procedimientos aplicables en cada caso.

Una vez terminada la selección negativa, caben dos posibilidades: la eliminación controlada (reservada únicamente al material que no conserva unas con-



Punto de Intercambio: Biblioteca Pública del Estado de Madrid.

diciones de uso aceptables, y llevada a cabo por empresas profesionales de destrucción de documentos), o la donación (destinada para el material que no va a permanecer en la biblioteca pero que tampoco se va a eliminar).

Donación a bibliotecas

El tipo de donación más formal y controlado es el que tiene lugar de una biblioteca a otra. Se trata, digamos, de otra forma de adquisición cooperativa distinta a la compra colectiva, especialmente cuando tiene lugar entre bibliotecas que pertenecen a la misma red o sistema, con lo que los trámites administrativos y el transporte son infinitamente más sencillos. Sin embargo, también pueden dirigirse donaciones a bibliotecas ajenas de las que se tenga constancia del buen recibimiento de ese material bibliográfico. Así, por ejemplo, funcionan muy bien los numerosos y variados “servicios de duplicados” que, a través de listas de distribución de correo electrónico o medios similares, intercambian los ejemplares sobrantes de bibliotecas de características similares (sobre todo las especializadas).

También pueden hacerse donaciones, con un carácter más solidario que utilitario, a bibliotecas en el mismo o distinto país que tengan dificultades económicas para proveerse de sus propios fondos; bien por hallarse en zonas desfavorecidas (aunque en esta coyuntura de crisis, por desgracia, no hace falta pertenecer al Tercer Mundo para sufrir recortes de financiación), bien por no contar con un pre-

supuesto propio (como las bibliotecas nacidas de asociaciones o iniciativas populares). En estos casos, es de rigor informarse previamente de qué tipo de material requieren las bibliotecas destinatarias, para no convertir la donación en un acto de caridad mal entendida que les suponga un problema más que una ayuda.

Donación a particulares

La donación de material bibliográfico a particulares también es una opción válida y, sobre todo, muy cómoda, pues no hay más que exhibirlo en un lugar público y dejar que la gente se lo lleve (aunque algunas bibliotecas ponen como condición que se deposite, a cambio, otro ejemplar). Solo tiene un inconveniente: que no hay certeza del uso final que va a tener, es decir, que fácilmente puede acabar en la basura o revendido porque no existe ningún compromiso por parte de la persona que lo coge.

Una visión muy habitual en bibliotecas públicas es el clásico “Punto de Intercambio”. El de la Biblioteca Pública del Estado “Manuel Alvar” (Madrid), por ejemplo, consiste en una gran mesa redonda situada a la entrada del edificio, donde el personal bibliotecario coloca los fondos donados que no han superado el baremo de utilidad para su colección. Los usuarios también pueden dejar allí directamente, si lo desean, el material del que quieran desprenderse. Un cartel sobre la mesa explica el funcionamiento de la misma y advierte de que las donaciones realizadas a la biblioteca pueden terminar en ese punto.

Se puede aplicar una variación más controlada de este sistema combinándolo con la popular iniciativa internacional *BookCrossing*, que consiste en registrar los libros en su web, indicar en qué lugar se “liberan” al público y etiquetarlos con un número unívoco, de modo que cualquier persona que los recoja pueda visitar el registro virtual correspondiente e introducir sus comentarios. Eso sí, la filosofía *BookCrossing* implica que estos ejemplares no deben conservarse en propiedad, sino volver a quedar “libres” en un sitio determinado una vez se han leído, viajando indefinidamente por el mundo y engrosando su historia particular en una suerte de juego cultural colectivo. A iniciativa de ARTIUM (Centro-Museo Vasco de Arte Contemporáneo de Vitoria-Gasteiz), un número creciente de bibliotecas especializadas de museos españoles llevan ya cinco años organizando una “liberación masiva” *BookCrossing* de sus libros duplicados, rondando la celebración del Día Internacional del Libro (23 de Abril).

Donación a las ONGD

Aparte de las periódicas campañas institucionales de recogida de libros con fines solidarios, hay Or-

ganizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo (ONGD) que se dedican, en exclusiva o a través de algún proyecto concreto, a recoger donaciones bibliográficas para crear o enriquecer bibliotecas en zonas desfavorecidas. Así, por ejemplo, el programa “Libro Solidario” de la ONG Solidarios para el Desarrollo (surgida en la Universidad Complutense de Madrid en 1987); lamentablemente, en este caso, como en tantos otros, la sobreabundancia de fondos recibidos amenaza con lastrar el avance del proyecto y a veces es necesario bloquear la recepción de más material para poder gestionar adecuadamente el que ya se ha acumulado.

Una ONGD que sí acepta libros actualmente (salvo los de texto y enciclopedias) es AIDA, y más en concreto su sección AIDA Books&More. En sus propias palabras, “se trata de una librería solidaria en la que se ponen a la venta libros usados donados por particulares e instituciones para, con los beneficios, financiar los proyectos de cooperación al desarrollo que AIDA tiene en marcha en doce países de África, Asia, Oriente Medio y América Latina”. La librería, inaugurada en 2009, se encuentra en la ciudad de Segovia, pero las donaciones pueden entregarse también en su sede administrativa madrileña. En cuanto a las compras, además de presencialmente, desde el pasado 2 de marzo pueden realizarse también online a través de la web <http://www.ong-aida.org/aidabooks>. Existe una última opción, similar al ejemplo anterior, que podría considerarse como “donación indirecta”, puesto que el producto donado sufre una transformación en el proceso. Consiste en su comercialización sin ánimo de lucro por parte de las bibliotecas, con el fin de recaudar dinero para proyectos igualmente solidarios.

La Biblioteca Pública del Estado en Guadalajara lleva a cabo esta experiencia desde 2010 con gran éxito, combinando en cierto modo todos los tipos de donación descritos anteriormente. Tres veces al año organiza un “mercadillo solidario” abierto al público en el que vende, al precio único de 1 €, aquel material donado por particulares que no resulta de utilidad para una biblioteca, pero que aún puede interesar a alguien.

Con el dinero recaudado se sufragan los costes de envío de toneladas de libros, también procedentes



“AIDA”: Asociación AIDA, Ayuda, Intercambio y Desarrollo.

de donaciones particulares, que han superado el filtro para destinarse a bibliotecas de zonas desfavorecidas. En concreto, la BPE de Guadalajara trabaja en colaboración con la ONG española Madre Coraje, que se ocupa del transporte en barco, y con el colectivo peruano Una Biblioteca para mi Pueblo, cuyo objetivo es fomentar la cultura en todas las comunidades de este país mediante la creación de pequeñas bibliotecas.

Y es que, como dice Blanca Calvo (directora de la BPE de Guadalajara), hay que actualizar el famoso refrán porcino para convencerse de que “del libro se aprovecha todo”. Aún más: cada libro tiene su lugar. Solo hay que molestarse en buscarlo. ▲

AUTORA: Lagarde Rodríguez, Micol.

FOTOGRAFÍAS: Lagarde Rodríguez, Micol y Museo de Arte Contemporáneo Esteban Vicente (Segovia).


TÍTULO: Las siete vidas de los libros. Entrada y salida del material bibliográfico en la biblioteca.

RESUMEN: Las donaciones constituyen un medio de adquisición inesperado y a menudo incontrolado para las bibliotecas, que tanto pueden considerar el material bibliográfico recibido como ventaja o como inconveniente. En contrapartida, las mismas bibliotecas pueden a su vez dar salida a este material o a cualquier otro a través de una donación al exterior. En este artículo se explica qué tipo de donaciones existen y cómo se pueden aprovechar destinándolas a otros lugares donde sí pueden tener más utilidad.

MATERIAS: Bibliotecas / Donaciones en Bibliotecas / Expurgo.

Magaly Arandia de Jordán
Coordinadora Pedagógica
Centro pedagógico y cultural Simón I. Patiño
Cochabamba (Bolivia)

Bibliovagón y Biblioavión



UN MARAVILLOSO
VIAJE HACIA LA
LECTURA DESDE
COCHABAMBA
(BOLIVIA)

Bibliovagón y biblioavión son dos bibliotecas no convencionales que desde hace más de 20 años funcionan en Cochabamba (Bolivia). Ubicadas en parques rodeados de jardines, estas originales bibliotecas responden a los intereses y demandas del público infantil de la ciudad.

El Centro pedagógico y cultural Simón I. Patiño es una institución que funciona en la ciudad boliviana de Cochabamba y que depende de la Fundación Simón I. Patiño, con sede en Ginebra, cuyo objetivo esencial es la promoción de la lectura. Entre sus iniciativas solidarias se encuentran el Bibliovagón y el Biblioavión.

¿Cómo son?

El vagón fue donado por la Empresa Nacional de Ferrocarriles de la ciudad de Cochabamba y el avión se adquirió de la Fuerza Aérea en la ciudad de La Paz para posteriormente ser trasladado a nuestra ciudad.

Son espacios alternativos de lectura que funcionan desde hace más de 20 años y están situados uno en la zona noroeste y otro en la zona sur de la ciudad de Cochabamba, respectivamente. De esta manera, estos proyectos responden a las inquietudes de los niños y niñas de dos sectores, social y económicamente distintos; el norte que responde a una economía media y el sur a una economía deprimida.

El Bibliovagón y el Biblioavión están situados en parques municipales rodeados de jardines que embellecen su entorno. La población que rodea estas zonas se siente comprometida y apoya moralmente y en forma incondicional su funcionamiento. Son espacios muy acogedores, originales, provocadores, no convencionales, y únicos en la ciudad, se constituyen en un atractivo turístico y en un reto a la creatividad y la motivación hacia la lectura.

¿Qué aprendemos?

Los contenidos que se desarrollan tanto en el Bibliovagón como en el Biblioavión están pensados desde una nueva concepción metodológica de la enseñanza de la lectura. Partimos de un enfoque en el que la lectura no es de ninguna manera pasiva, sino, más bien fuertemente activa, productora de múltiples sentidos.

Es en esta línea que los niños y niñas que asisten a estos espacios realizan a partir de la lectura de cuentos actividades como: dramatizaciones, dibujos, títeres, origami, juegos, cuentacuentos, exposición de cuadros didácticos, cuento en cadena, proyección de videos, adivinanzas y muchas otras más, todas ligadas al acto de leer.

La lectura entonces, desarrolla en los niños capacidades de comprensión, análisis, interpretación, abstracción y síntesis. De esta manera, el texto está siempre abierto hacia una lectura que hace del lector un productor de sentidos. Es un tipo de lectura interpretativa, relacionadora, que busca comprender.



Biblioavión.

Entendemos entonces que enseñar a leer a los niños es captar un mensaje escrito y responder a él. Es comunicarse con el que escribe, sin embargo, en una realidad intercultural y bilingüe como la nuestra. Leer también es una manera de entender el mundo a partir de la valoración de otras formas de comunicación lingüística y cultural.

¿Cómo aprendemos?

En el Bibliovagón y Biblioavión en primer lugar se toma en cuenta la causa de las dificultades que tienen los niños y niñas en el proceso de aprendizaje de la lectura, tanto a nivel de pensamiento, secuencia en las ideas, relaciones lógicas, orden, jerarquía, así como en la dificultad de acceder al lenguaje utilizado en los textos escritos.

Por lo tanto, se pretende encarar estos problemas a través de actividades lúdicas y algunas categorías de trabajo que desarrollan estrategias de comprensión, análisis e interpretación a través de fichas de lectura que siguen un proceso de lo simple a lo complejo, tomando en cuenta la complejidad del contenido en el avance.

Estos espacios se constituyen en áreas de trabajo con un enfoque abierto y flexible, en los que se realizan las actividades considerando la motivación y las necesidades de los niños y niñas.

Para garantizar su funcionamiento organizamos el trabajo:

- a) *Desde el punto de vista metodológico.* Tomando en cuenta que la lectura desarrolla potencialidades intelectuales en los lectores a partir de un aprendizaje que va desde lo concreto, como



por ejemplo, la reflexión del lenguaje y la palabra, hasta lo complejo, por ejemplo, descubrir la enorme capacidad de significación de la palabra, más allá de la letra escrita y del signo; la palabra como una huella que revela entre líneas, el camino hacia el trasfondo mismo del mensaje. Para desarrollar estas competencias se han elaborado estrategias de lectura que a nivel de comprensión toman como objetivo final el lograr la formulación del resumen, jerarquizando las ideas de manera lógica y coherente; y a nivel de análisis e interpretación, desarrolla procesos de comparación, abstracción, relaciones de causas y consecuencias, semejanzas y diferencias, contextos, especificidades y enfoques, entre otros.

b) *Desde el punto de vista temático.* Investigando y seleccionando textos dirigidos a distintas edades, que garanticen la motivación durante el proceso de lectura en los niños y niñas. Es en este sentido que año tras año se organiza una antología de textos infantiles y juveniles de diferentes enfoques y géneros; un trabajo que toma en cuenta no solo el contenido de los textos, sino también el desarrollo del pensamiento de los niños y niñas, sus vivencias, sus intereses, su contexto social y su nivel lingüístico.

¿Con quiénes aprendemos?

Las personas encargadas tanto del Bibliovagón como del Biblioavión, son remuneradas por la Institución y están preparadas para relacionarse de la manera más óptima y generosa con los niños y niñas. Son especialistas en el área del lenguaje y la lectura, capacitadas en el Centro pedagógico y cultural Simón I. Patiño, en un nuevo enfoque de la enseñanza de la lectura. Estas personas dan servicio en estas bibliotecas de martes a domingo en horarios de la tarde de 14:00 a 18:30 y atienden cada día entre 30 y 35 niños; en cambio, los domingos la afluencia de los niños normalmente sobrepasa los 60.

Por otro lado, el Centro pedagógico y cultural Simón I. Patiño dota al Bibliovagón y Biblioavión de materiales didácticos y un fondo bibliográfico actualizado, seleccionado, dosificado y calificado, respondiendo a los intereses y demandas actuales de esta población infantil en la ciudad de Cochabamba.



Bibliovagón.

¿Qué queremos lograr?

El Área Pedagógica del Centro pedagógico y cultural Simón I. Patiño ha apostado por la lectura y escritura como pilares fundamentales para el crecimiento intelectual de nuestros niños y niñas de la ciudad de Cochabamba; es por esta razón que esta propuesta metodológica de enseñanza de la lectura, sistematizada en el libro *esa Palabra que Habita en Nosotros* se implementa no solo en los espacios alternativos antes descritos, sino además, en una Red de Bibliotecas que funciona en las afueras de la ciudad, en poblaciones rurales y que al momento contamos con cinco de ellas.

Por otro lado, esta alternativa de enseñanza de la lectura se difunde durante todo el año, a través de talleres a personas involucradas en el área, a profesores de los dos niveles de escolaridad (primaria y secundaria) y a estudiantes que están terminando el bachillerato en escuelas estatales de nuestra ciudad.

Finalmente, estos proyectos se impulsan con la esperanza de que la literatura y la educación transformen a los pequeños lectores en auténticos constructores de su propia libertad y autonomía intelectual, a través del mundo de magia y fantasía que la literatura les ofrece y que les da, además, la posibilidad de imaginar múltiples modos de habitar otros mundos. ▀

AUTORA: Arandia de Jordán, Magaly.

FOTOGRAFÍAS: Centro pedagógico y cultural Simón I. Patiño, Cochabamba (Bolivia).

TÍTULO: Bibliovagón y Biblioavión. Un maravilloso viaje hacia la lectura desde Cochabamba (Bolivia).

RESUMEN: Se describe cómo funciona y cuál es la función de los proyectos Bibliovagón y Biblioavión, ubicados en Cochabamba (Bolivia). Estos espacios alternativos tienen como principal objetivo promover la lectura y la comprensión lectora entre los más pequeños. Se explica cómo llevan a cabo este proyecto y cuáles son sus metas.

MATERIAS: Bibliotecas / Latinoamérica.

XX Premio Edebé

de Literatura Infantil y Juvenil



www.edebe.com

edebé

Historia de un bibliófilo al servicio de los lectores

La biblioteca Manuel Ruiz Luque de Montilla (Córdoba)

En algunas biografías un episodio singular puede justificar toda una vida. En otras ocasiones, las menos, es una trayectoria vital al completo la que ilumina y enriquece todo un perfil, dándole carácter relevante a todas las acciones de su protagonista, definiendo un sentido. Este es el caso extraordinario de la vida de un ejemplo de bibliófilo, la del montillano Manuel Ruiz Luque, quien a lo largo de cincuenta años ha conseguido reunir un conjunto de obras de calidad y rareza excepcionales (entre los que se encuentra el manuscrito fundacional de la Cartuja de Sevilla), con un rico pasado, un incomparable presente y un muy interesante futuro...

Montserrat Roig entrevistaba en 1990 a Manuel Ruiz Luque y hablando de los inicios de su biblioteca, el bibliófilo recordó el viejo adagio chino: “Un camino de un millón de pasos, empieza por el primer paso”. Ese primer paso, aquellos apasionantes comienzos de su amada biblioteca hay que rastrearlos en los años cincuenta, cuando España apenas está saliendo de lo más duro de la posguerra y comienza lentamente la reconstrucción. La afición comienza con lo propio de un jovencuelo de dieciséis años, los (hoy codiciados) programas de cine, las “aventuras”, cualquier peregrino papel impreso por cualquier peregrino motivo (un homenaje, una efeméride, un centenario). Todo ello se iba acumulando con generosa desproporción en sus golosas manos, de modo que el “salto” al libro era previsible y casi obligado. Si se observa desde una óptica racional, nada invitaba a pensar que en una pequeña ciudad de provincias, donde el libro era poco menos que un objeto de lujo, sin tradición bibliotecaria y con escasos recursos familiares para dedicarse a una pasión como la bibliofilia, totalmente incompatible con la escasez, iba a surgir uno de los mejores bibliófilos españoles de las últimas décadas. Pero así fue, porque la historia del experto Manuel Ruiz Luque es, ante todo, la historia de una voluntad, de una constancia, de una curiosidad insaciable y desde esa perspectiva sí es explicable que llegase a reunir un excepcional conjunto de libros.

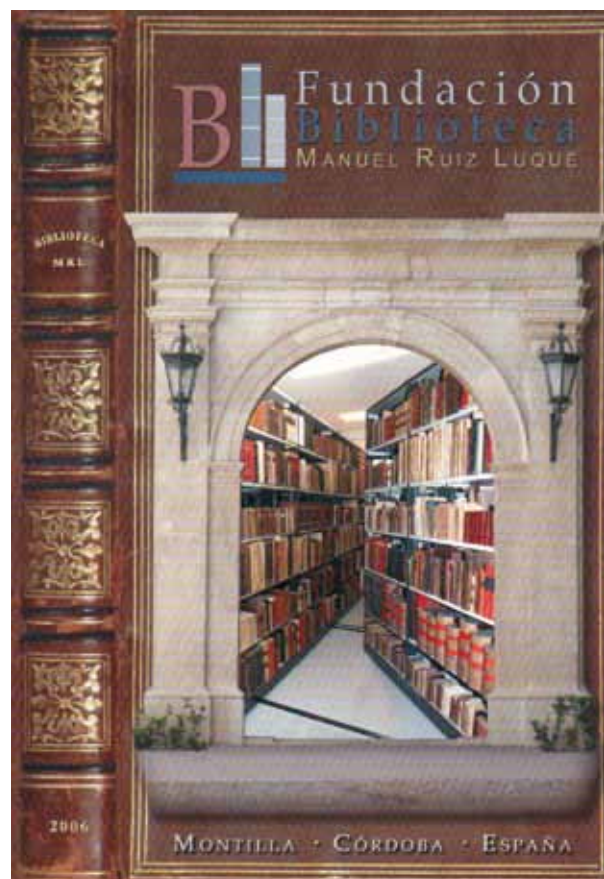
De las colecciones al libro

Como la de tantos hombres y mujeres de su generación, segada por la violencia de la guerra incivil, la vida de Manuel Ruiz Luque es la del hombre hecho a sí mismo, la del autodidacta movido por una irresistible curiosidad, un irrefrenable afán de saber nutrido de una clarividente inteligencia y una temprana inclinación al coleccionismo. Iniciado como una herencia familiar, el hábito de acoger y ordenar curiosidades cobró pronto en el joven Manuel una inclinación por el papel impreso, primero, en forma de pequeñas piezas de surtidos, esos productos menores de la tipografía de su tiempo, elementos de consumo inmediato que no tardaron en convertirse en perfectos testimonios de una época y, en manos del cuidadoso compilador, en un tesoro de la memoria escrita y grabada. Papeles volanderos, revistas de corta vida y aún más corto radio de difusión, impresos de ocasión... todo un pasto de chamarileiro, convertido en valiosa colección por el cariño y la lucidez de quien, más allá de la voluntad de recoger, fue encontrando progresivamente un sentido a su quehacer. Mantenido por afición, al margen de sus ocupaciones profesionales, el coleccionismo se convierte en una pasión, que pasa pronto del gusto de recopilador al interés de los objetos. Entre tanta pieza impresa, quien comienza a firmar sus trabajos

El bibliófilo Ruiz Luque ha concebido la historia local en un sentido amplio, de modo que incluye entre sus intereses la geografía, la etnología, el folklore o la antropología.

fotográficos como Ruquel encuentra el libro, ese objeto que, a diferencia de otros productos tipográficos, nace con una voluntad de permanencia, de convertirse en memoria de las cosas, en archivo del recuerdo, un camino, por tanto, hacia ese pasado que el coleccionista ansiaba conocer porque sabía que en él se encontraban las raíces del presente, la explicación de muchas de sus circunstancias y la lección para superarlas y construir el futuro.

El libro pasa a ser algo más que el objeto destacado de la colección y cobra entidad por sí mismo, abriendo las puertas a unos conocimientos antes apenas intuidos, pero tras los que oscuramente corría el gusto por los papeles del aún joven co-



Folleto de la biblioteca Manuel Ruiz Luque



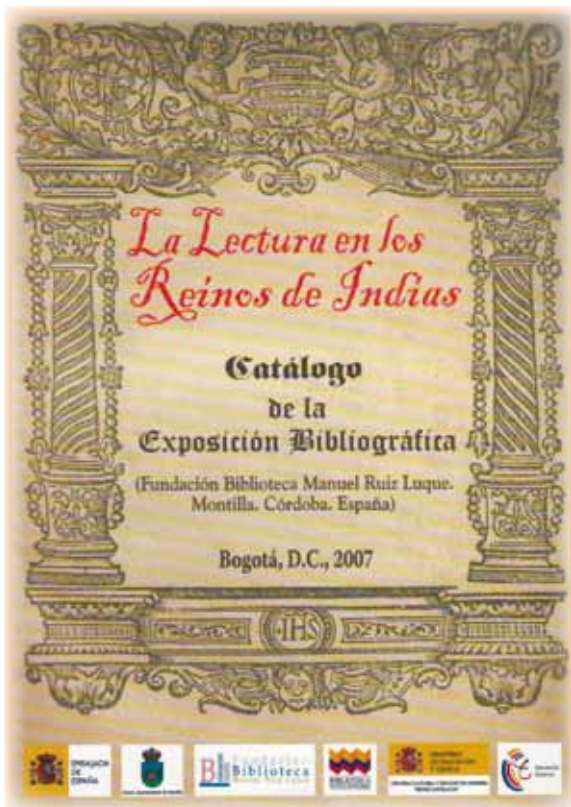
Visita de historiadores a la biblioteca. Entre otros, D. Manuel Tuñón de Lara, D. José Calvo Poyato, D. Antonio Barragán, D. José Luis Casas. (1982)



Visita a la biblioteca de D. Julio Anguita, D. Herminio Trigo y D. Rafael Molina Arrabal. (1983)

leccionista. Y pasa entonces a convertirse en lector. Porque Manolo, el maestro, no es de aquellos para quienes el libro es un valor de cambio, un objeto evaluable en términos económicos. Él no solo consigue, reúne y ordena sus libros. También se sumerge en sus páginas y en ellas confirma su convicción de que los saberes que atesoran lo son para ser compartidos, para llegar a muchos lectores. Creo que a todos nos sorprendió y nos cautivó una frase, tantas veces repetida, cuando la escuchamos por primera vez en los encuentros más tempranos con el admirado y respetado bibliófilo: “Ese libro lo te-

nemos”. No era un plural de modestia. La forma gramatical estaba usada en su sentido más pleno: el libro del que se hablaba y del que uno (o varios) de sus ejemplares reposaba en los estantes del maestro, estaba siempre a disposición de quien quisiera leerlo, como una invitación permanente para convertir su lectura en una experiencia y en un aprendizaje. *Rara avis* en el mundo lleno de manías de la bibliofilia, como realmente disfrutaba y aun disfruta el maestro es dando a leer sus libros, devolviéndoles su sentido como parte de un patrimonio común, sólo vivo cuando es compartido.



Antigua Biblioteca Universidad de Santiago

Los fondos de aquella naciente biblioteca estaban exclusivamente constituidos por impresos montillanos. Montilla tuvo imprenta en el primer tercio del siglo XVII y con algunos altibajos, la tradición impresora llega hasta el siglo XX con una razonable producción. No hace falta decir que estos primitivos impresos montillanos –todos de suma rareza– proporcionaron a Ruiz Luque las primeras noches de insomnio. Varios de ellos figuraban en la fatídica lista de Simón Díaz de “libros a buscar” (libros de los que se conocía su existencia pero sin ejemplares localizados) dato que hubiera desanimado a cualquiera. Diez años más tarde, hacia 1970, Ruiz Luque mostraba, no uno sino varios ejemplares de esas obras desconocidas (*Panegírico por la poesía*, Montilla 1627, *Maravillas de naturaleza*, Montilla 1629) y dos perfectos ejemplares de las “inexistentes” *Fiestas de Vaena*, Montilla 1628, amén de otras rarezas. A esos impresos se sumaron los manuscritos del siglo XVIII sobre historia de Montilla y sobre esa base se sustentó la vocación esencial de la biblioteca: las historias locales. En este aspecto, la biblioteca es una de las más ricas y variadas de las que existen en España. Están todas las obras importantes y un buen número de las secundarias, incluyendo miles de folletos o material efímero,

muy difícil de hallar en otra biblioteca. El bibliófilo ha concebido la historia local en un sentido amplio, de modo que incluye entre sus intereses la geografía, la etnología, el folklore o la antropología. También se interesa por la prensa histórica, la literatura social y un generoso elenco misceláneo donde se pueden espigar raros ejemplares de libros de viajes, tratados morales, arqueología, tratados científicos, o literatura áurea.

En esa época la biblioteca estaba situada en el domicilio de Manuel Ruiz Luque, en una estancia independiente construida al efecto. Pero, poco a poco, como la bibliofilia tiende a la expansión, la casa se iba poblando de libros, ante la mirada atónita de su mujer e hijos. Así que se hizo necesario trasladar parte de la biblioteca a otra casa y a finales de los ochenta, a una tercera sede, como las demás, repletas de volúmenes, aunque el fondo antiguo permanecía en su primitiva ubicación.

De los libros a la cultura

Afición y memoria se convierten en proyecto en las manos y en la voluntad de quien ya acumulaba un tesoro y, sobre todo sabía, que lo sería plenamente si se entrañaba en su tierra y se ponía al servicio de sus conciudadanos; ciertamente, estos eran en primer lugar los habitantes de Montilla, pero el sentido de esa palabra era y es mucho más amplio para quien se siente, como ser humano, ciudadano del mundo. Así surge el empeño de conseguir que el valor de la colección se incremente por su uso, convirtiendo sus miles de volúmenes en el corazón vivo de una empresa cultural, una empresa que comienza en los estantes de esa biblioteca que hoy es patrimonio público y que desde ellos se proyecta en foco activo para el cultivo de la memoria, el conocimiento del presente y la construcción del futuro.

Solo desde la generosidad que da la lucidez, desde el conocimiento que da la pasión, invirtiendo las palabras de Gil de Biedma, se asume en toda su exten-

*No estamos ante el clásico
coleccionista desconfiado
y medroso que oculta sus
posesiones, todo lo contrario.
Manolo siempre ha puesto a
disposición de los estudiosos
—tras un prudente periodo de
lloro y súplica— sus codiciados
ejemplares.*



El célebre hispanista, D. Aurelio Miró Quesada, en una exposición de los fondos de la biblioteca de Manuel Ruiz Luque. (1993)

sión la ardua tarea del bibliófilo para convertir en un bien común lo que comenzó siendo una afición privada, y aún sigue siéndolo. Solo desde la vitalidad de ese afán de coleccionista, de esa devoción por el libro y su sabiduría, desde esa convicción en el poder de la cultura se explica la Fundación que hoy lleva el nombre de su creador, pero no sin anteponer antes la palabra mágica, “biblioteca”. Con su empeño este término deja de designar un mero depósito de libros, un almacén de objetos muertos, y pasa a convertirse en foco de vida cultural, un espacio para el encuentro, que recibe la visita de lectores, meros curiosos o reputados investigadores venidos del otro lado del mar, y también genera actividades en torno al libro: exposiciones, presentación de novedades, lecturas... todo un programa destinado a un fin único, casi obsesivo: extender la pasión por la cultura, arraigar el conocimiento, hacer de la memoria el sustento de la vida.

Hacia 1970 la biblioteca está plenamente constituida, alrededor de un extraordinario conjunto de historias locales de toda España, a las que el bibliófilo va añadiendo ediciones *princeps* de algunos ingenios del Siglo de Oro, las primeras impresiones de las obras de personajes vinculados con Montilla (El Inca Garcilaso, San Juan de Ávila) y una buena porción de “caprichos” bibliográficos, entre los que sobresalen las raras y cuidadas ediciones del sevillano Enrique Rasco. En esta época la biblioteca comienza a generar una dinámica en cuyo centro está Ruiz Luque. A su estudio acuden profesores e investigadores a la caza de la pieza de difícil acceso la cual es mostrada por el bibliófilo con una sonrisa de satisfacción. Hay que decir que no estamos ante el clásico coleccionista desconfiado y medroso que oculta sus posesiones, todo lo contrario. Manolo siempre ha puesto a disposición de los estudiosos –tras un prudente periodo de lloro y súplica– sus codiciados ejemplares, de modo que sin contar con respaldo económico alguno, desde la biblioteca se urdieron estudios, se facsimilaron raros títulos y se realizaron tesinas y tesis doctorales. Cualquier exposición bibliográfica que aspirase a presentar lo mejor, debía contar con los fondos sabiamente reunidos por la mano experta de Ruiz Luque, que los cedía siempre generosamente.

Figuras de la talla de Enrique Tierno Galván, Carlos Castilla del Pino, Manuel Tuñón de Lara, Pedro M. Cátedra o Víctor Infantes, entre tantos otros, quisieron conocer *de visu* las joyas bibliográficas de las que la prensa comenzaba ya a hacerse eco en ocasiones. Fue, pues, la biblioteca de Manuel Ruiz Luque, desde sus comienzos, un lugar abierto, amical, donde se estudiaba y se debatía y desde donde se publicaron más de doscientos títulos –la mayoría re-

lativos a Montilla– que enriquecieron notablemente nuestro acervo bibliográfico.

Vinieron más libros y más personalidades (Aurelio Miró Quesada, Juan Luis Cebrián, Manuel Pimentel, Carmen Calvo) en la dorada década de los noventa y al filo del año 2000, una feliz confluencia entre el Excmo. Ayuntamiento de Montilla y Manuel Ruiz Luque dan como fruto la creación de una Fundación

Un aristocrático palacete montillano –la Casa de las Aguas– compartido con el Museo Garnelo, alberga la mítica biblioteca, compuesta en la actualidad por unos 35.000 volúmenes.

que asegure para la posteridad la conservación, difusión y puesta en uso de los libros y manuscritos reunidos, durante toda su vida por el bibliófilo montillano. Un aristocrático palacete –la Casa de las Aguas– compartido con el Museo Garnelo, alberga la mítica biblioteca, compuesta en la actualidad por unos 35.000 volúmenes.

Las modernas instalaciones cuentan con una amplia sala de investigadores, una sala de consulta general, la hemeroteca y el depósito. Una parte significativa del fondo antiguo comienza a estar disponible, digitalizado, en la Biblioteca Virtual de Andalucía y



Sede original de la biblioteca de Manuel Ruiz Luque, en 1978.



Sala de investigadores.



Depósito de fondo antiguo.

también el lector puede consultar los más de cien facsímiles que la Editorial Extramuros ha puesto a disposición del interesado con algunos de los tesoros que alberga la biblioteca montillana.

En cuanto a los planes de futuro de la biblioteca, se establecen anualmente en el Plan de Actuación aprobado por la Fundación y son coincidentes con la vocación de servicio a la comunidad académica. Existe un convenio con la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, del que se ha desarrollado una primera fase, para la digitalización de fondos con destino a su Biblioteca Virtual y con el Ministerio de Cultura para la colaboración con el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español. Del mismo modo, la Fundación participa en un buen número de exposiciones de rango autonómico o estatal para las que se le solicita la cesión temporal de ejemplares y facilita la edición de facsímiles.

Con el nuevo milenio, llegaron también los honores y reconocimientos (Medalla de Oro de Andalucía, Premio “Tomás de Aquino” de la Universidad de Córdoba, “Cordobés del año” 2007) a una vida consagrada al libro. Aunque en España los honores suelen concederse a título póstumo, no ha sido así en el caso de Manuel Ruiz Luque, de modo que es posible

encontrarlo cualquier día en la biblioteca que lleva su nombre, constatando que el fruto de su trabajo, sus amados libros, rinden un gran servicio a la comunidad académica, conforme a sus deseos y bajo su atenta mirada.

Las modernas instalaciones cuentan con una amplia sala de investigadores, una sala de consulta general, la hemeroteca y el depósito.

Quienes conocen el mundo de la bibliofilia saben de sobra que en la mayoría de los casos cuando un libro cae en las manos de un coleccionista desaparece del escenario, porque el secreto es uno de los más valiosos adobos del libro antiguo. Quienes conocen el mundo de la bibliofilia, del estudio, de la cultura, también saben que cuando Manolo adquiere un libro es para ocupar un lugar en la escena, para ponerse bajo las luces que propician la lectura, la vida. ▴

BENITO ARIAS MONTANO



Entre Flandes y la biblioteca
de El Escorial

Pocos humanistas del Renacimiento tuvieron la altura intelectual de este extremeño, colaborador estrecho de la política cultural de Felipe II. Escritor, traductor del hebreo, del latín y del griego, analista político, interesado por la biología y la astronomía, y hasta teólogo y campesino, realizó con la misma pericia labores tan dispares como la redacción y exposición de ponencias en el Concilio de Trento o el cultivo de legumbres en su huerto de Aracena. Por supuesto, también fue bibliotecario.

Benito Arias Montano nació en 1527, en Fregenal de la Sierra (Badajoz), un pequeño pueblo en las sierras extremeñas. Su familia pertenecía a la baja nobleza, y pudo realizar estudios de calidad, gracias a que un padrino rico se implicó en el futuro de su ahijado pagando toda su educación. De hecho, a los catorce años ya había escrito su primer trabajo científico, sobre la correspondencia de las antiguas monedas castellanas con las que estaban entrando en vigor en ese momento. La Universidad de Alcalá fue su *alma mater*, y allí se especializó, entre otras cosas, en corregir errores de la Vulgata basándose en el original hebreo de la Biblia. De aquella época de estudiante data su primera obra literaria, un poemario titulado *Rethorica*, muy influido por Horacio en el que, entre otras cosas, refutaba con inteligencia y resolución los errores de Lutero. Por esas fechas, su vida ya giraba en torno a los libros. Visitaba con frecuencia la biblioteca de la universidad y poseía en la suya una gran cantidad de volúmenes, muy útiles para sus estudios filológicos y teológicos. Su fama como políglota, sabio y poeta se consolidaba, hasta el momento en que recibió el título universitario de *poeta laureatus* en 1552. Así conoció a fray Luis de León, que acudió de Salamanca a Alcalá atraído por un catedrático de Biblia, fray Cipriano de la Huerga, y ambos entablaron una gran amistad. El estudio de la Biblia y sus traducciones, la poesía, la filosofía y, en general, el espíritu humanista, los hacían copartícipes de un mundo altamente interesante.

En 1560, con los estudios ya terminados, y precedido de una fama más que ganada como escritor, filólogo y erudito, ingresó como sacerdote en la orden de Santiago, y dos años más tarde fue elegido por el obispo Martín Pérez de Ayala para integrar la delegación española que iba a participar en el Concilio de Trento. Sus dos discursos, sobre el divorcio

y sobre la comunión bajo las dos especies, fueron ovacionados como ningún otro de la legación peninsular. Y gracias a esa vicisitud, el rey Felipe II se fijó en él, lo que derivó finalmente en su actividad como bibliotecario. El monarca lo nombró capellán del rey, cargo al que iba asignado un sueldo anual como agradecimiento por los servicios prestados al país, y poco más tarde, en 1568, lo envió a los Países Bajos para dirigir los trabajos filológicos relacionados con la Biblia Políglota, una magna obra que consistía en la edición del texto sagrado en cinco idiomas, siguiendo fielmente los originales, debidamente traducidos. Solo un sabio como él podía, obviamente, acometer con éxito esa empresa. Al principio, el equipo dedicado a esa labor, dirigido por el editor, Plantino, se manifestó reticente a la presencia de Arias Montano, porque lo veían como una especie de inquisidor enviado por Felipe II, el rey que simbolizaba la absoluta ortodoxia católica frente a las novedades ofrecidas dentro de ese siglo por Erasmo, Lutero, Calvino u otros reformadores, que habían revolucionado el espacio espiritual de Europa. Sin embargo, la simpatía, la amplitud de miras y, sobre todo, la sabiduría sin límite del español calaron en aquel grupo, del que Arias llegó a ser un verdadero líder, querido y admirado.

Pero su obra no era solo filológica. En esos años, el extremeño escribió poemas religiosos, que fueron publicados en 1572 con el título *Humanae Salutis Monumenta*, ensayó una colección de semblanzas de humanistas famosos y compuso hasta tres libros de devoción. Asimismo, hasta ese año, su pensamiento político descansaba en la idea de que Felipe II era un rey enviado por Dios para conseguir que España, América y gran parte de Europa no se contaminaran con las nuevas rebeldías en lo religioso y en lo político. Y hay todavía una secuela más de su actividad intelectual y erudita, menos

conocida que las anteriores: el rey español confiaba en el buen criterio de su enviado para comprar libros exquisitos y útiles, que pudieran llenar el amplio espacio que el monarca había dedicado en su maravilloso palacio de El Escorial como sede de la biblioteca palatina, y constituyeran un elenco necesario y valiosísimo para quienes desearan realizar investigaciones de cualquier índole. La larga bóveda de cañón de la biblioteca está decorada, sin concesiones al vacío, por multitud de frescos que representan las siete artes liberales: Retórica, Dialéctica, Música, Gramática, Aritmética, Geometría y Astrología. Diseñada la estancia por Juan de Herrera, la biblioteca es una gran nave de cincuenta y cuatro metros de larga, nueve de ancha y diez metros de altura. El suelo es de mármol y en las paredes descansan grandes y artísticas estanterías, trabajadas hasta el detalle más mínimo. El encargo de Felipe II consistió en la elección de las mejores obras europeas, desde el punto de vista

literario, científico, filosófico y teológico, para añadirlas a las joyas nacionales que ya se estaban adquiriendo. Por ejemplo, en una carta del 25 de marzo de 1568, nada más trasladarse Arias a Flandes, Felipe II escribe al extremeño lo siguiente:

Desde agora tengo aplicados los seis mil escudos que se le prestan para que como se vayan cobrando dél se vayan empleando en libros para el monasterio de Sanct Lorenzo el Real de la Orden de Sanct Hierónimo, que yo hago edificar cerca del Escorial como sabéis; y ansí habéis de ir advertido desde mi fin e intención para que conforme a ella hagáis diligencia de recoger todos los libros exquisitos, ansí impresos como de mano, que vos como quien también lo entiende viéredes que serán convenientes para los traer y poner en la librería del dicho mi monasterio, porque ésta es una de las principales riquezas que yo querría dexar a los religiosos que en él hubieren de residir, como la más útil y necesaria, y por eso he mandado también a D. Francés de Alava mi embajador en Francia, que procure de haber los mejores libros que pudiere aquel reyno, y vos habéis de tener diligencia con él sobre esto (Rekers 1973: 198).

En este párrafo queda claro que, para Felipe, una de las mayores riquezas de la humanidad estriba en el conocimiento que nos llega a través de los libros. Ojalá todos los gobernantes de todos los tiempos lo hubieran tenido tan claro. Esa circunstancia fue muy beneficiosa para Arias Montano, porque tuvo carta blanca para comprar lo que quisiera, por muy cara que fuese la maravilla bibliográfica con la que se encontrara. En mayo de 1570, en Amberes, escribió a su rey y protector, contándole algunas de sus pesquisas en bibliotecas centro europeas. Le decía que el otoño anterior había visitado multitud de bibliotecas de conventos de aquellos estados y que había encontrado abundantes manuscritos, pero muchos de ellos estaban dañados. Y que podría haber conseguido más, si no fuera porque ya estaban comprometidos con compradores avezados. El patrimonio disminuía con rapidez, pues mucha gente con dinero ponía sus ojos en ese tipo de documentos, que ya comenzaban a escasear. También le contaba las dificultades que tuvo con los mismos dueños de los tesoros quienes, al ver el interés del extremeño por aquellas piezas, imaginaban –aunque no lo supieran con certeza– que eran piezas de mucho valor, y eran reticentes a venderlas o bien pedían cantidades astronómicas. A veces, en lugar de acudir a los conventos, iba directamente a los libreros que los habían comprado, y con ellos se entendía generalmente mejor y, paradójicamente, conseguía precios más asequibles, sobre todo cuando se trataba de pergaminos, o cuando les ofrecía una cantidad abultada por un conjunto muy elevado de libros, lo que abarataba enormemente el precio de cada individual. También se puso en contacto con don Francés de Álava para negociar la compra de ciertos libros publi-



Estatua de Arias Montano en el Palacio de San Telmo (Sevilla).

cados en París, y textos griegos difíciles de encontrar, los cuales quizá no eran muy interesantes para el rey, pero sí para un experto en lenguas clásicas como Arias Montano (Bell 1922: 10-13).

Finalmente, después de tres años de viajes, pesquisas, visitas a bibliotecas privadas y conventuales, a librerías especializados, con un volumen escandaloso de libros magníficos y manuscritos y pergaminos

Felipe II le concedió el título de “Librero mayor”, algo equiparable a lo que hoy podría ser el director de la Biblioteca Nacional.

incunables, el extremeño envió todo el material a España el 30 de agosto de 1573, aprovechando un viaje del Duque de Alba, que volvía a la Península. El mayor problema de aquel traslado fue el viaje por tierra desde la costa española hasta El Escorial. Como pasaban los meses y los libros no llegaban, un funcionario real escribió a Montano para reclamarle el cargamento. Finalmente, las enormes cajas llegaron y la biblioteca palatina comenzó a funcionar. Asimismo, en esa época Montano hizo viajes a Venecia, Milán y otras ciudades para comprar más libros, pero allí los precios eran más caros. No obstante, pudo encontrar buenas ofertas de obras griegas y latinas, que envió con mucho gusto a España. Tanta fue la confianza que ganó Arias con el rey, que este lo escuchó no solo en sus recomendaciones bibliográficas, sino también en sus consejos acerca de la política española en Flandes. Arias dijo al monarca que la actuación del Duque de Alba era a menudo muy severa, y que pensaba que se debería escuchar más a los súbditos y contar con ellos para el gobierno de su propia tierra, sugerencia que se concretó, en los siguientes años, en ciertas decisiones reales. Además de bibliófilo y consejero político, Montano mantuvo una profunda labor intelectual durante aquellos años, publicando un texto enmendado de la Vulgata, su *Biblia Sacra*, en 1574, una edición de la obra médica de Francisco de Arce, un devocionario de corte erasmista y una traducción del hebreo de una narración medieval de un viaje a Tierra Santa.

Pero en 1576 terminó el idilio del extremeño con Amberes, el cual había llegado hasta la proliferación de una secta espiritualista flamenca, con la que se había sentido muy unido e identificado, sin que el rey tuviera noticia de ello. Su vuelta a España supuso la consagración definitiva al mundo de las bibliotecas, aunque también constituyó la pérdida de un paraíso en el que se había sentido absolutamente feliz y poderoso. Felipe II lo reclamó para que asu-

miera el cargo de director de la Biblioteca de El Escorial. No había nadie en España que pudiera realizar esa función mejor que él, así que el monarca no lo pensó dos veces. El 1 de marzo de 1577 ya estaba Montano instalado en su nueva casa y su nuevo trabajo, algo que le ocuparía diez años de su vida. Cualquier erudito enamorado de los libros se habría entusiasmado con esa tarea: un trabajo cómodo, en un lugar privilegiado, lleno de obras de arte desde el suelo a la bóveda, con un buen sueldo y apadrinado por el mismo rey de las Españas, en cuyos dominios no se ponía el sol, quizá el monarca más poderoso de toda la historia del país mediterráneo. Pero no: Arias Montano era fundamentalmente un hombre de acción, y le gustaba pelearse con los vendedores, los pícaros, los monjes y los funcionarios para arrancar libros por poco dinero, y le gustaba intrigar por los despachos de los poderosos para dar un toque personal a la política española en el extranjero, así como le gustaba reunirse con Plantino y sus secuaces para tratar temas tan importantes como el género de un adjetivo o un pronombre y su correspondiente versión en cinco idiomas. De tal forma que lo que debería haber constituido la culminación de un proyecto que iba a quedar escrito con letras de oro en los anales de la cultura española, y que realmente lo constituyó, para él fue algo parecido a un encierro o un castigo. Sus años de bibliotecario fueron más grises que los anteriores, y la sonrisa y la alegría desaparecieron por algunas temporadas de su rostro.

Puede decirse, entonces, que la biblioteca de El Escorial era el único lugar de España donde se podía leer con toda libertad cualquier libro, por muy pernicioso que fuera para la fe.

Lo que no siembra ninguna duda es la utilidad que tuvo para la biblioteca de El Escorial la larga estancia del extremeño entre sus anaqueles y ficheros. Fray Juan de San Jerónimo asegura que “era muy buen letrado y gran teólogo y muy visto en todo género de ciencias y lenguas, hebrea y caldea, griega y latina, siríaca y árabe, alemana, francesa y flamenca, toscana, portuguesa y castellana, y todas las sabía y entendía como si en estas naciones se hubiera criado”, por lo que hizo el catálogo de la biblioteca “ansi griego como latino de la librería y la distribuyó por sesenta y cuatro disciplinas”, y “dio orden de que se pusiesen en esta librería estatuas romanas y retratos de sumos pontífices y emperadores y reyes y de personas doctas” (Antolín 1921: 106). Felipe II le dio el título de “Librero mayor”, algo equiparable

a lo que hoy podría ser el director de la Biblioteca Nacional. Sin embargo, él no se sentía totalmente a gusto. Por ejemplo, le agobiaba el cometido de clasificar y catalogar todos los volúmenes que llegaban a la biblioteca, que seguían siendo muchos, porque el rey mandaba constantemente emisarios a diversos puntos de la Península y de Europa, los cuales compraban lo mejor que caía en sus manos, tal como lo había hecho el mismo Montano años antes en Flandes y alrededores. Tenía una licencia especial, concedida por el Gran Inquisidor, que le permitía eximirse de todas las normas oficiales del Index de libros prohibidos, para poder leer todo lo que llegara a sus manos y decidir el destino del volumen, según su calidad literaria o científica y su ortodoxia católica (Rekers 1973: 16). Puede decirse, entonces, que El Escorial era el único lugar de España donde se podía leer con toda libertad cualquier libro, por muy pernicioso que fuera para la fe.

Cualquier erudito enamorado de los libros se habría entusiasmado con esa tarea bibliotecaria: en un lugar privilegiado, lleno de obras de arte, con un buen sueldo y apadrinado por el mismo rey de las Españas. Pero no: Arias Montano era fundamentalmente un hombre de acción.

Pero Arias también pensaba en el futuro, ya que no concebía una vida entera, o lo que le quedara de ella, encerrado entre aquellas cuatro paredes en una especie de jaula de oro de sabiduría centenaria. Por esa razón, comenzó a preparar a gente más joven y bien instruida para que le sustituyeran cuando



Colofón de la Biblia de 1571 de Benito Arias Montano.

él dejase el encargo real. Conviene aclarar que, nada más ser nombrado bibliotecario mayor de El Escorial, intentó dimitir, pero el rey se negó a aceptar aquella actitud, por lo que tuvo que pasar diez años catalogando libros y proyectando nuevas compras e intereses. Felipe II, que era un gran coleccionista de libros y manuscritos, deseaba rivalizar con el Vaticano en cuanto al número de volúmenes y a la importancia y calidad de muchos de ellos, algo que era ciertamente complicado, ya que la Biblioteca Vaticana había comenzado en los primeros tiempos del cristianismo, y cuando todos los volúmenes reunidos durante varios siglos se trasladaron a la sede del Vaticano, en 1448, su primer catálogo llegó a sumar 3500 manuscritos, lo que la convertía en la mejor, con muchísima diferencia de las siguientes, del mundo occidental. La escurialense nunca ha podido compararse a la vaticana, pero gracias a los esfuerzos de Felipe II y de Arias Montano, hoy contamos con un lugar cargado de historia, de más de 40000 volúmenes antiguos de un valor incalculable. A comienzos del siglo XVII, la biblioteca recibió el privilegio de recibir un ejemplar de cada libro publicado en España, aunque esa norma no se cumplió a rajatabla, ni durante mucho tiempo. Sin embargo, aquello fue suficiente para que ese lugar sea, hoy por hoy, uno de los tesoros más preciados que pueden encontrarse en la Península. La culpa de ello, en gran parte, fue de Benito Arias Montano. ▀

Bibliografía

- Antolín, Guillermo (1921). "La Real Biblioteca del Escorial". *La Ciudad de Dios*, 20 de julio de 1921, págs. 102-110.
- Bell, Aubrey F.G. (1922). *Benito Arias Montano*. Oxford: Oxford University Press.
- Rekers, Ben (1973). *Arias Montano*. Madrid: Editorial Taurus

Ficha técnica

AUTOR: Esteban, Ángel.

ILUSTRACIONES: Wikipedia y www.sofiaoriginals.com.

TÍTULO: Benito Arias Montano. Entre Flandes y la Biblioteca de El Escorial.

RESUMEN: Además de escritor, filólogo, sacerdote y consejero político, el extremeño Benito Arias Montano destacó como director de la Biblioteca de El Escorial durante diez años por petición expresa del rey Felipe II. Allí realizó Arias Montano una magnífica labor cuyos frutos perviven hasta nuestros días, ya que contiene uno de los tesoros bibliográficos más preciados que pueden encontrarse en España.

MATERIAS: Arias Montano, Benito / Autores Literarios / Bibliotecarios.

Tomo / Volumen



CJ: ¿Qué le parece, don Manuel, si hoy hablamos de la posible confusión entre *tomo* y *volumen*?

MC: Es probable que más que de confusión debamos hablar –si nos referimos al mundo de los bibliotecarios, ya que la

gente (que pueden ser también muchos titulados universitarios) anda bastante desorientada en el uso de nuestra jerga– podemos hablar, digo, de falta de finura en el uso de esta clase de lenguaje. Si partimos de la raíz etimológica, *tomo* la tiene griega y *volumen*, latina. Según estas etimologías, *tomo* (derivado del verbo griego equivalente a cortar o dividir en partes) es siempre una parte y puede constituir un libro como cuerpo de libro o no, y *volumen*, procedente del verbo latino *volvere*, significa de suyo un documento escrito que hay que enrollar y desenrollar (en el caso de los “rollos” como forma de libro) o cuyas hojas han de ser vueltas (en el caso del libro en forma de códice) para su uso. Como se ve, la evolución semántica ha sido considerable, pero no debemos olvidar el origen de los términos, para no entender bien que tanto el uno como el otro de los dos términos puedan ser y sean usados como sinónimos de *libro*. Así podemos comprobarlo en expresiones como “tengo que meterme este tomazo para aprobar” o “esta biblioteca tiene 100.000 volúmenes”. El uso, aun entre bibliotecarios, es más poderoso que el hambre de la pureza etimológica. Nadie recuerda ahora por qué el cuerpo de un libro se llama *volumen* por la forma de acceso–condicionada por su forma física, claro está– a su contenido.

CJ: De acuerdo, pero según el DRAE, *tomo* es “cada una de las partes, con paginación propia y encuadernadas por lo común separadamente, en que suelen dividirse para su más fácil manejo las obras impresas o manuscritas de cierta extensión”. Esta definición no contempla que *tomo* se refiere a la división conceptual para ordenar el contenido, que quizá sea la diferencia fundamental entre *tomo* y *volumen*, ¿no?



MC: Yo creo que nuestros términos, usados en los términos estrictos en que los estamos usando ahora, como partes de una unidad bibliográfica, tienen poco que ver con el contenido. El *tomo*, sin embargo, no deja de tener alguna relación, al menos en su primera edición (en la

que es difícil que se dé el caso de “varios tomos en un sólo volumen”), como sucede, a modo de ejemplo, con la *Summa Theologica* o el mismo *Quijote*, en el que las ediciones en dos tomos, separando físicamente la primera de la segunda parte, resultan más ajustadas a las distintas características literarias de ambas. Pero, aceptando como ciertas las definiciones del DRAE, opino que la verdadera diferencia entre *tomo* y *volumen* es que ambos se utilizan siempre en razón de la extensión de un documento, pero mientras el *tomo* puede no constituir una unidad ni física ni de contenido, el *volumen*, siendo parte de una unidad bibliográfica, es necesariamente una unidad física y puede no ser parte de una “obra” (por ejemplo, en unas *Obras Completas*, una colección de obras teatrales o, sencillamente, en una antología o en un *Homenaje*).

CJ: *Volumen*, entonces, ¿se referiría a “cuerpos” de una biblioteca, es decir, a las unidades que contiene una biblioteca? ¿Lo correcto es hablar de *volúmenes* de una biblioteca y no de *tomos*?

MC: Ya nos hemos referido al principio a varias de las acepciones de nuestros términos, no a todas, ya que *volumen* es también, por ejemplo, un término que nos aparece en la Geometría. Y espero que haya quedado, si no meridianamente, al menos crepuscularmente claro. Y, por supuesto, no debemos hablar de los tomos de una biblioteca, sino de los libros o cuerpos de libros o *volúmenes*, ya que libro significa tanto una unidad editorial, como una unidad física. Desde el punto de vista meramente descriptivo, mejor hablar de *volúmenes*. Entre las unidades editoriales *BOE* o *ABC* –una sola publicación cada uno de ellos– y un volumen de los mismos, hay demasiada distancia “descriptiva”. ▀

INFANTIL



RAPUNCEL

Los padres de Rapunzel tuvieron que entregar a su hija a una poderosa maga temida por todos tras haber cogido rapuncios de su valle. Cuando la niña cumplió 12 años, la maga la encerró en una torre, por miedo a que se fuese de su lado. Y allí vivió, viendo pasar los días, hasta que un príncipe se fijó en ella cuando la muchacha lanzaba sus largas trenzas por la ventana, y se enamoró perdidamente...

Título: Rapunzel.
Autora: Iratxe López de Munáin.
Editorial: OQO.
Año: 2012. **N.º págs.:** 36.



EL NIÑO DE PLATA

Tino y Pina eran dos hermanos que vivían en una casa con un bonito jardín a las afueras de la ciudad. Una noche Tino se despertó, y enseguida se dio cuenta de que en la habitación había una luz rara, como si alguien estuviese iluminando desde fuera con una potente linterna. Despertó a su hermana y juntos descubrieron en el jardín a un niño con un vehículo que parecía de plata. Ese niño le indicaba que bajasen, que necesitaba ayuda...

Título: El niño de plata.
Autor: Luis Mateo Díez.
Ilustradora: Teresa Ramos.
Editorial: Alfabuara.
Año: 2012. **N.º págs.:** 36.

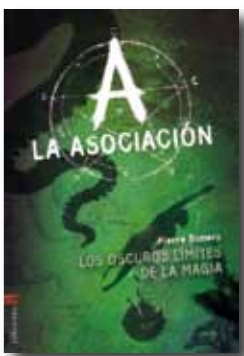
JUVENIL



LA CALA DEL MUERTO

Con una maleta repleta de libros, Laura se va a vivir con su tío a Cornualles, convencida de que por fin le espera una vida llena de aventuras. Pero allá adonde mira no ve sino misterios, y estos son reales, y mucho más peligrosos de lo que podría imaginar... ¿Por qué el tío Calvin oculta su pasado? ¿Qué secreto esconde la cala del Muerto? Una sugerente historia galardonada con el premio Blue Peter de la BBC 2011.

Título: La cala del Muerto.
Autor: Lauren St. John.
Editorial: Bambú.
Año: 2012. **N.º págs.:** 272.



LOS OSCUROS LÍMITES DE LA MAGIA

En un mundo infestado de vampiros, hombres lobo, troles y toda clase de monstruos, es necesaria una organización que vele por la seguridad de los humanos y por la discreción de los seres fantásticos. Y con la carga de trabajo que hay en la Asociación, también hacen falta becarios. Jasper y Ombe son dos agentes de este grupo ultrasecreto. Tendrán que demostrar sus capacidades derrotando demonios y conjurando, con sus poderes especiales, los peligros que siembran las extrañas que acechan a la humanidad.

Título: Los oscuros límites de la magia.
Colección: La Asociación.
Autor: Pierre Bottero.
Editorial: Edelvives.
Año: 2012. **N.º págs.:** 182.

Historia Novelada del Reino

La Historia de España en Novelas

Una Selección de Literatura de autores clásicos y nuevos escritores, que nos contará la Historia de España y sus Reinos.

Nuestra editorial quiere aprender de los maestros de la buena Novela Histórica: de Galdós, de Blasco... Una búsqueda sincera de la verdad histórica.

Aniversarios, temáticas y títulos:

***600 Aniversario del Compromiso de Caspe.**

Novela: *El Laberinto*, de Sony Grau i Carbonell. 21'90 €.

***400 Aniversario de la Expulsión de los moriscos.**

Novela: *Hecatombe*, de Eric Rogal. 22'90 €.

***600 Aniversario del Cisma de Occidente.**

Novela: *El Papa del mar*, de Vicente Blasco Ibáñez. 21'90 €

Un clásico poco conocido en España, sobre el Papa Luna:

Editado en la gramática de la primera edición de 1925.



Ésta es la Historia, ¿la conocías?

Nuestra colección "Historia Novelada del Reino"
disponible en las encuadernaciones de "El Lector Bibliófilo".

Un estilo de Encuadernación Histórica para la época de cada novela:

- *Plateresco del siglo XVII para *Hecatombe*,
- *Mudéjar del siglo XV para *El Laberinto*,
- *Gótico-Mudéjar del siglo XV para *El Papa del mar*.

Los lectores pueden acceder a una
**Colección de Encuadernaciones
Históricas, en piel, artesanas, grabadas o gofradas.**

Buenas ediciones a precios asequibles: sólo 59 €.
Nos preocupamos por el libro.

Así nacen las encuadernaciones especiales de
El Lector Bibliófilo.

Reunimos Literatura, Historia y Libro. Divulgamos el arte,
el conocimiento y cuidamos del libro transmisor.



Vicent Garcia Editores

Impresores desde 1860 – Editores desde 1974

Calle Guardia Civil, 22-3-3ª - 46020 Valencia (España) - Tel: 96 369 15 89 – Fax: 96 111 90 20
e-mail: vgesa@combios.es - Webs: www.vgesa.com/novelahistorica.html - www.vgesa.com



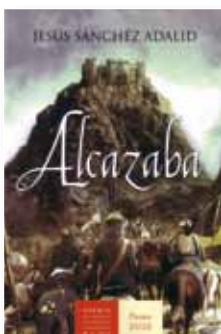
NOVEDADES - FICCIÓN



PARA SIEMPRE

Más de quince años después de perder a Nora, Matteo vive retirado en un bosque, desde donde reflexiona sobre las cuestiones que han marcado su vida y que determinan también el destino de todo ser humano. *Para siempre* cuenta hasta qué punto un hombre puede perderse en la tristeza y cómo la fuerza regeneradora de la Naturaleza y el misterio de la existencia encerrado en las cosas más pequeñas lo pueden apaciguar y sanar. Una historia que, en palabras de su autora, hará detenerse al lector y exclamar: “¡Sí, la vida puede ser mucho más!”.

Título: *Para siempre.*
Autora: Susanna Tamaro.
Editorial: Seix Barral. **Año:** 2012. **N.º págs.:** 188.



ALCAZABA

Con esta apasionante novela el sacerdote extremeño Jesús Sánchez Adalid vuelve a la época de esplendor de Al-Ándalus para ganar el premio de Novela Histórica Alfonso X el Sabio. En la Mérida del siglo IX se mezclan y conviven tres culturas y religiones: musulmanes, cristianos y judíos. Bajo la inestabilidad política se entrecruzan las vidas de personajes inolvidables como Muhamad, el hijo de Marwán, que reparte su amor entre Judit, la Guapísima, y Adine, la prima de Judit; el duc Claudio, máximo representante de los cristianos, o el emir Abderramán II, un monarca culto y refinado a la par que cruel y vengativo.

Título: *Alcazaba.*
Autora: Jesús Sánchez Adalid.
Editorial: Martínez Roca. **Año:** 2012. **N.º págs.:** 448.

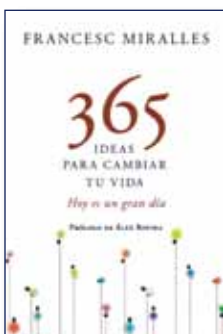
NOVEDADES - NO FICCIÓN



TODOS LOS NIÑOS PUEDEN SER EINSTEIN

Con este libro cualquier padre puede encontrar, de una forma eminentemente práctica, las claves que llevan a sus hijos al triunfo de su capacidad; la motivación adecuada que pueda hacer de cada hijo, aprovechando su cerebro y cualidades, un ser irrepetible y genial que ayude a progresar la sociedad en que vive, siendo feliz y haciendo felices a muchos. Si un niño ha de pensar adecuadamente, necesita que le enseñen a pensar. Si ha de resolver problemas, necesita adquirir la habilidad de resolverlos. Y para todo ello se necesita motivación y confianza en sí mismo.

Título: *Todos los niños pueden ser Einstein.*
Autor: Fernando Alberca.
Editorial: Toromítico. **Año:** 2011. **N.º págs.:** 222.



365 IDEAS PARA CAMBIAR TU VIDA

Francesc Miralles, un autor de referencia en el campo de la psicología y la espiritualidad, propone un profundo itinerario de 365 estaciones con ideas sobre aquello que podemos cambiar para nuestra felicidad cotidiana y la de los demás. Con este fin, el autor ha cribado la esencia de maestros antiguos y modernos de los que extrae el néctar en un minuto de nuestro tiempo, lo que se tarda de una parada de metro o de autobús a la siguiente.

Título: *365 ideas para cambiar tu vida.*
Autor: Francesc Miralles.
Editorial: Planeta.
Año: 2012. **N.º págs.:** 314.

PARA BIBLIOTECARIOS

ELOGIO DEL TEXTO DIGITAL

Nadie tiene hoy en día una hoja de ruta con un esquema claro sobre cuál es el futuro de la sociedad digital que estamos creando entre todos, cuáles son las tecnologías que perdurarán y transformarán la sociedad, cuáles son puro marketing, etc. Esta ausencia de hoja de ruta genera en algunos miembros del mundo del libro una cierta inactividad que es muy perjudicial a medio plazo debido a que reduce la ventaja competitiva y la capacidad de reacción de cualquier entidad. La lectura de este libro ayuda a reflexionar, a despejar temores y a asumir una mentalidad de innovación para romper esquemas con el fin de descifrar el nuevo paradigma.

Título: *Elogio del texto digital.*

Autor: José Manuel Lucía.

Editorial: Fórcola. **Año:** 2012. **N.º págs.:** 148.



LA REVOLUCIÓN DEL LIBRO ELECTRÓNICO

Este libro pretende recoger algunos de los hitos explicativos de los éxitos del libro electrónico, de sus características así como de los sistemas de acceso y distribución, de las nuevas prácticas asociadas a ellos. La intención es lograr que el lector pueda comprender y contextualizar la naturaleza del fenómeno y contar con elementos de juicio suficientes para formar una opinión fundamentada y documentada.

Título: *La revolución del libro electrónico.*

Autor: José Antonio Cordón.

Editorial: UOC.

Colección: Libros El Profesional de la Información, n. 2. **Año:** 2011. **N.º págs.:** 101.



MANUAL DE ESTILO DE LA LENGUA ESPAÑOLA

Las dos partes de que consta este Manual tienen el mismo fin: ayudar a redactar bien y con propiedad. La primera parte se propone ofrecer al lector los elementos básicos para conseguir una redacción adecuada con sujeción a las exigencias del lenguaje normativo por un lado, y de la escritura científica por otro. La segunda parte ofrece, en orden alfabético, un conjunto de materias que pueden ser objeto de atenta lectura o mera consulta para resolver los múltiples problemas con que nos podemos tropezar al construir un texto.

Título: *Manual de estilo de la lengua española.*

Autor: José Martínez de Sousa.

Editorial: Trea. **Año:** 2012. **N.º págs.:** 773.



INFORMACIÓN EN EL MÓVIL

El acceso a internet desde dispositivos móviles es cada vez más habitual. Este acceso incluye un elemento nuevo: la posibilidad de disponer de información en cualquier lugar y en cualquier momento. A lo largo de los seis capítulos de este libro se pueden encontrar las piezas necesarias para tener una visión general de lo que implica ese acceso a internet y a la información desde dispositivos móviles, no solo de teléfonos sino también de smartphones, tabletas, videoconsolas o lectores de libros electrónicos.

Título: *Información en el móvil.*

Autora: Natalia Arroyo.

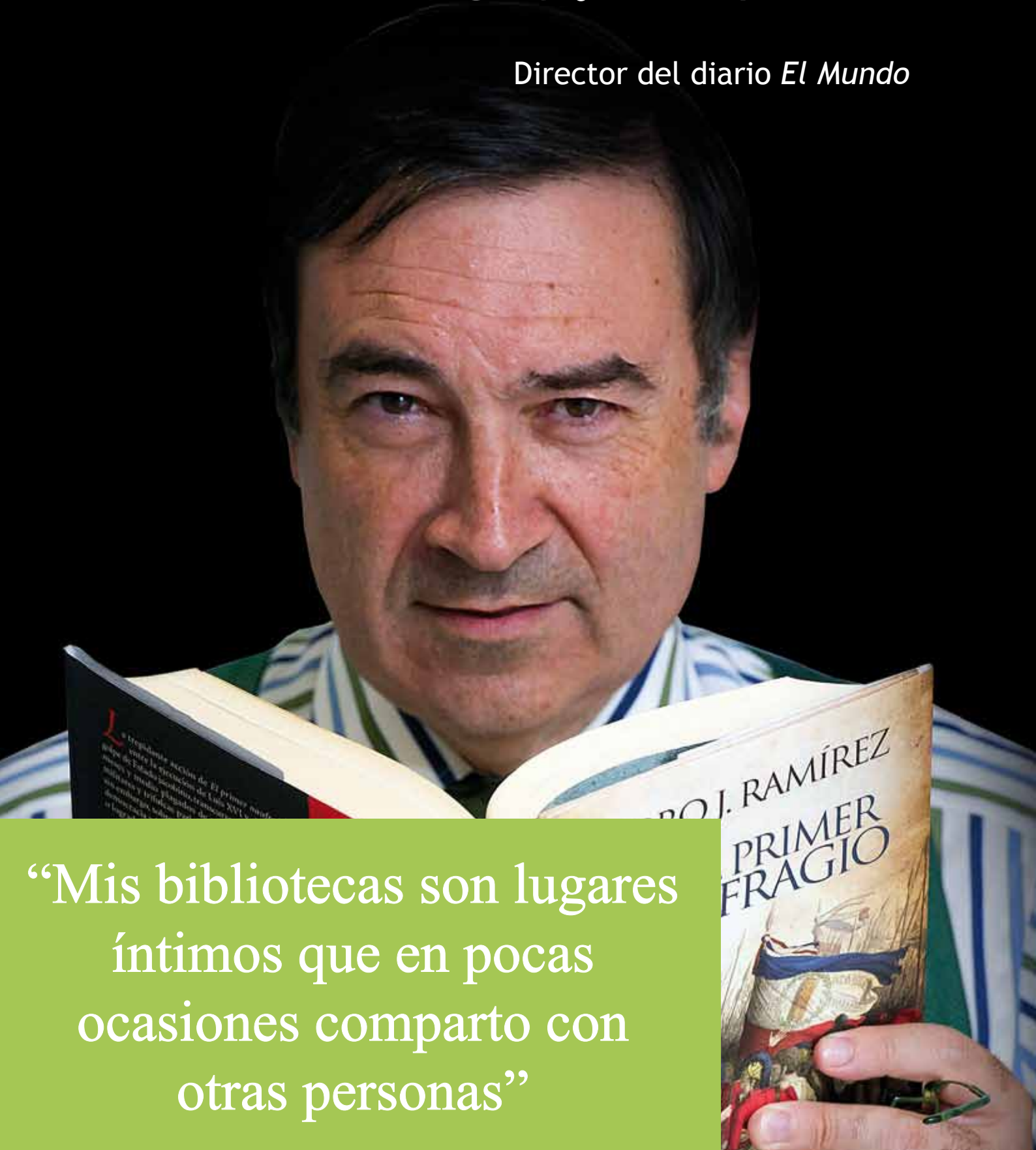
Editorial: UOC.

Colección: Libros El Profesional de la Información, n. 4. **Año:** 2011. **N.º págs.:** 110.



PEDRO J. RAMÍREZ

Director del diario *El Mundo*



“Mis bibliotecas son lugares íntimos que en pocas ocasiones comparto con otras personas”

Las primeras bibliotecas que visité en mi juventud fueron las del colegio y la universidad, en concreto la de Navarra donde cursé mis estudios y la de Lebanon Valley College en Pennsylvania, en la que impartí clases de Literatura Española. No guardo ningún recuerdo especial en ellas, salvo que me hice novio de la bibliotecaria de Lebanon Valley College; yo frecuentaba esas bibliotecas para leer o estudiar, pero no me fascinaban.

Para mí el concepto de biblioteca va asociado a mi propia colección de libros, mi repertorio personal. Podría decir que tengo dos importantes bibliotecas personales, una generalista en la casa de campo, que agrupa obras de Historia Universal y de Historia de España, con casi 5.000 volúmenes, y otra especializada en Historia de la Revolución Francesa en mi casa de Madrid. Con esta última he tenido mucho más contacto en los últimos años, ya que he estado trabajando en ella muchas horas para mi último libro, *El primer naufragio*.

“Me gusta relacionar un texto con otro como si mantuviese un diálogo permanente con los libros”.

Creo que además de los libros y materiales, el espacio es muy importante en cualquier biblioteca, ya sea pública o privada. Mis dos bibliotecas me resultan atractivas desde el punto de vista estético y muy acogedoras. Tienen estantes de madera y disponen de escaleras móviles de peldaños para alcanzar los volúmenes que se encuentran en altura. Con buena luz para leer y sillas cómodas para pasar horas y horas. Me gusta levantarme de la mesa y coger un libro, aunque solo sea para consultar una cita, y volver a sentarme; relacionar un texto con otro como si mantuviese un diálogo permanente con los libros. El diseño de mis bibliotecas ha venido determinado en un caso por el azar, aprovechando espacios ya existentes. Y en otro caso forma parte de un proyecto arquitectónico integral en el que está incluida la biblioteca.

El orden es muy importante en mis salas. El lugar que ocupan los libros responde a un sistema de organización y distribución alfabética, aunque también tiene mucho de arbitrariedad; con frecuencia agrupo libros relacionados con un mismo personaje, una época o un tema concreto y lo sitúo fuera del orden alfabético establecido. Por otra parte, también tengo muchos libros que son colecciones

“Para mí el concepto de biblioteca va asociado a mi propia colección de libros, mi repertorio personal”.

de periódicos o de diarios de sesiones o archivos parlamentarios y que tienen su propia lógica o sistematización al margen de los demás. Mis bibliotecas son lugares íntimos que en pocas ocasiones comparto con otras personas.

No suelo frecuentar bibliotecas públicas; cuando tengo necesidad de consultar un libro que no está en el mercado lo pido por internet o encargo una reproducción a la Biblioteca Nacional, que tiene un buen servicio de reprografía aunque quizás un poco lento. Sin embargo, he conocido grandes bibliotecas en diversos países del mundo, como la de Alejandría o las de las principales universidades estadounidenses, pero más como visitante que como usuario.

Recientemente escribí un texto para la inauguración del XIV Salón del Libro Antiguo de Madrid titulado “Cómo poseer los libros que no tenemos”. Explicaba lo mucho que me impresionó descubrir las paredes desnudas de la biblioteca personal de Montaigne en un torreón a las afueras de Burdeos. Ni siquiera había anaqueles, baldas o estantes. Y sin embargo, la obra de Montaigne está plagada de citas, alusiones o referencias a multitud de autores. El hecho de no saber qué libros poseía Montaigne nos exime de especular sobre sus lecturas y consultas, pero a la vez nos posibilita soñar con una biblioteca infinita donde cualquier volumen podría haber tenido su espacio propio. Por tanto, considero que más importante que poseer los



libros de un modo material es saber que existen y tener la capacidad de localizarlos en un momento dado. En la actualidad, internet está convirtiendo el mundo entero en una gran biblioteca a disposición de cada uno de nosotros, aunque en los estantes más cercanos puedas tener físicamente los varios miles de libros que utilizas más a menudo.

Por ejemplo, en mi trabajo con *El primer naufragio*, además de mi biblioteca personal, también he consultado mucha bibliografía a través de internet. Es un libro de historia de mil trescientas páginas que ha sido un éxito inesperado incluso hasta para la propia editorial, ya que ha estado veintidós semanas en las listas de los más vendidos. Creo que es una obra poliédrica al ser muy atractiva para los especialistas e investigadores en el período de la Revolución Francesa, pero también para los aficiona-

“Internet está convirtiendo el mundo entero en una gran biblioteca a disposición de cada uno de nosotros”.

dos a la historia o para quienes simplemente quieren leer una narración atractiva. *El primer naufragio* demuestra que un libro de no ficción puede tener tanto enganche literario como la mejor de las novelas, entre otras cosas porque ha sido escrito por un periodista. Desde luego, cualquier persona que tenga intención de viajar a París le sacará mucho más partido a la ciudad después de leer este libro. ▶

Ficha técnica

AUTOR: Redacción Mi Biblioteca.

FOTOGRAFÍAS: Arroyo, Gonzalo.

TÍTULO: “Mis bibliotecas son lugares íntimos que en pocas ocasiones comparto con otras personas”. Entrevista a Pedro J. Ramírez, director del diario *El Mundo*.

RESUMEN: Pedro J. Ramírez, periodista y director del diario *El Mundo*, además de recordar sus primeras vivencias con las bibliotecas del colegio y la universidad, nos explica cómo organiza y utiliza sus dos bibliotecas personales. También nos cuenta cómo se sumergió en una de sus bibliotecas personales para trabajar en su último libro, *El primer naufragio*.

MATERIAS: Ramírez, Pedro J. / Periodistas / Autores Literarios / Entrevistas.

Pastillas contra el dolor ajeno

Tú las tomas,
otros se curan



**Cómpralas en tu farmacia
por sólo 1€, y ayúdanos a tratar a miles
de enfermos olvidados**

Contienen 6 Caramelos de menta



Revista científica y profesional
en español líder en el área de
información, bibliotecas y
nuevas tecnologías de la
información.

El profesional de la
información

Nov. 2011 Fuentes de información 2.0
Enero 2012 El futuro de la Web
Marzo 2012 Publicaciones científicas y acceso abierto
Mayo 2012 Organización del conocimiento
Julio 2012 Comunicación digital
Sept 2012 Información y derecho



Fernando Juárez (Biblioteca Mun. Muskiz), Jordi Serrano (UPC), Natalia Arroyo (FGSR), Nuria del Río Pozo (Ctro. Doc. Vino Dinastía Vivanco)

La 1ª indexada por **Science Citation Index**
(Thomson ISI), y **Scopus** (Elsevier), además de
otras 27 bases de datos y servicios bibliográficos.

Textos completos
(1992-2009) en **OPEN ACCESS**
disponibles desde nuestra web.

www.elprofesionaldelainformacion.com

EPI

REDACCIÓN: epi@elprofesionaldelainformacion.com
SUSCRIPCIONES: suscripciones@elprofesionaldelainformacion.com
PUBLICIDAD: publici@elprofesionaldelainformacion.com
Apartado 32.280, 08080, Barcelona Tel. +34-609 352 954

Macaria, bibliotecaria

ILUSTRACIÓN: JOSÉ MANUEL UBÉ - TEXTO: BERBEGAL



“Tenía en mi bolsillo, junto con la llave

de mi cuarto, la llave de la puerta lateral del Instituto, y también la tarjeta magnética que me permitía entrar fuera de hora a la biblioteca. Decidí que era demasiado temprano para ir a dormir, y caminé hacia el Instituto bajo las luces amarillas. Las calles estaban desoladas; sólo a la altura de Observatory Street vi algún movimiento detrás del ventanal de un restaurant Tandoori: dos empleados daban vuelta las sillas sobre las mesas, y una mujer envuelta en un *saree* corría las cortinas para cerrar. St. Giles también estaba desierta, pero había luces en algunas oficinas del Instituto y un par de autos en el estacionamiento. Sabía que algunos matemáticos trabajaban sólo de noche, y otros debían volver para vigilar cada tanto la corrida de un programa lento. Subí a la biblioteca; las luces estaban encendidas y cuando entré escuché los pasos amortiguados de alguien que recorría silenciosamente los anaqueles. Fui a la sección de historia de la matemática, y seguí con un dedo los títulos en los lomos. Un libro sobresalía un poco de los demás, como si alguien lo hubiera consultado recientemente y no hubiera sido lo bastante cuidadoso al volverlo a su lugar. Los libros estaban muy apretados entre sí y tuve que usar las dos manos para sacarlo. La ilustración de la tapa era una pirámide de diez puntos envuelta en llamas. El título –*La hermandad de los pitagóricos*– quedaba por muy poco fuera del alcance del fuego. Vistos de cerca, los puntos eran en realidad pequeñas cabezas tonsuradas, como si fueran monjes enfocados desde arriba. Las llamas aludían quizá entonces no a un vago simbolismo sobre las pasiones inflamadas que podía guardar la geometría, sino más concretamente al pavoroso incendio que había acabado con la secta.

Fui hasta uno de los escritorios de la biblioteca y lo abrí bajo la lámpara. No tuve que pasar más de dos o tres páginas. Allí estaba. Allí había estado todo el tiempo, en su simplicidad abrumadora. Las nociones más antiguas y elementales de la matemática, no separadas del todo todavía de sus vestiduras místicas. La representación de los números en la doctrina pitagórica como principios arquetípicos de las potencias divinas”.

Los crímenes de Oxford
Guillermo Martínez
Destino, Barcelona, 2010



SciVerse ScienceDirect Books Las raíces del descubrimiento

Con acceso a un diverso rango de disciplinas, contenido integrado e interoperabilidad, SciVerse ScienceDirect Books es el primer paso hacia una experiencia de descubrimiento más enriquecedora y generosa.

Sostenidos por el prestigio de SciVerse ScienceDirect Journals, los libros en línea garantizan el acceso a los investigadores a un volumen de trabajo digital más completo.

info.sciverse.com/sciencedirect/content/books





MUERTE EN LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

Los ríos de color púrpura Mathieu Kassovitz (2000)

Las bibliotecas que se han construido en las últimas décadas siguen unos patrones en los que la luz natural y la claridad facilitan la sensación de estar en un espacio amplio, diáfano. Se han abandonado las estanterías altísimas y todo queda muy a mano. Los usuarios podemos circular libremente, ojear los documentos y sentarnos a leer en un cómodo sillón. Grandes ventanas y aluminio por doquier que combinan con un mobiliario minimalista y una decoración escueta desviando toda nuestra atención hacia los libros situados en la parte central de la sala. En algunas bibliotecas, incluso, un hilo musical tenue nos retrotrae a las películas de ciencia ficción.

Lo que más sorprende es la limpieza. La imagen de los gruesos volúmenes que al abrirlos desprendían una nubecilla de partículas de polvo ha quedado casi olvidada. Quizá quien ideó el “libre acceso” a los libros lo hizo pensando en una sucesión de personas que, al tocarlos, absorbían y se llevaban la suciedad impregnada entre sus manos. Sea como fuere, las bibliotecas mastodónticas, oscuras y silenciosas son hoy espacios muy especializados y de acceso restringido o se han convertido, directamente, en museos de libros antiguos y raros.

A través de las películas, en cambio, podemos recrearnos con la simulación de dichas bibliotecas y de su funcionamiento. Por ejemplo, la que aparece en *Los ríos de color púrpura*.

La trama de la película es compleja. En la primera parte vamos siguiendo dos casos en paralelo. Son los asignados a dos policías que se encuentran a trescientos kilómetros de distancia, aparentemente sin relación alguna. Uno de ellos es Pierre Niemanns (interpretado

Las bibliotecas mastodónticas, oscuras y silenciosas son hoy espacios muy especializados y de acceso restringido o se han convertido en museos de libros antiguos.

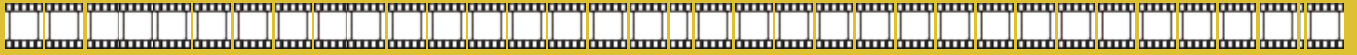


Cartel de la película.

por Jean Reno), un comisario con experiencia que investiga un crimen con mutilación en la pequeña población de Guernon, situada en los Alpes, y conocida porque alberga la universidad más prestigiosa y con mejores resultados de los últimos años. El otro es un inspector joven, Max Kerkerian (Vincent Cassel) que investiga sobre la profanación de la sepultura de un niño desaparecido hace quince años.

La cinta avanza, se suceden nuevos episodios violentos, más muertes, y como es de prever, los caminos de los dos policías convergen porque se trata de la misma conspiración. Una conspiración secreta que tiene su origen en la biblioteca de la universidad de Guernon. Allí ha aparecido muerto el joven bibliotecario.

La primera vez que el comisario entra en la biblioteca podemos apreciar toda su enormidad. La cámara le precede y vamos viendo a lado y lado de la gran nave hileras de estanterías de cuatro pisos y en medio unas mesas ocupadas por solo dos estudiantes, un hombre y una mujer, sentados frente a frente, separados por una rejilla de madera e iluminados



por una lámpara verde años cincuenta. Todos los jóvenes se parecen físicamente. El comisario sigue andando lentamente, se le nota extraño, desubicado. Al final del pasillo, el puesto del bibliotecario se encuentra elevado, como un trono regio, presidiendo la ceremonia silenciosa del *templo del saber*. La escena es inquietante y más cuando descubrimos que el puesto es hereditario y que, desde allí, el bibliotecario (el hijo del rector) designa los lugares dónde deben sentarse los estudiantes, siempre en el mismo sitio, con el oculto objetivo que se conozcan y se enamoren.

La biblioteca se convierte así en un averno donde el bibliotecario es el brazo que colabora en el tejido de una trama maligna.

Poco a poco se va desvelando la atroz trama que los miembros de la universidad han ido desarrollando en los últimos treinta años. Resulta que los profesores de la universidad se casan entre sí por tradición, pero la falta de renovación de la sangre les lleva a urdir un plan que consiste en sustituir sus bebés recién nacidos por los de los hijos de los habitantes del valle para conseguir sangre nueva, regenerarse y llegar a alcanzar el hombre perfecto, la raza superior de sangre pura (“Somos los dueños, somos los esclavos, tomamos el control de los ríos de color púrpura”) que una la capacidad intelectual de los profesores a las capacidades físicas de los recios habitantes de la montaña.

La biblioteca se convierte así en un averno donde el bibliotecario es el brazo que colabora en el tejido de una trama maligna basada en experimentos genéticos propios de regímenes dictatoriales. Las sucesivas visitas a la biblioteca (rodadas en la biblioteca



Biblioteca universitaria de la película Los ríos de color púrpura.

municipal de Grenoble) por parte de los policías producen, asimismo, desasosiego y sensación de asfixia y oscuridad.

En las últimas escenas, donde se resuelve el caso, rodadas en alta montaña, con alud incluido, se produce un cambio de ritmo en la duración de los planos que ahora son más cortos para agilizar la acción, con dosis de riesgo e imágenes bellas y espectaculares. ▲

Ficha de la película	Título: Los ríos de color púrpura
	Director: Mathieu Kassovitz
	Género: Policíaca
	Intèrpretes: Jean Reno, Vincent Cassel, Nadia Fares, Jean-Pierre Cassel, Karim Belkhadra, Didier Flamand, Dominique Sanda.
	Título original: Les rivières pourpres
	País: Francia
	Año: 2000
Duración: 102 minutos	

OPOSICIONES

Bibliotecas Museos y Archivos

- Facultativos / Ayudantes / Auxiliares
- Madrid, Valencia y Córdoba
- Cursos diarios y fin semana



MATRÍCULA ABIERTA

91 562 23 04

Ppe. Vergara, 57-59 - esc. dcha. Bº C - 28006 Madrid • www.imed.es

En esta sección abrimos las páginas de nuestra revista a las opiniones, reflexiones y experiencias de nuestros lectores sobre una cuestión que en cada número proponemos en forma de pregunta.

¿Por qué crees que las bibliotecas escolares dejan todavía mucho que desear?



En primer lugar, porque no se le da la misma importancia que al resto de bibliotecas. Necesitan tener más protagonismo en el centro escolar. Que no sea solo un lugar o espacio para hacer deberes, o sitio de paso. Las bibliotecas escolares necesitan tener más vida. Empezando por los libros. Que no sean, como en la mayoría de los casos, libros clásicos y poco más. Para hacerla atractiva debe tener frescura también en sus libros. Y que las novedades aparezcan de vez en cuando por ella. Después, para hacerla activa, hay que crear un club de lectura, que de soporte a la biblioteca. Es muy necesario que sea lugar de encuentro para comentar una lectura, para leer, y para hacer, realizar proyectos educativos. Para terminar, es necesario que toda la “tribu”, profesores, padres, políticos y organismos oficiales, aupemos ese “templo” al lugar que merece.

Diego Santos Márquez
Ojén (Málaga)



En primer lugar, siguen sin ser llevadas por personal que tenga la formación precisa para ejercer de bibliotecarios (suelen ser maestros voluntarios, igual que ocurre cuando organizan en los colegios una obra de teatro; todos sabemos cómo suelen salir esos montajes...). En segundo lugar, aún se castiga al alumno que molesta en clase a pasarse el recreo en la biblioteca (y claro, al no haber un verdadero bibliotecario, suelen ser sitios aburridísimos). En tercer lugar, la colección no se crea de la mejor manera, pues el criterio que se aplica para las compras es el que recomienda la editorial de turno, plagada de tópicos con lo que es “material educativo”. En definitiva, aún no ha llegado a los centros escolares la idea que hoy en día tenemos en las bibliotecas públicas municipales sobre lo que debe significar nuestro servicio: dinamismo, animación, ocio..., todo ello combinado con cultura.

M.ª Teresa Aparisi Guardiola
Directora BMP de Galápagos (Guadalajara)



Creo que el personal que atiende las bibliotecas escolares debería tener conocimientos sobre el tema, no comprar sin criterios, y muchas veces sé que se justifican partidas a las bibliotecas y se emplean en otras cosas, por lo cual esas inversiones deberían tener un seguimiento por parte de las administraciones. Creo también encarecidamente que como muchas bibliotecas escolares no se dinamizan lo suficiente, se debería controlar el rendimiento de las mismas, y también en ayuntamientos pequeños como el nuestro y en otros aún más pequeños, los fondos de los centros escolares se deberían mover a las bibliotecas públicas. Durante tres meses hay libros infantiles que yo no puedo comprar por falta de dinero, que podrían estar en las bibliotecas municipales y quedan encerrados en un centro escolar, que nadie atiende en el período de vacaciones.

Por todo lo expuesto anteriormente las administraciones deberían ser más rigurosas a la hora de distribuir los fondos y hacer un control de su administración. Esta es mi opinión aunque podría seguir hablando sobre el tema, quiero que quede claro que también me consta que hay bibliotecas escolares que están funcionando muy bien, porque hay personas a su cargo que se implican en ello, pero aun así el horario es muy limitado. Creo que podríamos trabajar más en colaboración los bibliotecarios escolares y los municipales.

M.^a Luisa García Rodríguez
Bibliotecaria del ayuntamiento de Chantada (Lugo)



En mi opinión las bibliotecas escolares dejan que desear porque adolecen, en su mayoría, de una persona al cargo que preste libros, organice, seleccione... Son muchas las manos que pasan por ella y al final sucumben en la desorganización, en cuanto a catalogación, programación temporal, etc. Voto por personas responsables con horas suficientes para dedicarles tiempo y amor.

Nuria Cadena



Llevo más de 30 años de bibliotecario y siempre oí hablar de bibliotecas escolares, pero no he visto funcionar ninguna. Otra cosa son las habitaciones o estanterías llenas de libros sin servicio, sin catálogo, sin personal, sin mantenimiento, sin "na de na". Ni han existido nunca las bibliotecas escolares, ni creo que merece la pena que existan. Y menos en estos tiempos de dificultades. Para satisfacer las demandas de lectura, estudio, investigación o curiosidad ya están las bibliotecas públicas, las provinciales, las redes de bibliotecas municipales, etc., etc.

José D. Lentisco
UNED-Almería



Desde luego que por varias razones:

- Porque, en líneas generales, siguen siendo invisibles socialmente y las comunidades educativas –salvo algunas excepciones– no han realizado una reivindicación potente y continuada de la instalación. Estos últimos meses hemos leído las *Cartas de amor a la biblioteca pública*, escritas por usuarios españoles, que Blanca Calvo generosamente nos distribuye en la lista profesional IWETEL, esto mientras releo el clásico *Secuestro de la bibliotecaria* de Margaret Mahy, sin dejar de disfrutar de las ilustraciones simples de Quentin Blake. ¿Las bibliotecas escolares dejan todavía mucho que desear? Me preguntan. El problema está tal vez, en que hace tiempo nos han secuestrado la biblioteca y han dejado a cambio una réplica, carente de sustancia, de ánimo. En tanto los administradores, sostenedores, no dejan de discutir bajo qué concepto debe figurar el gasto de los servicios y de personal de la biblioteca o qué comisión debe tomar la decisión de hacer recortes al presupuesto de renovación y adquisición de colecciones. El secuestro se ha transformado en permanente y a los lectores se nos ha tornado cómodo, ya no duele, simplemente es, y dejamos de asistir a la biblioteca. Quizás sea porque nos quedan pocos Bienvenidos Bienhechores que rescaten a los bibliotecarios con ardor en los ojos y con avidez por restituir la plenitud de sus servicios y dar vida “fantástica



y salvaje” a las colecciones de la biblioteca, dejando de lado los letreros de “Silencio” y “Prohibido Hablar”. O quizás no han nacido suficientes Srtas. Laburnum capaces de domar y enamorar, con ímpetu bandido, capaces de enfrentar la adversidad con resolución y valentía y lo más importante: capaces de enamorar.

Mariela Ferrada



En respuesta a la pregunta que esta vez planteáis, solo se me ocurre una respuesta que podría englobar, de modo general, toda la problemática que subyace a las bibliotecas escolares. Las bibliotecas escolares dejan mucho que desear por lo siguiente: porque deben ser lugares en los que es necesario un bibliotecario profesional o un profesor con formación bibliotecaria sólida, y deben contar con un programa de fomento de lectura y del uso de los recursos existentes en la biblioteca escolar que sea plenamente asumido por toda la comunidad escolar. Y digo *deben ser* porque desgraciadamente en muchos casos *aún no lo son*. Ni más ni menos: profesionalidad e integración dentro del proyecto educativo del centro. Un abrazo bibliotecario.

Mercedes Carrascosa Jiménez
BPM Orgaz (Toledo)



Evaluar la satisfacción de un servicio como las bibliotecas escolares tiene que ver con la valoración de la satisfacción, el comportamiento de todos los que estén en ella, la habilidad del profesional a cargo de la biblioteca, la información que tenga o se pueda acceder, la accesibilidad dentro del recinto escolar y cómo no, la implicación de los familiares. Por tanto, los alumnos, familiares y profesionales están implicados en el éxito. Este es el fracaso, porque es donde se mide la satisfacción y tiene que ser posible conciliar expectativas tan diferentes. Los alumnos buscan ayuda por una amplia variedad de razones y sus valoraciones de la biblioteca escolar tienen una parte emocional y otra cognitiva. La familia desconoce el uso y beneficio que sus hijos pueden adquirir en este espacio escolar. Cambiar esta situación con visitas guiadas de puertas abiertas. Los profesionales ven esfuerzos no recompensados y tienen diferentes puntos de vista con el alumno. Una biblioteca escolar no es simplemente sin vida y silenciosa, hay que crear diferentes espacios para trabajos en grupo, ordenadores y lectura. Bibliotecas atractivas y variadas, con exposiciones y actos sociales Todo ello aderezado con publicidad, mucha publicidad.

M.ª Blanca González Simón
Complejo Asistencial de Palencia



La respuesta no es muy difícil, pues la biblioteca de cualquier colegio que no tenga una evolución continua, y además sea formativa, no es el lugar que debería ser. Desde la dirección debe haber un objetivo claro: iniciación a la lectura. Imagino que en muchos colegios que no exista esa motivación, da lugar a pensar que se mantiene como una actividad (pasiva) más en el centro, como atracción y, no sé, si por ello se recibe alguna subvención, y claro, eso sí es interesante para cualquier centro. Lo primero es que el espacio del que dispusieran los centros debería ser amplio, y eso en los nuevos colegios debería ser una obligación. Y además, que no se utilizara para otras cuestiones que no tengan que ver con su objetivo: actividades sobre libros y lectura. Y en los colegios donde exista y no dispone de espacio, se buscara una fórmula para ampliarla. Si yo hubiera sido profesor, sinceramente mi actividad paralela a la enseñanza hubiera sido sin duda la gestión de la biblioteca del colegio. Bueno, el no va más. Pero, en fin, me conformo con que he creado mi propia biblioteca en casa con los años. Y además, en mi etapa como concejal de cultura amplí y renové bastante el material existente en la biblioteca local. Libros que en diferentes secciones vinieron a actualizar el panorama literario actual, al tiempo que con colecciones de enciclopedias diversas y con formato digital, reemplazamos otras que estaban muy deterioradas. Ánimo a que los docentes se preocupen y motiven por su biblioteca en beneficio de sus queridos alumnos.

José Manuel Ruiz



Sobre todo y fundamentalmente porque no hay una persona encargada de ella con un horario íntegro. De todas formas, en la época actual la biblioteca no tiene que ser concebida como un espacio en el que simplemente se almacenan libros. Hay muchos campos de acción para las bibliotecas escolares actuales.

Tomàs Camacho Molina
Coordinador biblioteca escolar
Institut Sòl de Riu, Alcanar (Tarragona)



Las bibliotecas escolares que conozco realmente dejan mucho que desear, unas por mala organización, otras por falta de recursos, y en muchas ocasiones por la inestabilidad en el puesto de responsable de biblioteca, que suele cambiar con frecuencia y que no recibe apoyo del resto del equipo docente. En el mejor de los casos, podemos encontrarnos con bibliotecas organizadas que cuentan con un proyecto lector. Aunque suele haber un gran desequilibrio en el fondo bibliográfico, pues sólo cuentan con un 30% de libros de conocimiento y el material no librario es muy escaso. Pero ¿y la formación de usuarios? ¿Estamos enseñando al alumnado a usar las bibliotecas y a satisfacer sus necesidades de información? ¿Cómo se trabaja la competencia informacional? Todos los esfuerzos parecen encaminados al fomento de la lectura y olvidamos que nos encontramos en la era de la información. Desde mi punto de vista, el problema fundamental radica en que ni el maestro-bibliotecario cuenta con la preparación necesaria para desempeñar este trabajo, ni parece que desde los organismos nacional y autonómicos, se cuente con bibliotecarios profesionales (salvo excepciones) para dar soporte informático y elaborar guías sobre gestión bibliotecaria, pues no alcanzo a entender por qué el programa ABIES no incluye la última edición de la CDU, o por qué el tesoro (por llamarlo de alguna manera) recoge como descriptor un mismo término en singular y en plural, o bien encontramos indicaciones sobre la ordenación de los fondos que dicen que los libros se colocan de abajo a arriba. Parece que estamos construyendo casas sin cimientos y dejamos todo el trabajo en manos de un albañil que no siempre puede acceder a la formación y asesoramiento que necesita. De esta manera todo el esfuerzo realizado –que no es poco– no llega a aportar los resultados esperados.



Pilar Maura Campos
Bibliotecaria del Centro de Profesores de Cádiz



En la biblioteca escolar, el desarrollo de colecciones sigue respondiendo casi exclusivamente a la condición escolar, con una colección fuertemente academicista –de hecho en la mayoría de las bibliotecas escolares de las instituciones educativas oficiales de mi país (Colombia) los textos escolares son el centro de las colecciones (frecuentemente desactualizadas)– seguido por una colección literaria, seleccionada según criterios de clasicismo y universalidad, y que no desagrega el concepto de escolar en las múltiples variedades de nuestra realidad: escolares trabajadores, transgresores, escolares madres solteras, padres de familia, escolares desplazados, marginados, escolares culturalmente diversos, etc. En las bibliotecas escolares no hemos construido un discurso pedagógico que le posibilite ocupar un lugar respetable en la institución educativa, (los mismos espacios a los que está confinada se convier-



te en metáfora de esta situación) pero, fundamentalmente la falta de este discurso, no le ha permitido convertirse en un agente capaz de transformaciones en el ambiente educativo de la escuela. La tecnología es otra de las razones por las cuales la biblioteca escolar deja mucho que desear, pues el atraso tecnológico caracteriza muchas bibliotecas, la mayoría de éstas no tienen catálogos electrónicos y, las que han desarrollado alguna infraestructura tecnológica no tienen acceso a bases de datos. Por todo esto creo que las bibliotecas escolares dejan todavía mucho que desear. Por tanto, tengo muchos deseos para la biblioteca escolar: deseo una biblioteca abierta, que sea el lugar del diálogo trivial, el de socializar sin pretensiones, del diálogo de saberes académicos y populares; de diálogos intergeneracionales, en los que no medie el poder del adulto, donde la tecnología sea un espacio para el asombro, tanto como un buen libro y una gran ilustración, una biblioteca donde los estudiosos, los desaplicados, los indisciplinados, los rápidos y los lentos, se reconozcan y lleguen en libertad.

Gabriel Fernando Londoño Ospina - Coordinador de biblioteca escolar
Instituto de Educación Consuelo Montoya Gil -
Comfenalco Antioquia (Colombia)



Son muchos los motivos por los que una biblioteca escolar deja todavía mucho que desear y hoy día, en los tiempos de crisis, más todavía. Son muchos los libros deteriorados que hay en las bibliotecas de los colegios y con cientos de arreglos, por los que no son ya tan atractivos para los niños y no hay dinero para reponer libros nuevos. Los maestros, con tanta prisa en terminar el temario, no solemos bajar a fomentar el uso de la biblioteca. Y por otro lado, la escasez de actividades que se realizan en ellas. Cada vez son menos los padres voluntarios que se animan a contar cuentos a los alumnos, hacer algún teatro... Las editoriales también convocan menos encuentros con autores. Pienso que estas son las principales causas de que hoy en día las bibliotecas escolares dejen todavía que desear.

María Dolores Soto García
CEIP Santa Florentina (La Palma)

Cartas a Mi Biblioteca

Carta premiada con un ejemplar del libro

El cuaderno de Maya,
de Isabel Allende (Plaza y Janés, 2011)



María Dolores Soto García
(La Palma)

PREGUNTA PARA EL PRÓXIMO NÚMERO:

¿Cuál es el rincón más usado o visitado de tu biblioteca?

Las cartas pueden enviarse por correo postal a
Revista *Mi Biblioteca*, Fundación Alonso Quijano,
C/ Donoso Cortés, nº 6 - bajo
29002 Málaga (España)
o por correo electrónico a
redaccion@mibiblioteca.org

PANORAMA DE LIBROS

MERCURIO

¿Quién
dice
que leer
es caro?


















La revista MERCURIO.PANORAMA DE LIBROS es una publicación mensual que edita la Fundación José Manuel Lara con el objeto de informar sobre la actualidad literaria y las novedades editoriales, así como de prestar un extraordinario apoyo al fomento de la lectura. MERCURIO es una publicación gratuita con distribución nacional en librerías y grandes superficies.

Atención al lector, suscripciones y sugerencias:
www.revistamercurio.es
revistamercurio@fundacionjmlara.es



Fundación
José Manuel Lara

- 
 - **3M España S.A.**
c/ Juan Ignacio Luca
de Tena 19-25
28027 Madrid
91 321 60 00
www.3m.com
 - **Arandia de Jordán, Magaly**
Centro Pedagógico y Cultural
Simón I. Patiño
magarandia@hotmail.com
 - **Baratz - Servicios de Teledocumentación**
c/ Raimundo Fernández Villaverde,
nº 28 - 1º
28003 Madrid
91 456 03 60
www.baratz.es
 - **Becerra, Daniel**
Diplomado en Magisterio
Diplomado en Biblioteconomía
serviciosdocumentacion.daniel@gmail.com
 - **Brezmes Nieto, Milagros**
IES Fray Luis de León
(Salamanca)
mila@usal.es
 - **Calvo, Blanca**
Biblioteca Pública del Estado de
Guadalajara
bcalvo@jccm.es
 - **Camacho Espinosa, José Antonio**
Maestro, licenciado en
Documentación y especialista
en bibliotecas escolares
jacamachoe@gmail.com
 - **Casado, Daniel**
Área de cultura
(AGCEX)
daniel.casado@terra.es
- 
 - **Castán Lanaspa, Guillermo**
IES Fray Luis de León
(Salamanca)
gcastan@platea.pntic.mec.es
 - **Centelles Pastor, Jaume**
CEIP Sant Josep – El Pi de
L'Hospitalet (Barcelona)
jcentell@xtec.cat
 - **Cerezo Aranda, José Antonio**
Director de la Fundación Biblioteca
Manuel Ruiz Luque
(Montilla, Córdoba)
Tfno. 957 65 70 39
 - **Digibis - Producciones digitales**
c/ Claudio Coello, 123- 4ª planta
28006 Madrid
91 581 20 01
www.digibis.com
 - **Editorial Algar**
Apartado de correos 225
46600 Alzira
962 45 90 91
www.algareditorial.com
 - **Elsevier**
c/ Rodarweg, 29
1043 NX Amsterdam
(Holanda)
31(0) 20 485 3767
www.sciencedirect.com
 - **Fundación José Manuel Lara**
c/ Fabiola, 5
41004 - Sevilla
954 50 11 40
www.fundacionjmlara.es
 - **Grupo EDEBÉ**
Paseo San Juan Bosco, 62
08017 - Barcelona
93 206 31 54
www.edebe.net
- 
 - **Jiménez Pascual, Rafael**
Servicio de Biblioteca Universidad
Nebrija (Madrid)
rjimenez@nebrija.es
 - **Lagarde Rodríguez, Micol**
Biblioteca Pública del Estado Manuel
Alvar (Madrid)
micol.lagarde@madrid.org
 - **Merlo Vega, José Antonio**
Director del Servicio de Bibliotecas
de la Universidad de Salamanca
merlo@usal.es
 - **IMED**
c/ Príncipe de Vergara,
57-59-esc. dcha. bajo C
28006 Madrid
91 562 23 04
www.imed.es
 - **Ramos, Susana**
Licenciada en Filología Hispánica
supersu@hotmail.com
 - **Vicent García Editores**
c/ Guardia Civil, 22,
Torre 3ª, piso 1º, 3ª
46020 Valencia
96 361 95 59
www.vgesa.com